



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**Pariendo libros
Sobre las dificultades de publicar un libro en México**

**T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN**

**P R E S E N T A
Karen Resendiz Altamirano**

Asesora: Mtra. Leticia Urbina Orduña

Febrero 2013

Agradecimientos:

A mi madre

Por su amorosa paciencia;
su fe inquebrantable en mis sueños
y su locura contagiosa.

A Tita

Porque con ella todos los
problemas tenían solución.

A mi tío y a mis primas

Gracias a ustedes
nunca he estado sola.

Índice

Introducción	5
1.- Contextualización del “Libro” como factor de cambio social	11
1.1 Orígenes y modificaciones del libro.....	11
1.2 Grandes cambios sociales propiciados por el libro.....	15
2.- La literatura mexicana contemporánea	18
2.1 México y sus letras.....	18
2.2 Escritores mexicanos contemporáneos (La generación nacida a partir de 1970).....	25
3.- El panorama de la industria editorial	31
3.1 Introducción al nacimiento de la industria editorial de masas.....	32
3.1.1 El Best-Seller y el Long-seller.....	36
3.2 Panorama de la industria editorial en México.....	43
3.2.1 Problemas previos a la impresión de un libro.....	43
3.2.2 La industria mexicana en números.....	61
3.3 El perfil de los lectores mexicanos.....	78
4.- Los programas gubernamentales y privados para fomentar la lectura, apoyar a los escritores y propiciar la publicación de libros	103
4.1 México lee 2010.....	103
4.1.1 Programa Nacional de Lectura.....	123
4.2 Becarios: Los jóvenes creadores del FONCA y otros incentivos federales para artistas.....	126
5.- El proceso para publicar un libro	136
5.1 Publicar en papel: Problemas y ventajas.....	137
5.2 Breve panorama del libro digital.....	153
5.2.1 Publicar de manera digital: problemas y ventajas.....	159
6.- Recopilación de testimonios	164
6.1 Entrevistas.....	164
Conclusiones	186
Posibles soluciones	191

Introducción

Dostoievski, García Márquez, Benedetti y Rulfo, no sólo han otorgado al mundo largos ratos de placer a través de sus letras, no sólo han dado otras perspectivas de realidad ni se limitaron a crear seres “maravillosos”, sino que cada uno, a través de su particularidad, ha tomado parte en la conformación de la identidad de un tiempo, pero sobre todo de un lugar.

La literatura forma parte del patrimonio cultural de un país, su estudio contribuye a conocer, aceptar y amar, las raíces y la idiosincrasia de los pueblos.

El autor, como miembro integrante de una sociedad escribe para ella, haciendo de la literatura un fenómeno social, además de una manifestación estética, una obra refleja directamente las múltiples facetas de la estructura social, de los conflictos de clase, de los valores morales vigentes, de la época y del lugar en que fue escrita. (Choren de Ballester, 1966)

Pero a diferencia de los países del viejo mundo y los de América del norte, Latinoamérica fue tardía en la consolidación de una literatura propia, (tal vez por la propia tardanza en la conformación de una identidad, al menos política).

Fue hasta el boom latinoamericano que se comenzó a hablar de un nuevo tipo de literatura de la mano de Borges, Cortázar y Gabriel García Márquez entre otros destacados. En México, la estafeta la tuvieron Juan Rulfo, Carlos Fuentes y Octavio Paz. Pero nuestra tradición literaria aún es incipiente; esa tan buscada identidad literaria aún no termina de consolidarse. Entonces “¿Existe una literatura mexicana?” (González, 1985)

El cuestionamiento anterior, despierta varias líneas de reflexión al respecto.

Desde la perspectiva de la creación, ¿Qué ha pasado con las letras mexicanas? ¿Dónde están los autores? Si existen o no es un profundo misterio, ¿Dónde están los jóvenes creadores del FONCA? ¿Los becarios de la Fundación para las Letras Mexicanas? ¿Los ganadores de concursos nacionales de cuento, novela y poesía?

Si no existieran escritores de calidad en México, no habría tantos “ganadores” (a menos que sea una estrategia para justificar el escaso presupuesto gubernamental en el sector de cultura).

En un primer aspecto es difícil creer que no haya talento literario en tierras aztecas, entonces ¿qué es lo que sucede? ¿Por qué los mercados se ven repletos de libros estadounidenses, franceses, italianos, rusos... pero no mexicanos?

¿Acaso Juan Rulfo, Carlos Fuentes y Octavio Paz fueron productos de la casualidad?

Antaño, las revistas literarias dieron una oportunidad a grandes de la literatura mexicana, como Octavio Paz y Salvador Novo, pero en la actualidad no existe una gran revista literaria que sirva como trampolín, se hace el intento, pero no son la sombra de lo que se lograba otrora. Pareciera que hasta los movimientos literarios en nuestro país se hubieran acallado, grupos como los estridentistas o los contemporáneos, con el poder y la fama del pasado, son meros cuentos de hadas con los que aún sueñan algunos.

Las editoriales no dan atención por sistema a ninguna obra de jóvenes y cuando alguna logra aparecer, fue porque con anterioridad caminó en una lenta sombra para alinearse con el tono de la literatura en boga (Martínez, José Luis, 1990)

La pregunta es ¿por qué?

¿Por el desinterés de las editoriales en publicar compatriotas?

¿Por el desinterés de los lectores?

¿Por la invasión de *Best-Sellers* extranjeros?

¿Por falta de difusión?

¿Por el desinterés general en el rubro cultural?

¿O por todo lo anterior?

Como se mencionó renglones atrás, la pregunta sobre la existencia o inexistencia de una literatura mexicana despierta muchas vertientes de posibles investigaciones, pero a esta, a modo de reportaje le concierne una, en específico, ¿Cómo publicar un libro en México? ¿Es factible hacerlo? ¿Por qué las cifras de la CANIEM apuntan a que cada año publicamos menos libros? ¿Qué problemas hay detrás de la publicación de un libro en este país?

Es necesario encontrar (o al menos comenzar a buscar) las posibles respuestas a los problemas de los literatos mexicanos, pues aquellos que crean realidades a través de las palabras necesitan espacios y el mexicano necesita “alfabetizarse”.

Leer permite reflexionar, analizar el entorno, soñar con nuevos escenarios; pero no se puede promover simplemente la lectura olvidando a los creadores, que son pieza angular de dicho proceso.

Pero leer, como actividad, como verbo, es sólo la primera parte del proceso, ¿qué se lee? Es otra interrogante que resulta necesario discernir, pues

finalmente ¿Qué tipo de libros son promovidos? ¿Cuáles son los que llegan a la gente? ¿En qué están invirtiendo las editoriales?

Para identificar las dificultades de publicar un libro en este país, existen en derredor una cantidad asombrosa de factores a considerar: ¿Qué sucede con la industria editorial de este país? ¿Qué y a quiénes publican?, ¿Este es en verdad un país apático ante la lectura? ¿Es el gobierno un verdadero promotor de la cultura y las artes, o todo lo contrario?

La cadena autor—editorial—lector; al menos en nuestro país ha dejado de ser virtuosa, para volverse compleja y complicada; ¿será que en el México actual, publicar un libro es tan difícil y doloroso como un parto?

Marco teórico metodológico

Antes de entrar de lleno al desarrollo de la presente investigación es necesario mostrar el esqueleto teórico y metodológico que la sustenta.

La hipótesis de la que se parte es que: en nuestro país, publicar un libro es tan difícil como parir.

Así pues, se utilizará el reportaje, pues es el “género mayor del periodismo” y en él “cabén las revelaciones noticiosas, la vivacidad de una o más entrevistas, las notas cortas de la columna y el relato secuencial de la crónica, lo mismo que la interpretación de los hechos, propia de los textos de opinión”.

(Marín, Carlos. 2006:185)

De los cinco tipos de reportajes presentes en el *Manual de periodismo*, se eligió el demostrativo ya que se investigará un suceso y se explicarán sus causas y consecuencias.

Mediante el reportaje demostrativo, el periodista descubre problemas, fundamenta reclamos sociales, denuncia lacras. Va siempre al fondo del asunto, no se queda en la superficie ni se entretiene en los aspectos secundarios, sino que profundiza en las causas básicas, con el propósito de dar un panorama lo más completo y exacto posible.

[...]Puede decirse que un reportaje de esta índole es un trabajo, es una especie de ensayo, un estudio, en el que necesariamente abundarán cifras demostrativas y datos documentales, sin los cuales es imposible apoyar conclusiones válidas. (Marín, Carlos. 2006:189)

Por tanto, atendiendo a la estructura de este tipo de reportaje el cuerpo de la investigación se desarrollará con los siguientes elementos:

- Una entrada panorámica
- Un desarrollo por temas
- Conclusiones

Como se mencionó en el primer párrafo, el reportaje es el “género mayor” ya que engloba otros géneros para enriquecerse, en este caso por el tipo de reportaje que se plantea, se recurrirá a entrevistas de opinión con personajes inmersos en el mundo editorial, pues son las “fuentes calificadas” para otorgar dicha información.

Ahora, el objetivo de la presente investigación es responder a la pregunta

¿Cuáles son las dificultades que implica el proceso de publicación de un libro

en México? De lo anterior se desprenden una serie de temas y desarrollarlos constituye el objetivo específico.

- El libro como factor de cambio social
- La literatura mexicana contemporánea
- El panorama de la industria editorial mexicana
- Los programas gubernamentales y privados para fomentar la lectura y propiciar la publicación de libros
- El proceso para publicar un libro (tanto en papel como digitalmente)
- Testimonio de autores y editores
- Posibles soluciones

A lo largo de la investigación, la problematización sugerirá nuevas interrogantes que también deben ser respondidas para otorgar al lector información lo más completa posible.

1. El libro como factor de cambio social

1.1 Ese ilustrado amigo llamado libro

Un libro parece ser la forma más cómoda y práctica de divulgar conocimiento, compartir ensoñaciones y hacer viajes. Se puede llevar en el metro, en el camión, en una bolsa de mano, en el coche, o al baño, y aún es de esas pocas cosas, que se pueden subir a un avión sin despertar sospechas.

Tiene diversos tamaños y a veces formas, pero todos coinciden en haber sido impresos por una máquina. La realidad es que no siempre fue así, los hombres y mujeres que se vieron inmiscuidos en el mundo de las letras, antes de la invención de la imprenta, tuvieron que valerse de muchos materiales y procedimientos para ver sus obras publicadas.

Pero antes, mucho antes, de siquiera pensar en la imprenta o en la letra escrita, el libro ya había abierto los ojos a la vida, sólo que de manera distinta.

Los primeros libros que existieron, fueron orales; parece descabellado que en la actualidad, el libro como lo conocemos, sea memorizado por alguien y de esa forma transmitido, pero en los pueblos de la antigüedad, había hombres quienes memorizaban las historias y las recitaban ante la muchedumbre.

Es impensable memorizar *Don Quijote* o *Cien años de soledad*, y decir que los antiguos se enfrentaban a *la Odisea* de hacerlo, sería asegurar que nuestras capacidades han disminuido considerablemente en los últimos milenios; lo cierto es que una sola persona no aprendía por completo los textos (salvo excepciones), sólo aprendía algunos relatos en particular, valiéndose de rimas

para recordar fácilmente y fue hasta muchos siglos después que se recopilaron las obras que conocemos actualmente.

En aspectos religiosos, los libros no contaban con rimas, ni se transmitían en público, sino todo lo contrario, se tenían de la manera más secreta, para evitar que cayera en manos “indignas”. En el caso de los Brahmanes en la India, cuando querían conocer un libro, pedían a un monje de otro convento, que lo supiera de memoria, para que lo recitara ante la comunidad.

Si bien la escritura había sido creada varios milenios antes de nuestra época, era utilizada para fines comerciales y administrativos, más que para literarios o religiosos, rubros en los cuales, la palabra hablada seguía teniendo supremacía.

El libro oral, “se utilizó para la trasmisión de cosmogonías, mitos, normas religiosas y códigos legales, así como de la poesía, recitada o cantada y orientada más que al recreo y a la diversión, a la consolidación de los vínculos comunitarios, los sentimientos religiosos y los valores sociales” (Escolar Sobrino, 2000: 9)

El deseo de perpetuar la palabra y comunicarse a distancia determinaron que lentamente comenzara a nacer el libro escrito, primero en soportes como la arcilla y posteriormente sobre el papiro.

En Egipto, esta gran civilización del Nilo fue una de las primeras que manifestó un cierto interés por la copia en serie del mismo libro. La elaboración artesanal de un cierto número de papiros al año con finalidades escritas caracterizó a la sociedad egipcia, en la que ya se realizaron múltiples ejemplares de El libro de los muertos.

Sin embargo, la existencia de esta demanda de un mismo manuscrito se debió a una finalidad litúrgica y ritual más que comercial. De aquí que se personalizara cada copia

con el nombre del destinatario y que éste acompañase al difunto en su viaje final. (Villar, 2002:15)

Alrededor del siglo IV a. de C fue que el hombre se dio cuenta de las virtudes de mantener un registro escrito para difundir el conocimiento, esto dio inicio en Grecia a lo que se le denominó “mente racional” la que una decena de siglos después, sería característica del renacimiento.

En ese momento, a pesar de que las condiciones sociales eran completamente diferentes a las actuales, el panorama del escritor, sus libros y los editores, no parecen tan distantes de lo que conocemos hoy en día, pues los autores no sobrevivían de la venta de sus libros, algunos eran personas con recursos económicos suficientes, otros, que no tenían los medios, recurrían a algún mecenas o *patrocinador* que proveía el financiamiento de las obras, si es que ésta le otorgaba reconocimiento social.

Tan lejos aún de la invención de la imprenta, los griegos y otros pueblos que sucumbían ante los encantos de la palabra escrita, tuvieron que copiar uno a uno los manuscritos de su interés.

Era una tarea que implicaba un gran número de personas para su ejecución, y para ello se recurría a los esclavos, quienes sin goce de sueldo llevaban a cabo dicha tarea.

Al principio y con la mano de obra casi regalada, el coste de los libros no era tan alto, pero siglos más tarde al comenzar a fundarse las universidades, y cuando la religión cristiana comenzó a multiplicar sus adeptos, el número de amanuenses, o escribas, fue insuficiente. Entonces, algunos ciudadanos tanto propios como extranjeros, se emplearon en las tareas de la transcripción, pero

ellos sí reclamaban un sueldo, por lo que la producción de libros se encareció...

Hasta ese momento, las ganancias de los libros, iban únicamente a los talleres de transcripción, pues no existían derechos de autor y cualquiera era libre de hacer su propia copia de una obra.

Durante el siglo I de nuestra era, los editores (y el lector en general), habían sido *víctimas* de los escribas, de cierta manera, pues no todos los ejemplares estaban transcritos con precisión ni estaban completos, fue cuando se instituyó una nueva forma de trabajo que evitaría, o al menos controlaría los textos incompletos. “La retribución de esos trabajadores se fijó en función del cálculo del número de líneas que escribieron. La esticometría permitió el cálculo del salario del copista y garantizó que el texto estuviera íntegro a partir del reinado de Nerón” (Villar, 2002: 193) De esta manera se obtuvieron mayores ganancias; pues a mayor calidad, mayor precio.

Con el paso de las décadas y los siglos, la palabra escrita, tomó revancha sobre la memoria humana, y la memorización de los textos fue cayendo en desuso.

Así se hizo cada vez más habitual que los poetas transcribieran sus creaciones de puño y letra. También que pagaran a escribas para que realizaran un número de copias determinado, por lo general mínimo, antes de la recitación.

Fue entonces cuando se pergeñó la figura del escritor actual, ya que la obra literaria adquirió un valor singular y autónomo. Esto la convirtió de manera progresiva en la base de un atractivo negocio comercial y no tan sólo es un elemento de preservación y transmisión de conocimientos. (Villar, 2002: 17)

La gente dedicada al negocio de los libros, se multiplicó y diversificó, las grandes ideas comenzaron a tener una circulación más constante, los precios eran variables, desde los volúmenes exageradamente costosos, hasta los pequeños más accesibles; ni que mencionar de los efectos que paulatinamente trajo consigo ese vaivén de pensamientos.

1.2 Grandes cambios sociales propiciados por el libro

La Edad Media, también llamada de Oscurantismo, vio la luz a través de un invento... nada nuevo, llamado imprenta, construido por el alemán Johannes Gensfleisch Gutenberg.

La imprenta como mecanismo de impresión, había sido inventada varios siglos antes, en China así como el antecesor del papel. Los moldes de cada letra eran contruidos con madera y el papel con una mezcla de bambú y morera. Si dicho descubrimiento no se popularizó en su tiempo, fue entre otras razones, porque no había la necesidad de documentos masivos, a diferencia del siglo XV, cuando la exigencia comenzaba a rebasar al número de escribas disponibles.

La gran idea de Gutenberg fue cambiar los moldes de madera utilizados por los chinos, por moldes metálicos que fueran reutilizables; tal modificación tuvo una repercusión social sin precedentes, las formas de difundir el conocimiento evolucionaron y con ellas la humanidad. A través de la imprenta, la masificación y la disminución del esfuerzo en cada tomo, más personas tuvieron acceso al conocimiento. Gutenberg logró disminuir —un poco al menos— la brecha de la ignorancia.

Los libros de pequeño tamaño y bajo precio que surgieron de sus imprentas durante el siglo XVI convirtieron a poetas como Virgilio, Horacio, Petrarca y Dante en grandes éxitos de público.

Estas obras alcanzaron tiradas de 1,000 ejemplares, en vez de los 300 que se editaron hasta 1472. Su producción editorial osciló entre 100,000 y 120,000 ejemplares en total, y ediciones que superaron las 3,000 copias de un mismo título en 1521. (Villar, 2002: 37)

No es de extrañar entonces, que tras la lectura de grandes poetas, literatos y pensadores, la sociedad comenzara a modificar las estructuras de su pensamiento, de sus actos, de su forma de acercarse al mundo y a los otros.

Uno de los ejemplos más claros de esto es la *Utopía* de Tomás Moro, obra que abordó los problemas sociales de la humanidad, y planteó la posibilidad de otros sistemas sociales.

Probablemente, el primer gran logro de los libros y la imprenta, fue un cambio de consciencia; piedra angular para el desarrollo de la época renacentista.

Una de las alianzas libro—cambio social más importantes de toda la historia se dio en este periodo, a través de la ilustración; ya que sus máximos estandartes, fueron, justamente: libros.

La Enciclopedia de 1751, no era ni remotamente lo que conocemos hoy con el mismo nombre, ¿Por qué? Porque ella fue el primer proyecto que pretendía reunir el pensamiento *Ilustrado* de la época; ¿Cuáles fueron sus consecuencias? Tres revoluciones. “El mundo medieval se transformó en un mundo moderno durante ese periodo. La revolución Francesa fue la expresión

última de este proceso de cambio tan profundo que finalizó con la caída del Antiguo Régimen en 1789” (Villar, 2002: 203)

Un compendio de libros, logró ciertamente un cambio social que tuvo repercusión no sólo en Francia, sino que despertó a hombres y mujeres de todo el planeta, para que lucharan por eso que Moro había descrito en su libro: una utopía.

Los grandes autores de la época, quienes luchaban por los derechos del hombre, cayeron en la cuenta de que ellos como autores de sus respectivas obras, carecían de derechos, y mientras los editores se encargaban de reproducirlas, ellos no veían mayor aporte económico.

Escritores como Samuel Johnson, en Inglaterra, y Denis Diderot en Francia, reclamaron entonces los derechos económicos sobre sus obras. Este concepto de propiedad intelectual sólo adquirió sentido cuando las tiradas de los libros y los beneficios que generó la edición impresa aumentó lo suficiente. (Villar, 2002: 203)

Así pues, el mundo editorial tuvo uno de sus más grandes cambios en esta época, pues por primera vez el autor como dueño de una obra, exigía regalías. Lo que modificó la figura del escritor hasta nuestros días.

A partir del Renacimiento, la conjunción: autor; industria editorial y los diferentes espacios de distribución; y el público lector, se consolidó como una cadena de producción–consumo, que en la Edad Moderna se fue perfeccionando y con el paso del tiempo se fue haciendo más compleja. La industria editorial, en la búsqueda de un mayor beneficio económico, se sirvió de los diferentes avances tecnológicos que fueron apareciendo durante las épocas sucesivas. (Rodríguez Sierra, 2009: 41)

2. Literatura mexicana contemporánea

2.1 México y sus letras

México fue el primer lugar de América en tener el portentoso invento de Gutenberg; pero dicho invento, al menos al principio, no sirvió para los mismos efectos de concientización del pueblo que en Europa, por lo que las manifestaciones literarias tardaron en llegar.

Para el siglo XIX la industria editorial comenzaba a repuntar en nuestro país, pero los diversos conflictos derivados de las constantes guerras civiles, pusieron nuevamente un freno al desarrollo de las letras impresas.

La prosa y la poesía del XIX son la expresión de un país que ha alcanzado la libertad política, pero que no conoce lo que es la verdadera libertad económica, y que no tiene tiempo para vivir en paz porque sufre constantes guerras intestinas y debe luchar contra naciones invasoras. (Carballo, 1969: 8)

La situación nacional, en aquél entonces, frenó el desarrollo de nuevas tendencias. Como Emmanuel Carballo señala (1969) la mayoría de los escritores, si no es que todos, eran periodistas, gente que estaba más preocupada por los problemas de libertad, desigualdad y marasmo que vivía el pueblo, que por crear grandes obras literarias, pues la nación para la que escribían, era una nación de analfabetas. La labor de alfabetización, la cual conllevaba toda una reestructuración de la educación y el entendimiento, era un paso previo, antes de conseguir una verdadera preocupación por la literatura.

Ejemplo de lo anterior, es El Ateneo de la Juventud, un grupo de jóvenes intelectuales, que criticaron duramente el positivismo como sistema dominante en el país, la creación de este grupo fue anterior a la revolución y sentó bases para la configuración de un nuevo estado. Durante el Porfiriato, la exaltación, preferencia, y apego por costumbres e ideologías europeas marcó un desprecio hacía todo lo que fuera mexicano, o tuviera relación con América Latina.

Los intelectuales que formaron el Ateneo; Alfonso Reyes, José Vasconcelos y Antonio Caso, entre muchos otros, tenían como objetivo, fomentar la cultura universal, y sobre todo un arraigo de la cultura mexicana.

Es así, que los grupos de intelectuales tuvieron un papel fundamental en la lucha por mayor libertad, mejor calidad de vida entre la población y reconocimiento a las manifestaciones del arte y la cultura locales. Tal es así, que José Vasconcelos, emprendió una de las campañas de difusión cultural, alfabetización y educación más grandes e importantes que ha tenido este país.

Ciertamente, no estaba interesado en crear grandes obras literarias, sino en lograr una difusión de la cultura y mejorar las condiciones de vida de la gente.

Después de que México obtuviera algo similar a la paz, surgieron varios grupos de literatos e intelectuales, que se consolidaron como grupos de importancia dentro del país.

Los Estridentistas y Los Contemporáneos no se enfrentaron a una situación netamente revolucionaria, aunque tuvieron que hacerle frente a un país destrozado, “ganador” de una revolución, pero en las mismas condiciones de miseria.

Y es por ello que en un ambiente de aparente paz, ambos grupos intentaron crear y romper definitivamente con el pasado.

A diferencia de los intelectuales del siglo XIX, Los Estridentistas por ejemplo, no estaban dispuestos a sobajar la literatura a un mero ejercicio informativo. “Precisamos como eje del Estridentismo la necesidad de totalizar las emociones en la manifestación artística, vemos como Maple Arce arremete contra la insinceridad del poeta y contra todo lo que indique mediocridad periodística que sólo publican [sic] “*Tonterías ministeriales*”. “ (Rivas, 2008: 39)

Tales afirmaciones por parte del movimiento estridentista, significaban una ruptura; pues con su hoja volante “Actual No. 1” cimbraron los cimientos de toda nuestra literatura, según algunos (Rivas, 2008) ha sido uno de los momentos más ambiciosos y propositivos dentro de nuestra literatura... aunque parcial, pues proclaman un cambio en todos los aspectos de la cultura, un rompimiento directo con el modernismo, pero a cambio adoptan los fundamentos del futurismo italiano; una vanguardia sí, pero a imagen y semejanza de las corrientes europeas.

Criticaron duramente a los artistas, poetas, escritores e intelectuales quienes se habían dejado corromper por las ofertas del poder.

En eso radica una de las grandes diferencias con el otro grupo de relevancia en aquella época, Los Contemporáneos, quienes estaban ansiosos entre otras cosas de poder y lujos.

Los Contemporáneos como grupo literario, fueron y son, piedra angular dentro de las letras mexicanas, en su seno dieron cabida a varios de los más

reconocidos literatos e intelectuales “contemporáneos”, Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, y Torres Bodet sólo por mencionar algunos.

Ellos, a diferencia de su contraparte estridentista, no tenían a la vanguardia como bandera, se mantuvieron al margen de las formas, la sintaxis, el lenguaje, fueron más discretos, pero no por ello menos sobresalientes; de hecho los integrantes de este último grupo autonombado “el grupo sin grupo” obtuvieron mayores reconocimientos y su obra se ha extendido con mayor profusión a lo largo de los años.

Por otra parte, se vieron profundamente inmiscuidos en el ámbito político. La mayoría de sus miembros, estuvieron a cargo de instituciones gubernamentales. Según una declaración que hizo José Vasconcelos a Carballo —que se recopilaría en un texto en 1969— ese es uno de los grandes problemas con la literatura mexicana, no asume su papel de elementos de protesta, no lucha por la libertad y termina mezclada, enrarecida con elementos de lo establecido.

Pero es justo después de la centralización de la cultura en esas pocas manos, cuando llega una época crucial para el desarrollo de la generación actual.

Carlos Montemayor en un ensayo de 1983, habla de una nueva generación nacida a partir de 1939, no concentrada en un único grupo; sino más rica y diversa de lo que habían sido las anteriores.

¿Por qué es diferente la generación nacida a partir del treinta y nueve?

Según Montemayor, esta época es coyuntural, porque se vio envuelta en los movimientos estudiantiles de 1968, y vio nacer un nuevo panorama cultural.

El poeta dejó de ser únicamente poeta, e incursionó en la narrativa y la traducción, se amplió su campo de acción, diversificándose hacia la investigación, la cátedra y los talleres, consecuencia de lo anterior es el nacimiento de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) en 1964 y del Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor (CeMPro) en 1975, como muestras de un mayor interés por la protección y desarrollo de los escritores.

Hubo muchos cambios en las figuras relacionadas con la cultura, la visión era necesariamente diferente y se tenía fe en una consolidación. "Esa década es un periodo caracterizado por un importante desarrollo de la reflexión teórica sobre cultura, en la que persistía aún cierta noción de "vanguardia" o "avanzada" de la cual, los escritores se sentían representantes. (Lorenzano 1999: 87)

Se trata de una eclosión, del surgimiento de una numerosa fuerza que, de consolidarse significaría el recobramiento de una tradición en nuestras letras, la posibilidad de una tradición presente, que es un acto vivo, actual, porque es memoria que ve el pasado y sueña lo que mucho tiempo después lo será también; la tradición que se afirma como una rosa de los vientos unida a todas las épocas, pero que se forma desde un presente, desde la comprensión y pluralidad del presente. (Flores 1998: 16)

Casi treinta años después de las palabras de Montemayor, es desalentador mirar en retrospectiva, pues "el recobramiento de una tradición en nuestras letras" parece aún distante.

En numerosos congresos internacionales sobre literatura se discute ¿Qué ha pasado con la figura del intelectual (de entre los que se destaca el escritor)?

¿La capacidad libertadora de la cultura ha dejado las manos y las plumas de los escritores? ¿Se les ha negado la oportunidad de ponerla en práctica? ¿Será que ellos mismos se han doblegado ante sistema económico imperante?

Pues bien, para hablar de las dificultades de publicar un libro en este país, es necesario saber, qué ha pasado con su literatura en general, al menos en los últimos treinta años; Montemayor escribió sobre las condiciones de la nueva literatura mexicana en 1983, y aún tenía un tono de aliento, ¿Qué ha pasado desde entonces?

José Agustín, escritor mexicano, menciona que la generación del final del siglo XX y principio del XXI es una generación de transición. “Sus integrantes, en pleno desarrollo, escriben limpia y correctamente, pero de manera contenida, parca, si no es que lacónica” (Pasternac, 2005: 12)

Otros autores, dicen que si la literatura mexicana de los últimos treinta años, no ha repuntado, se debe a que se encuentra inmersa en la crisis nuestra de cada día, y tanto las personas en general como los artistas en particular se hallan dentro de ese (a veces) inexplicable concepto, llamado posmodernidad.

Perdieron legitimidad tanto la revolución como el establishment, tanto las utopías igualitarias como las escalas jerárquicas (...) A ese desencanto que emana de la crisis de legitimidad se llama “posmodernidad” y hace que los textos rezuman un especial pesimismo melancólico que es la condición que tiñe a casi toda la narrativa reciente tanto en México como en el resto del mundo. (Pasternac, 2005: 13)

Cabe destacar que dicha condición posmoderna, no es propia de tierras aztecas, sino que es algo que como un virus se ha diseminado a nivel global, entonces, no puede ser ello el mayor problema con la narrativa mexicana.

Puede ser que desde los tiempos de Los Contemporáneos, se haya quedado la costumbre, el hábito tal vez, de respetar las buenas formas, de respetar una estética e ignorar la vanguardia, y más que ignorarla, de temerla. La literatura es una forma de acercarse a lo más profundo del ser, de buscar propuestas, opciones o de desvelar los procesos intrínsecos a la humanidad, por más desalentadores y crueles que estos sean; eso, eso es a lo que muchos le temen, a las desnudeces psicológicas.

Ello se debe, creo yo, a varios factores, entre otros, al terror que siente el mexicano de encontrarse a sí mismo, es decir, de desnudarse en público y contar su vida sin afeites y sin máscaras; también al vértigo que le causa (algo así como el típico mal de montaña) referir los designios del corazón, la piel y los testículos. (Carballo, 1969: 8)

Podemos comenzar a distinguir entonces uno de los primeros problemas de la narrativa mexicana, que desemboca en problemas de publicación.

Las letras mexicanas —según algunos expertos— no son innovadoras, audaces o temerarias, más bien son temerosas de encontrarse a sí mismas y a sus autores en medio de una sopa de letras; pero aquí cabe hacer otra reflexión al respecto, ¿Son las letras mexicanas las que se muestran reacias al cambio y a la ruptura, o son las editoriales y los *Best-Sellers* los que lo han impedido?

Escritores pueden haber muchos, pero no editoriales que quieran arriesgarse y publicar tendencias nuevas, o argumentos arrebatadores...

¿La crisis en la literatura mexicana de quién es causa?

¿De escritores? ¿Editoriales? ¿Lectores? ¿El mercado?

Hasta el momento, sólo las preguntas han sido marcadas y esperan ser resueltas, pero bien es sabido que para contestar una pregunta, la primera parte es la formulación de la misma.

Indaguemos pues, en las próximas páginas sobre la literatura mexicana, con la intención de buscar respuesta a la pregunta, ¿Son en verdad nuestros escritores faltos de propuestas?

2.2 Escritores mexicanos actuales (La generación nacida a partir de 1970)

Fue en la década de 1980 cuando Montemayor escribió esperanzadoramente, que las letras mexicanas, de continuar la senda que comenzaban a trazarse, lograrían una consolidación en las futuras generaciones...

¿De qué generaciones hablaba?

No podía referirse a los nacidos en 1950 y 1960, porque esos personajes ya tenían trazado un recorrido, que si bien lo empataba con la futura generación dentro de un mismo marco de acción, no podía ser incluida en los parámetros de la misma; Sabina Berman, Carmen Boullosa, Jorge Volpi, Pedro Ángel Palou, todos ellos, ya tenían el principio de su camino trazado, sus influencias estaban en su mayoría dadas, y se sabía qué esperar de ellos.

La nueva generación de la que hablaba Montemayor, seguramente hacía alusión a la que venía en camino, la que apenas comenzaba a nutrirse de

autores, de experiencias, de sueños. Esa generación, es la nacida en la década del 70, ¿Por qué? Porque son los que actualmente tienen la estafeta de sorpresas y posibilidades en las letras mexicanas.

A pesar de que algunos autores nacidos en la década del 60 se autodenominaron “la generación del Crack” sería más coherente designar así a la generación de hoy en día.

Ya lo dijo el escritor José Agustín; esta generación está en un proceso de transición; en realidad podría decirse que todo el mundo se debate en medio del caos, y el sistema está por hacer “crack” para romperse definitivamente... Esta, es la verdadera generación del crack.

Tryno Maldonado (2006) hace un estudio sobre aquellos que nacieron en esa década que inicia con el número cabalístico de la perfección, y se topa con un compendio de gente padeciendo “orfandad”... obtiene veinte nombres, de veinte hacedores de letras, sin la sombra monumental de un patriarca.

No existía la irreverencia de un estridentista, ni la cuasi perfección estilística de un contemporáneo, y el movimiento literario que tocó a su época del “Crack” no mereció los mismos elogios que los integrados por Vasconcelos, Maples Arce o Novo.

Hablar de afortunado o desafortunado para esta generación, es ser reduccionista, pues sólo son, como lo somos muchos, parte de las cifras de la posmodernidad.

Ésta ha sido la primera generación que recibió buena parte de su educación sentimental del plástico de una computadora, que fue arrullada con la televisión y entretenida con el joystick de un Atari o de un Nintendo. (www.atari2600.blogspot.com)

Esta generación hasta el momento, se muestra apolítica, a diferencia de las otras, en que había esperanza en las reformas sociales; hoy sólo se encuentra la desilusión y la desesperanza de las promesas incumplidas; nuestras letras se han vuelto cínicas para no volver a ser defraudadas.

Además, dice Tryno (2008) “Ésta es, además, una generación que nació cuando ya todo parecía estar hecho y cuando aparentemente ya nada nuevo se podía hacer. Las formas y los temas, desde luego, estaban agotados. Todos los prefijos “post” como formas de resistencia o de novedad (post-humanismo, post-rock, post-punk, post-hardcore, etcétera), comenzaron a sonarles sospechosos.”

Tryno Maldonado, con la ayuda de Mónica Lavín, Juan Villoro, Daniel Sada y Margo Glantz entre otros, seleccionó una veintena de autores “Jóvenes” y les dio la estafeta de las letras mexicanas. Y los nombres al final de la votación quedaron así.

Alberto Chimal (1970), Bernardo Esquinca (1972), Bernardo Fernández (1972), Julieta García González (1970), Jorge Harmodio (1972), Luis Felipe Lomelí (1975), Mayra Luna (1974), Alejandra Maldonado (1975), Alain-Paul Mallard (1970), David Miklos (1970), Eduardo Montagner (1975), Guadalupe Nettel (1973), Antonio Ortuño (1976), Antonio Ramos (1977), Pablo Raphael (1970), Juan José Rodríguez (1970), Ximena Sánchez Echenique (1979), Martín Solares (1970) y Heriberto Yépez (1974)

Pero, esta veintena, ¿Qué propone?

A diferencia de sus antecesores; esta generación que se desarrolló a la par de la nueva era, no incluye entre sus temas los problemas indigenistas, reparto de tierras, caciques, y en general nada de tintes nacionalistas; los temas actuales toman como escenario al mundo, en reflejo de una conciencia cada vez más global.

Entre los temas de sus libros destacan; la crítica a la sociedad actual, la pasión, la violencia, la migración, el narcotráfico, los fetiches, la identidad, los excesos, la perversión, las contradicciones, la tecnología, la lucha por el poder y la intriga policiaca, aderezados casi todos con erotismo e ironía.

Algunos ejemplos de novelas, son: Los esclavos (Chimal) Belleza roja (Esquinca) Vapor (García González) El huésped (Nettel) Necrologías (Ramos) Musofobia (Harmodio).

Y entre las editoriales que se han dado oportunidad de publicar a estos escritores, en su mayoría principiantes, están; Joaquín Mortiz, Almadía, Jus, Anagrama, y por supuesto CONACULTA.

En cuanto a los temas, parecen ser los mismos de siempre; amor, muerte, sexo y a veces hasta rock and roll, pero lo cierto es que en el desarrollo del texto, van encontrando las palabras para distinguirse.

Sus personajes son: fotógrafos de nota roja, amas de casa que escriben literatura erótica, mujeres con hijos albinos, niñas con huéspedes dentro de sus cuerpos, artistas porno retiradas elaborando videohomes, y mujeres obesas en medio del deseo.

Los escritores que conforman la antología de Tryno Maldonado, podrán no tener una formación en común (hay desde Ingenieros Físicos, Biotecnólogos, Psicoanalistas, Diseñadores Gráficos, Ingenieros en Sistemas...) pero sí, una característica muy clara, llamada perseverancia, reflejada en todos sus actos.

Antonio Ramos, integrante de la susodicha veintena y escritor de Necrologías, en una entrevista dada a la editorial KALA, aseguró que “A veces hay que hacer camino y es lo que nos da un poco de miedo... No sé, queremos con nuestro primer libro lograr el gran campanazo y que la gente diga: ¡Ay mira! publicó su primer libro, pero la verdad es que eso ocurre solamente en contadas excepciones, y si uno desconfía de su talento se da cuenta de que tiene que ir poco a poquito, nunca hacia atrás, tal vez con pasos de tortuga que a la vez son los más sólidos”.

Ejemplo muy notable de esos pasos lentos, pero perseverantes es el de Jorge Harmodio, quien dice haber recibido el premio “Asiduidad inútil” por haber sido rechazado en varias ocasiones para ser becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

Otros tantos tuvieron largos caminos, desde sus carreras, muy diferentes al quehacer literario, pero poco a poco, como dice Ramos, con pasos de tortuga se han abierto camino, algunos sólo con un libro hasta la fecha, otros con una larga lista.

¿Alguien ve carencia de talento aquí? muchos de los autores antes mencionados están próximos a ser traducidos al francés (algunos ya lo están) al Alemán o al Inglés.

Falta de talento, claramente no es, si los autores contemporáneos fueran incompetentes, no habría necesidad de traducirlos, premiarlos o citarlos. ¿Qué pasa entonces?

La primera pieza de este rompecabezas comienza a tomar forma y sentido. La propuesta artística referente a las letras, tiene sus cartas expuestas sobre la mesa, entonces, ¿Por qué la gente no conoce a los autores oriundos de su propia tierra, si seguramente encontrarían talento?

México está lejos de ser un desierto de talento, pero ¿Qué tal de oportunidades?

3 El panorama de la industria editorial

3.1 Introducción al nacimiento de la industria editorial de masas

Se podría decir que fue la edad antigua la que parió al libro. Durante ese tiempo, no existían criterios editoriales de publicación, ni existía un ranking de “los más vendidos”, pero ya se perfilaba de alguna manera pueril, la edición de masas que tenemos hoy en día, pues los talleres y los copistas aunque rudimentariamente, tenían un negocio, una industria.

Pero no fue sino hasta el siglo XIX cuando el verdadero concepto de “industria editorial” se acuñó, debido entre otras cosas al surgimiento del folletín, o novelas por entregas.

Se podría decir que Napoleón Bonaparte fue el agente causal de dicho fenómeno editorial, ¿por qué? Porque él al establecer una importante censura a los periódicos de la época, puso en grave riesgo sus ventas, lo que ocasionó que los editores franceses idearan formas de mantenerse dentro del mercado. La solución fue agregar suplementos a los diarios, con textos ajenos a la realidad cotidiana. “Esta práctica comenzó en 1800 de la mano de *journal des débats*” (Villar, 2002: 44)

Fue tal el éxito, que los suscriptores de dicho periódico pasaron de ser 70,000 a 200,000. Con tiradas cada vez más altas, los periódicos se preocuparon únicamente de las ventas descuidando la calidad de los textos, haciéndolos cada vez más sensacionalistas e inverosímiles.

Estas narraciones por entregas se adaptaron a los gustos del público hasta el punto que la trama resultó incoherente. Muchas obras se transformaron a veces en una simple sucesión de episodios sin más finalidad que la del disfrute del comprador. Los lectores se mostraron ávidos de amores imposibles, adulterios inconfesables, melodramas sociales y pasiones desatadas. Estas incluyeron el rapto, la violación, el incesto, el alcoholismo y el crimen. (Villar, 2002:45)

Se escribió cada vez con mayor premura para mantener al público cautivo, y esto dio pie a mayores errores, y al final, las editoriales crearon una fórmula literaria, en la cual bastaba cambiar unos nombres por otros en cada obra, siendo el argumento disimuladamente, el mismo.

Esto propició la explotación editorial, se pagaba a gente con habilidad en las letras para reescribir las historias, que de antemano se sabía, gustaban al público.

Pero no todo se resume en imitaciones, explotación y masa. Los grandes tirajes de los diarios llenaron los bolsillos de algunas editoriales, las cuales pudieron darse el lujo de pagar a grandes escritores para incorporarlos a las filas del folletín.

De esta época datan escritores de la talla de Honorato de Balzac, Gustave Flaubert, Charles Baudelaire y Emile Zolá, quienes gracias a las grandes ganancias desprendidas de las ventas de los periódicos, pudieron tener asimismo fortunas.

La industria editorial, tuvo por primera vez ese auge lleno de riqueza y fama que no había tenido hasta entonces.

Pero tardó medio siglo todavía para consolidarse dentro del mercado de masas. Fue hasta la llegada de la novela *Lo que el viento se llevó* escrita por Margaret Mitchell, que fue inaugurado el mercado masivo actual.

El caso de *Lo que el viento se llevó* fue peculiar desde el inicio, pues antes de ser publicada ya había cedido los derechos para su adaptación a la pantalla grande, por 50,000 dólares, cifra récord en esa época. Todos, desde la editorial, hasta los productores cinematográficos, estaban seguros de que conquistarían al público. Esa era la nueva lógica, lograr seguidores, y con ellos, dinero.

Toda la industria que se desenvolvía detrás de la novela no estaba errada. Con un tino impresionante, la novela de Mitchell se fue al cielo, y al cumplir seis meses de haber sido publicada, alcanzaba cifras de ventas de un millón de ejemplares.

Para 1939, cuando la cinta fue estrenada, (tras una elección minuciosa de los personajes) su éxito fue rotundo y aún en la actualidad, es considerada una de las mejores películas de todos los tiempos, compitiendo con importantes obras cinematográficas como *El Ciudadano Kane* y *Casablanca*.

Fue a través de *Lo que el viento se llevó* que la industria cinematográfica y la industria editorial, efectuaron una unión que perduraría con el paso de las décadas. A partir de entonces el cine se convirtió en buen “cliente”.

Cumbres borrascosas (1939)

El retrato de Dorian Gray (1945)

Hamlet (1948)

Mujercitas (1949)

Eva al desnudo—All about Eve (1950)

El puente sobre el río Kwai (1957)

Desayuno con diamantes (1961)

Esas películas, fueron algunas de las que abrieron camino; para cuando el siglo terminaba, la lista no sólo había aumentado en cuanto a cantidad de libros adaptados, sino también a las ganancias que estos habían dejado en los bolsillos de los editores y productores:

El padrino (1972)

Tiburón (1975)

El resplandor (1980)

Rambo I—Firs Blood (1982)

Forrest Gump (1994)

El silencio de los inocentes (1991)

Drácula (1992)

Cabe mencionar que no sólo la industria cinematográfica se encargó de adaptar trabajos literarios a obras fílmicas, sino que también incorporó a prestigiados escritores a sus filas, para la realización de guiones.

Entre escritores que han tenido participaciones como guionistas de cine están los casos de: William Faulkner (*Camino a la gloria*, *Tener y no tener*, *El hombre del sur*, *El sueño eterno*, etc.) Gabriel García Márquez (*En este pueblo no hay*

ladrones, Juego peligroso, Patsy, mi amor, María de mi corazón, etc.) Carlos Fuentes (*Las dos Elenas, Muñeca Reina, Complot petróleo: la cabeza de la hidra, etc.*) y Vicente Leñero (*El llanto de la tortuga, Los albañiles, Cuando tejen las arañas, etc.*) Entre muchos otros, que fortalecieron y enriquecieron la relación entre literatos y cinematografía. (www.cinelatinoamericano.org)

Al inicio del siglo XXI, el vínculo entre literatos y filmes se ha vuelto a tal grado sólido y prolífico que pasan muy pocos meses desde la publicación de un *Best-Seller*, hasta su adaptación a la pantalla grande, arrojando ganancias impresionantes.

Ejemplos como los siguientes, son una clara muestra de la transformación que han tenido ambas industrias, la editorial y la cinematográfica.

Harry potter (2001)

El señor de los Anillos (2001)

El código Da vinci (2006)

Crepúsculo (2008)

El erizo (2010)

Tras estas fusiones, la industria editorial se vio revolucionada; escritores multimillonarios conformaron una nueva élite, similar a las que había propiciado el folletín, sólo que ahora propiciadas por el séptimo arte.

Esto trajo como consecuencia que las editoriales, comenzaran a ser más cautelosas a la hora de publicar, de arriesgarse, pues había “fórmulas” que garantizaban el éxito o experimentos que las lanzaban a la incertidumbre.

3.1.1 El Best-Seller y el Long-Seller.

Después de su incorporación definitiva al mercado de masas a través de su fecundo matrimonio con el cine, las editoriales no se conformaron con tener buenas ventas de sus libros en tirajes moderados, la sociedad estaba cambiando; la industria editorial, también.

Cuando se habla de que en la actualidad existe la “edición de masas” no se bromea, lejos han quedado los días en que los ejemplares se hacían a mano y 3,000 era una cantidad imposible.

Hablar de cien mil ejemplares vendidos de un libro, en años recientes, resulta una cantidad aceptable, pero no espectacular; pues con el nacimiento de los Éxitos de venta o *Best-Seller* (por su denominación en inglés) las cifras que resultan espectaculares, han dejado hace mucho de manejarse en miles, para hacerlo en millones.

Los libros que alcanzan el mote de *Best-Seller* dan a sus creadores, cifras que van más allá de los seis, siete y a veces hasta ocho ceros. Cuándo iba a imaginar alguien que un libro alcanzaría tirajes de millones; pues al día de hoy, la realidad supera con mucho la imaginación.

Aunque esta suerte de ventas millonarias es cada vez más frecuente en la industria, sólo se da entre un reducido sector, pues la realidad, libros de muchos otros rubros, (como los académicos) no han podido alcanzar tirajes siquiera de 1,000.

Por tanto, si se habla de millones de libros vendidos, también debería hablarse de millones de dólares ganados para *ciertos* escritores y *ciertas* editoriales.

En muchos casos denominar a determinados personajes del ámbito de las letras “millonarios” antes que escritores, es lo adecuado, pues algunos sólo como anticipo de los derechos de sus obras, reciben millones. Esto en buena parte se debe a la diversificación que ha habido en cuestiones de “usos” del material literario, el cual ya no sólo se limita a tratos con el cine.

Tom Clancy (...) escritor de Washington ganó una cifra de 28 millones de dólares entre 1993 y 1995, en apenas dos años de trabajo. Sin embargo, todavía firmó un acuerdo editorial mayor a finales del siglo XX.

El contrato que suscribió con Putman and Person por sus dos obras siguientes se limitó a los derechos en inglés. No obstante, le valió la suma de 50 millones de dólares por adelantado, sin la necesidad de que escribiera una sola línea de texto. La revista *Forbes* lo consideró uno de los escritores más ricos de Estados Unidos.

A pesar de todo, tampoco fue el último acuerdo que firmó en 1997. Clancy se aseguró un mínimo de 22 millones de dólares más por los derechos de 24 de sus libros en formato de bolsillo. Lo hizo mediante otro contrato que suscribió en paralelo con la editorial Berkeley, propiedad de aquel mismo gran grupo. Estos libros se convirtieron en sendos capítulos de una serie televisiva que emitió la cadena privada ABC, filial de Disney, a partir de 1998. (Villar, 2002: 121)

Como ya se notaba desde la incursión del folletín en los periódicos, las alianzas de distintos medios con la literatura han resultado realmente fructíferas, primero para los medios de su misma especie (los escritos) y luego para los audiovisuales, siendo estos últimos los más socorridos para simbiosis.

Un libro “interesante” que arroje grandes ganancias es rápidamente convertido en filme, en serie televisiva o hasta en dibujos animados, su éxito es literal “del momento” puesto que después de tirajes extraordinarios, ventas magníficas y

reconocimiento global, con el paso de los meses la euforia decae y da paso a un nuevo “éxito”.

La fama de la que se goza en la mayoría de los casos es efímera. Ocurre de la misma manera, con los libros que con las películas, pocos se salvan de caer pronto en el olvido.

Esto ha traído múltiples ventajas y desventajas hacia el terreno de la literatura, pues al notar el potencial de la literatura como factor de negocios millonarios, en muchos casos se le ha despojado de su nivel creativo de experimentación. Dicho sea de paso, las novelas que son factibles de una adaptación cinematográfica de grandes efectos especiales son preferidas sobre aquella que se basan en la reflexión personal y del entorno.

La literatura está siendo víctima de una enfermedad que amenaza con hacerla caer en un círculo vicioso; pero en varios casos, es dicha enfermedad la que mantiene en pie a la industria editorial, que lucha por un espacio en la era de los medios audiovisuales.

Jorge Villar en *Las edades del libro*, hace un análisis concienzudo de la industria editorial a nivel mundial, según su hipótesis, el *Best-Seller* es necesario para mantener a las empresas de la edición en la jugada, para mantener en la medida de lo posible, sus finanzas sanas.

Los *Best-Sellers* son un producto fabricado para responder a una demanda masiva. Si existen debe ser porque hay una necesidad imponderable, aun cuando afortunadamente haya buenos libros que se venden bien. Apunta Tununa Mercado. (www.clarin.com)

El gran problema de la creciente comercialización editorial, no es la publicación de *Best-Seller*, las casas editoriales logran fuertes ganancias a través de ellos, el problema que esto supone va más allá. Las editoriales, han adquirido una visión reduccionista, en la que dan preferencia a obras que por sus características sean éxitos seguros; pocas son las que en la actualidad se arriesgan a publicar textos que experimenten más allá de las fórmulas establecidas, de ahí que los escritores noveles con propuestas diferentes sean poco considerados para la publicación de sus materiales.

Las monedas doradas rebosaron de las arcas de los autores y editores a los que más favoreció el gran público. Los *Best-Seller* del momento vendieron varios millones, de ejemplares al año en todo el planeta. Sin embargo, lo más frecuente fue que las obras de escritores principiantes no se revelaran como triunfos editoriales.

Por el contrario, su tirada inicial no superó los 500 ejemplares de ventas. El novel de las letras [no triunfó al primer intento, porque su obra no gozó del mismo crédito que la del autor célebre, salvo que le respaldara la fama de otros medios de comunicación. (Villar, 2002:147)

Y es que la expresión escrita no tiene un carácter único de entretenimiento, sino que se ha distinguido al paso de los siglos por su capacidad para difundir conocimiento, ampliar perspectivas, mostrar nuevas realidades y proponer “utopías” pero está siendo reducida en la actualidad, a mero ejercicio de entretenimiento. Peor aún, se está cometiendo incesto literario, y son las mismas obras, las mismas temáticas, y los mismo escritores los que se mezclan continuamente, en pro de mayores ganancias...

Ello se debió a que la mina de las obras maestras se agotó por exceso de explotación después de varias generaciones, cuando los editores no apostaron por la búsqueda de

nuevos éxitos económicos. Por tanto, estos necesitaron de la publicación de libros *Best-Seller* y de choque. (Villar, 2002:147)

Y es entonces que se cae en un círculo vicioso: ahora que muchos de los clásicos de la literatura han sido sobreexplotados, se hace indispensable contar con nuevo material, pero la necesidad emergente de ganancias para mantener el negocio anula la formación de nuevos clásicos, pues se opta por libros que vendan “al momento”

A estas alturas, cabe aclarar que los *Best-Sellers* están inmersos en una compleja y antañona discusión sobre su naturaleza, pues si bien existen fórmulas prefabricadas que entretienen a la población sin alentarlos a la reflexión (por ello que resultan tan atractivos) existen también, libros de gran calidad literaria que alcanzan buenos niveles de venta hasta colocarse entre los más vendidos. Lograr una diferenciación entre unos y otros, en algunos casos es sencillo, pero en otros la línea es tan breve que provoca por sí sola una reflexión sobre la literatura y el circuito comercial.

Una característica que puede achacarse a la literatura *Best-Seller* es su gran cantidad de tópicos y estereotipos: tramas que no dejan respiro ni momentos para la reflexión –las acciones se suceden y quedan abiertas de modo tal que se desea pasar las páginas lo antes posible para resolver los enigmas–; personajes cliché, pero con rasgos distintivos que los hagan especiales, atractivos y algo exóticos; conspiraciones del poder político, científico o religioso, con una correcta ambientación y el contexto informativo necesario para seguir el argumento y sentir que uno mientras tanto "aprende", entre otros ingredientes. (www.blog.librosenred.com)

Por momentos, parece ser que el término *Best-Seller* no sólo se constituye con base en un tiraje extraordinario, al menos no la parte peyorativa, pues esta

hace referencia a la temática poco original pero atractiva, capaz de cautivar a las masas, tal como ciertos programas de televisión.

¿los libros que logran vender millones son producto de poderosas estrategias de marketing y publicidad? ¿Son literatura menor, productos prefabricados para un lector que sólo quiere consumir narraciones pasatistas, obvias y previsibles? En los últimos años, la palabra "*Best-Seller*" se transformó en una mala palabra, en un adjetivo peyorativo que envuelve a ciertos autores que parecen ceñirse a una fórmula segura de éxito: ahí figuran John Grisham, Stephen King, Tom Clancy, Wilbur Smith, Mary Higgins Clark, Robin Cook, Sidney Sheldon, Danielle Steel, y también Paulo Coelho, Isabel Allende, Arturo Pérez Reverte, o entre los nuestros, Manuel Puig, Osvaldo Soriano, Marcos Aguinis o Federico Andahazi.

Más tarde o más temprano, a todos ellos se los acusó por tener un éxito casi obscuro con sus libros. Como si figurar entre los más vendidos significara haberse vendido a una receta triunfal: el melodrama sentimental, la intriga internacional, el misterio psicológico, el thriller farmacéutico o el terror paralizante, a través de un estilo —y aquí es donde apuntan las mayores críticas de la elite literaria— sencillo, claro y de escaso riesgo. La paradoja es que también autores como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa o José Saramago han escrito *Best-Sellers* [...] pero nadie ha puesto en duda sus intenciones o las virtudes de su prosa, lo que deja sin demostración el teorema de que cantidad no es simétricamente proporcional a calidad. Tal vez sea porque a la hora de explicar lo que es un *Best-Seller* surgen demasiadas variantes y un exceso de equívocos. (www.clarín.com)

Probablemente, esta dificultad para discernir sobre la calidad literaria de los libros comercialmente atractivos, dio pie a la creación de conceptos complementarios como el *Long-Seller*, el cual representa otra categoría de

venta editorial, no por novedad, cantidad e impacto como característica fundamental, sino por calidad y permanencia en el mercado.

Si hubiera la necesidad de establecer dos categorías editoriales de acuerdo al estatus comercial, éstas serían: libros prefabricados de venta rápida y éxito efímero y libros que otorgan elementos enriquecedores al panorama de la literatura y se mantienen en venta aún a través del paso del tiempo. Esto podría conformar un buen filtro para separar de entre los *Best-Sellers* los que poseen la calidad suficiente para perdurar.

Este tipo de libros, rara vez se encuentran en la sección literaria de las tiendas departamentales, y sólo se consiguen en comercios dedicados netamente al negocio literario. Con ello queda claro que su interés primordial no es del todo vender. Sus intenciones van más allá, pero esta escasa especie, tiene dura la competencia contra pilas y pilas de “los más vendidos” que se editan año con año; finalmente tienen ventajas de su parte, pues con el paso del tiempo, sólo perduran aquellos que tienen verdadera calidad, tanto en su forma como en su propuesta.

Existen casos en que los *Long-Seller*, se erigen como híbridos, y son los que en un principio fueron muy vendidos y con el tiempo se consagran como los mejores vendidos de camino hacia la inmortalidad.

El escritor portugués José Saramago publicó esta novela [La Caverna] en enero del 2001 con una prosa que la alejó de cualquier tentación comercial. Sin embargo, esta obra del premio nobel de 1998 salió a la venta con una primera edición de 70, 000 ejemplares en España.

La segunda edición apareció apenas ocho días después, en cuanto se agotó la primera.

La tirada fue entonces de 30,000 ejemplares. (Villar, 2002: 146)

Pero son escasos los libros que alcanzan un éxito desmedido en ventas y tienen la calidad necesaria para la posteridad. Las editoriales aún no están convencidas de la efectividad del *Long-Seller* y en muchos casos no buscan arriesgarse, coartando así, una posibilidad para los “nuevos” en esto de las letras y aún para algunos contemporáneos.

Finalmente la literatura no nació como un asunto de ventas, pero está convirtiéndose en uno.

¿Qué perspectiva da eso al futuro de quienes quieren convertirse en escritores? ¿Qué tipo de literatura se debe escribir si se quiere un contrato millonario y flamantes cuentas en el banco? ¿Cuáles son las consecuencias de proponer? ¿Qué es el escritor en la actualidad?

Para resolver algunas de las preguntas anteriores, es necesario explorar el panorama de la industria editorial mexicana y el perfil de los lectores nacionales. Eso se analizará en los siguientes apartados poniendo las siguientes piezas de ese rompecabezas que implica parir un libro en este país.

3.2 Panorama de la industria editorial en México

3.2.1 Problemas previos a la impresión de un libro

Antes de responder cuestionamientos tales, cómo ¿qué representa la figura del escritor en nuestra sociedad? Y ¿por qué publicar un libro es tan difícil como parir, para los escritores principiantes? Es necesario comenzar por analizar el

contexto en el que se desarrollan dichos actores: Los libros y los escritores. En esta sociedad globalizada, pocas son las cosas que permanecen aisladas, sin ser parte de un todo mucho mayor. En el caso de los libros y específicamente de los escritores, no se puede ignorar que pertenecen a una industria (en algunos casos enorme) que se encarga de dictaminar el quehacer de la vida literaria.

Si bien, la cadena comienza con el escritor y termina en el lector, todos los procesos que envuelven a las casas editoriales y que ocurren justo en medio de esta cadena, están lejos de ser simples.

Uno podría preguntarse, qué dificultad podría haber en la impresión de un libro y su distribución, si se ha convertido en algo tan aparentemente sencillo que cualquiera desde la comodidad de su casa podría hacerlo. Se descarga el archivo de Internet, se colocan hojas en la impresora, y a esperar que las letras aparezcan, como por arte de magia.

Pero nosotros, desde la comodidad de nuestra casa, no debemos pagar derechos de autor, toneladas de papel, litros de tinta, sueldos a impresores, editores, distribuidores, ni mucho menos publicidad.

Las industrias dedicadas a la edición de libros, sí necesitan hacerlo, y no sólo eso, también necesitan pagar por el diseño de las portadas y contraportadas, el armado del volumen, la encuadernación, la luz de fábricas y oficinas, agua y otros insumos entre miles de cosas adicionales. Y además, necesitan obtener ganancia.

Visto desde ese otro punto, el panorama cambia. Analizando todas las repercusiones sociales, culturales y económicas de las editoriales, palabras como “fáciles” o “sencillas” son poco adecuadas para describirlas.

Más allá de su carácter comercial, en el que compran, venden y distribuyen, las casas editoras, son empresas culturales importantísimas para el desarrollo de los países, pues determinan el horizonte cultural que se abre ante los posibles lectores.

Según la tesis doctoral de Beatriz Rodríguez Sierra (2009:66)

La industria editorial es un componente importante de los sectores económico, cultural y educativo en el mundo y en México. A partir de ella una fracción importante de la población se mantiene productiva y en posibilidades de adquirir conocimientos y habilidades en virtud del papel que juegan los libros y otros tipos de publicaciones en la educación, la cultura, la ciencia y la tecnología.

[...] No obstante comparándolo con países con mayor desarrollo debe reconocerse que las circunstancias económicas, políticas, sociales y culturales inciden en un nivel de desarrollo que adolece serias deficiencias y limitaciones que se han venido presentando a partir de la década de los ochenta y que irremediablemente afectan a la educación, la cultura y la comunicación científica. (Rodríguez Sierra, 2009:66)

Las editoriales tienen un papel destacado en la formación cultural del país; en México la industria después de décadas, aún es incipiente, y a partir de un

desplome en la década pasada, no ha podido recuperarse, como tampoco lo han hecho nuestras industrias culturales.

Hasta este momento, quedan dos cosas claras:

A nivel mundial, las empresas editoriales han sucumbido en la mayoría de los casos ante los encantos de los “éxitos de ventas” pero se debe en gran parte a la necesidad de continuar en el mercado, por lo que han encontrado en esos libros la clave para mantenerse en pie y conseguir ganancias dentro de la crisis actual.

Las empresas editoriales, son organismos complejos que requieren de múltiples factores para desempeñar los trabajos de edición. Su rango de acción, no se limita a la contratación de escritores, ni a la captación de lectores, sino que intervienen otros factores, muchos de ellos, las debilitan.

Lo cierto, es que la industria editorial mexicana atraviesa por una de sus peores crisis, en todos los sentidos, que amenaza con volverse más grave de no hacerse algo al respecto. En este apartado se abordarán, los problemas previos y/o periféricos a la publicación de un libro, para indagar sobre los componentes que debilitan a las editoriales.

Partamos de una pregunta elemental.

¿En qué se basa una empresa para ser exitosa económicamente? Entre otras cosas, en generar la mayor ganancia al menor costo.

¿Es posible ello para las editoriales mexicanas? En principio de cuentas, la respuesta sería no; como ya se mencionó, existen muchas debilidades dentro de las editoriales mexicanas, comenzando por el elevado costo del papel, una de las materias primordiales para la impresión de un texto.

A pesar de que su costo es elevado, las empresas dedicadas a la producción y comercialización del mismo, prevén alzas para este 2010.

A contramano de lo que se espera a nivel mundial, en México prevén un incremento de 20 % en el precio del papel y sus productos derivados (...) Así lo hizo saber la Cámara del Papel mexicana. (www.celulosapapel.blogspot.com)

Tales noticias, generan descontento entre los empresarios de las industrias editoriales, que en años recientes han visto caer sus ganancias de manera importante; con los aumentos del papel, obviamente los márgenes de ganancia se reducen u obligan al incremento de precios.

Estamos a la espera de las medidas de gobierno para controlar la inflación, el papel es un insumo que se cotiza en los mercados internacionales, por puro efecto de la devaluación de la moneda, nos han subido un 30 por ciento el costo del papel, que representa el 30 por ciento de costo de producción y desarrollo de libros, ahí tenemos un efecto que ver cómo absorbemos, estamos pensando (en un aumento) cercano al 15 por ciento, tendría que hacerse hacia marzo o abril. Apunta Sergio Nájera, director comercial y de mercadotecnia de Ediciones SM. (www.elmanana.com.mx)

Si aproximadamente desde el 2008, el costo del papel se incrementa alrededor de un 15 % cada año, en el 2010, habrá un importante aumento con respecto al 2007. Tal situación coloca a las editoriales frente a decisiones difíciles, entre cuyas opciones se encuentran, presentar pérdidas, aumentar costos, disminuir las inversiones riesgosas (autores nuevos) así como disminuir el catálogo de novedades.

Planeta, otro grande de la industria, anticipa también una reducción del 15 por ciento en el número de novedades que verán la luz en 2009. Gabriel Sandoval, director editorial, informa que publicarán 230 nuevos títulos contra los 280 del año pasado.

La crisis obligará a sellos como Alfaguara a dejar de apostar fuerte por los nuevos autores, reconoce su directora Marisol Schütz. (www.elmanana.com.mx)

Ante la crisis económica no es de extrañarse que las editoriales vayan por lo seguro, por los *Best-Seller* que están causando sensación, sin importar su aporte a la cultura, su temática o su propuesta. Marisol Schütz directora de Alfaguara, reconoció en el 2009 que la saga Crepúsculo de Stephanie Meyer ayudaría a “capotear la crisis”

Al elevado costo del papel, y las futuras alzas, deben sumarse los recientes acuerdos para el uso de papel reciclado. Las editoriales son fuertes consumidores de celulosa, y su impacto ecológico es notable, por ello a partir del 2002 el ex presidente Vicente Fox instituyó la incorporación de mayor cantidad de papel reciclado en los tirajes, no sólo de los volúmenes editados por el gobierno, sino para las publicaciones en general.

Aproximadamente 190 mil libros de la industria privada son editados en este material, contra 90 mil que aún usan celulosa pura.

¿Qué problema representa ello para las editoriales?

El precio del papel reciclado, es más elevado que el virgen.

¿cuánto cuesta publicar un tiraje de tres mil ejemplares de un libro de la colección A la orilla del viento con papel reciclado y cuánto cuesta hacerlo con papel original? Las cifras hablan: Si lo hacemos con papel cultural no reciclado el costo es de \$23,700. Si lo hacemos en papel reciclado el costo es de \$24,200. (www.informador.com)

Este último punto, sobre el uso del papel reciclado, no es un problema del todo, si se considera que de seguir utilizando celulosa virgen indiscriminadamente, el daño ecológico y la escasez, obligarían a un aumento exponencial en los precios del papel. Con esta medida se logrará una regulación a largo plazo a pesar de que en estos momentos signifique otro desembolso.

A primera vista, las empresas del rubro editorial, no tienen un camino fácil. Menos, cuando además de los elevados costos de las materias primas para operar, tienen un imponente rival.

Las casas editoras tienen apenas el 40 % de la producción en nuestro país, ¿Cómo es eso posible? ¿Quién acapara el otro 60 %? El Estado.

Según datos de la Cámara de la Industria Editorial Mexicana, el 60 % de las ediciones en el país, son producto del Estado mismo. Desde que en 1960 el entonces secretario de educación pública, Dr. Jaime Torres Bodet constituyó la

Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (CONALITEG) con el fin de hacer llegar el conocimiento a niños que no hubieran podido tener acceso a él. Pero la producción editorial del estado no se basa sólo en la CONALITEG, sino que muchas otras dependencias gubernamentales también se encargan de sus propias publicaciones, entre ellas, cabe resaltar INEGI, FONCA, CONACULTA, CONAFE, CONACYT Y SEP.

No es esta una lista exhaustiva, solo se mencionan algunas de las dependencias gubernamentales o paraestatales que producen materiales documentales, en la mayoría de los casos para dar cuenta de sus actividades y divulgar información sobre el ámbito que les compete y en otros casos para fomentar la actividad intelectual, artística, cultural o científica en la sociedad mexicana. (Rodríguez Sierra, 2009: 120)

El trabajo editorial del estado es inamovible, pues tal y como se concibió durante el periodo de Torres Bodet, el estado debe proveer de libros para la educación básica.

Los trabajos editados por el gobierno son necesarios y de ninguna manera podrían ser suprimidos en pro de ayudar a las empresas editoriales, pero es cierto que dicho trabajo por parte del Estado, debilita a las industrias privadas, porque reducen un mercado, de por sí sumamente breve.

En épocas recientes se han intentado generar acuerdos con editoriales externas al gobierno para fomentar y reactivar dicho rubro, tal es el caso de CONACULTA, que coedita el 80 % de sus publicaciones con intervención del sector privado. (Pareda, 2004: 7)

Esto, hasta el momento no es suficiente, pero es una idea viable para mantener tanto el trabajo del estado como el rubro privado, y habrá que esperar a ver si esta simbiosis continúa...

Sorteando el elevado costo del papel y la competencia del gobierno, aún quedan varios baches para las editoriales.

Uno de los problemas más graves que enfrenta la industria editorial en nuestro país es la piratería de libros.

Las políticas de descuentos impuestas por las grandes librerías a los editores, el bajo consumo de los libros y la falta de apoyo oficial no alientan la apertura de más librerías.

Por otro lado la *Bestsellerización* del mercado editorial, el limitado número de puntos de venta y un precio de los libros que no corresponde con la economía nacional ha provocado que los libros se comercialicen en el comercio informal a través de dos canales: el robo y la reproducción ilícita. (Rodríguez Sierra, 2009:128)

A pesar de que la piratería y el contrabando son un delito en México, éste tipo de productos se distribuyen por toda la ciudad: en puestos ambulantes, mercados y hasta en tiendas legalmente establecidas. México ocupa el tercer lugar mundial en productos copiados ilegalmente. (Pareda, 2004: 11)

Cabe destacar que dentro de la piratería de libros, existen dos clases; una la piratería industrial, que implica la reproducción idéntica de los materiales hecha en una editorial establecida, es considerado como delito por la ley penal federal, y representa un 10 % del total de la producción editorial privada. El otro tipo, menos sofisticado pero mucho más dañino, es el fotocopiado ilegal, que consiste en la reproducción total o parcial de obras protegidas por la Ley Federal de Derechos de Autor. Este último proceso de piratería, siempre ha resultado de lo más común y se creería inofensivo, pero representa el doble de

pérdidas que la piratería industrial para la industria privada. Según la CEMPRO (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor) causa daños por 555 millones de dólares. (Pareda, 2004: 11)

A grandes rasgos, el panorama editorial parece muy complicado en estas tierras aztecas, pero la pregunta en el aire sigue siendo ¿por qué? Qué ocurre en otros países que el panorama, si bien es difícil, no se ve tan “ahogado” como en estos lugares. Queda claro que no es por parte de los autores, no es falta de inventiva, talento, creatividad o calidad, ¿qué ocurre con nuestro país en este terreno? ¿Por qué en este país, tal parece que se tienen que parir los libros con dolor?

El Estado, aunque productor de sus propios materiales no debe darse el lujo de descuidar la producción editorial de los privados, pues finalmente las editoriales también tienen un papel fundamental en la difusión del conocimiento entre la población.

En lo que se refiere al consumo de libros, hasta hace poco México no contaba con estadísticas de lectura que permitieran conocer cuál es el verdadero número de libros que se leen al año. La Encuesta Nacional de Lectura, presentada a finales del 2006 habla de 2.9 libros per cápita en México. El Estado mexicano más que generar políticas públicas que faciliten y amplíen la cadena del libro, desde la creación, la producción, distribución y comercialización del libro, se ha limitado a adquirir a bajo precio más de la mitad de la producción editorial mexicana para programas como Bibliotecas de Aula 9 y Escolares del Programa Nacional de Lectura. (Salazar, 2007 No. 87: 26-27)

Además de la pasiva mano del Estado a favor de la industria editorial, el parásito de la piratería representa graves pérdidas; pero qué difícil parece en

un país en permanente crisis económica, comprar un libro de 250 pesos, que equivale a aproximadamente la sexta parte del ingreso mensual de un trabajador con salario mínimo.

Resulta necesario para el desarrollo del país en todo sentido, que se aliente el crecimiento de la industria editorial, por un lado es necesario limitar la intervención del estado en cuestiones de producción de libros y por otro lado deben buscarse medidas que detengan la producción pirata de libros y hacer que se tome conciencia sobre la afectación de los derechos de autor con la fotocopia indiscriminada de libros, la atención a estos problemas redundará en beneficio del desarrollo cultural del país y lógicamente en aspectos económicos ideales. (Rodríguez Sierra, 2009: 128)

El ex presidente de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, José Ángel Quintanilla D'Acosta, Acotó que:

No obstante que —la producción de libros ha aumentado de manera sustancial en los últimos cinco años—, en México hay apenas unas 400 librerías, es decir, una por cada 275 mil habitantes, mientras en Costa Rica existe una por cada 27 mil; en Colombia una por cada 17 mil, y España tiene un establecimiento por cada 15 mil ciudadanos, lo que coloca a nuestra nación en "un rezago impresionante y espantoso. (www.latinamerican-markets.com)

La comparación con respecto de otros países de Latinoamérica es desoladora, por no decir, desesperanzadora, tal parece que en otros países de Latinoamérica se ha comprendido la importancia de la lectura para el desarrollo del ser humano.

La lectura, no se resume en un acto mecánico de decodificación, sino que tiene implicaciones en el desarrollo del cerebro y en el comportamiento.

Ahora, que México se convierte en un país cada vez más violento, ocupando la casilla número 107 de 149 del índice global de paz (GPI por sus siglas en inglés) (www.visionofhumanity.org) es necesario recurrir a toda estrategia que permita alejarnos de ese turbio camino de muerte. La vía de la literatura para la civilización de nuestra sociedad es una opción.

Lo anterior puede ser ejemplificado. Colombia, la nación con mayor índice de violencia en América Latina según el (GPI) comprendió el valor de la palabra escrita, y ha implementado programas de reinserción social de guerrilleros a través de la alfabetización.

Si se analiza la medida, resulta impresionante, que en Colombia, se haya comprendido y finalmente optado por la palabra escrita como medio de reinserción social.

Los resultados se experimentarán en los años venideros, mientras tanto, en los sujetos que participaron en dicho estudio, ya ha habido cambios relevantes, sobre todo se ha reportado un incremento en la masa gris cerebral. (Rabasa, 2010: 56-61)

El aumento de uno de los componentes del cerebro a través de la alfabetización debería indicarnos aunque sea de manera biológica, una mejora en el ser a partir de la lectura.

Si bien, Colombia aún es una nación violenta, está encontrando caminos para el progreso, por ende deberían ser consideradas estrategias como la anterior

para su aplicación en México. La alfabetización y el fomento a la lectura en verdad podrían cambiar al país.

Ante este panorama, la industria editorial toma un nuevo papel, en el que podría coadyuvar en el proceso generador de paz. Para ello, dicha industria también debe restablecerse, pues se tambalea ante el pobre consumo de sus productos.

Es claro que la demanda del libro está en relación directa con el desarrollo económico de los países, si vemos el consumo en libros por habitante. Anualmente, en Estados Unidos asciende a 89 dólares, en Alemania 102, Austria 95 y Dinamarca 92. Si los mexicanos como indica la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) leen 2.8 volúmenes al año, el consumo per cápita sería de 8 dólares, lo que resulta patético. (www.scribd.com/doc/2357322/Tamano-y-condicion-de-la-industria-editorial-en-el-pais)

Con estas cifras como escenario, la pregunta en el aire es ¿Qué pasa con la industria editorial en México? La crisis mundial ha dejado ya de ser el principal pretexto que mantiene rezagado dicho rubro de la industria cultural, pues como su nombre lo indica la crisis es mundial, todos los países del mundo pagan las consecuencias, y a pesar de ello, pocos países tienen un desinterés tan evidente en lo que a la producción de libros se refiere.

El desinterés, la crisis, los precios elevados del papel, la piratería, el fotocopiado ilegal y la falta de lectores, están haciendo mella de la industria editorial.

Los editores mexicanos estiman pérdidas millonarias por piratería, que representa 20 por ciento de los libros vendidos en el país, además de que por fotocopiado o

reproducción no autorizada de material protegido por derechos de autor se pierden hasta 50 por ciento de las ventas y "si aunamos que el Estado produce 65 por ciento de los libros, y que somos la única industria en el país que compite con el Estado, podemos entender que la industria no está en su mejor momento". Afirmó (José Angel Quintanilla D'Acosta) que su gremio sólo tendrá posibilidades de desarrollo si el gobierno federal reconoce que ha dejado de hacer su tarea en favor de los autores y editores mexicanos. (www.latinamerican-markets.com/mexico---industria-editorial)

La tendencia apunta hacia la paulatina desaparición de la industria encargada de editar libros. Sin el tinte alarmista que ello implica, pueden considerarse tal vez, que la industria editorial como se conoce hoy en día, será obligada a mutar, pues tal vez eso necesite la sociedad actual.

La transformación será benéfica en tanto sea en pro de una adecuación a las estructuras sociales de la actualidad, y no de la desaparición del libro como herramienta de progreso.

Al menos en nuestro país, la transformación se muestra extraña y sin destino fijo aún.

A través de una mirada retrospectiva, es claro que la industria editorial, sufre grandes descalabros en la actualidad, y es este momento histórico lo que provoca cuestionamientos sobre la figura de las editoriales y su posible futuro.

En la década del cincuenta, hace sesenta años, el tiraje promedio de los autores mexicanos conocidos, era de aproximadamente 3 mil ejemplares, que eran tirados para una población de 30 millones de mexicanos, lo cual significaba que al menos el 0.01 por ciento de los habitantes del país tendrían acceso a dichos autores.

Para el año de 1996, con aproximadamente 90 millones de mexicanos, los tirajes se redujeron a 2 mil ejemplares, lo que representó una disminución considerable y preocupante, pues cincuenta años antes, había más interés en la literatura y obras de intelectuales mexicanos que actualmente, y con el triple de la población, el interés disminuye a pasos agigantados.

La tendencia muestra una disminución de 9 por ciento en producción y ventas, así como un aumento de 10 por ciento en el costo de producción y de 6 por ciento en el de los libros en el primer semestre de 2009, en contraste con el mismo periodo de 2008

En cuanto a ventas, la reducción en los primeros meses de 2009 fue de 9 por ciento, aunque en algunos casos llegó a 50 por ciento. Sin embargo, el valor de facturación aumentó 1 por ciento, debido a que las editoriales aumentaron los precios a tiempo previendo un alza en el papel, mientras el aumento en el precio de venta en el primer semestre fue de aproximadamente 6 por ciento, “aunque en algunos casos se tuvo necesidad de incrementar el valor de las ediciones hasta en 27 por ciento.

(www.jornada.unam.mx)

¿Qué esperanza de vida tiene una empresa que reduce hasta un 50 % sus ventas, aumenta casi 10 % sus costos de producción e incrementa precios de venta 27 %?

Si las ventas son de por sí escasas, resulta suicida aumentar los costos de los libros, así lo expresa la ley de la oferta y la demanda “entre más alto sea el precio de un producto menos demandarán los consumidores” Pero no hay otro remedio de momento, ante el alza de los insumos y las pocas ganancias; lo cual genera un círculo vicioso de gran complejidad, que no puede romperse resolviendo sólo una parte del problema.

La idea de reanimar la industria editorial, parece difícil, demasiado complicada por el círculo en el que se encuentra envuelta; los lectores, como apunta una campaña publicitaria de la librería Gandhi “son una especie en peligro de extinción” pero podría romperse; modificarse la secuencia de degradación en el que la industria se encuentra inmersa, si el gobierno en vez de disminuir los estímulos fiscales y subsidios, los incrementara, pues los precios se mantendrían en un nivel razonable.

Pero en lugar de eso, cada año los recursos disminuyen; el presupuesto para el 2010 tuvo un recorte al rubro cultural de 25 % que equivale a mil 862.4 millones de pesos “Mientras que la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) registrará una disminución de 117.8 millones de pesos en su presupuesto cultural y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) dejará de recibir 18.1 millones de pesos en el mismo rubro” (www.informador.com.mx).

El pretexto es la crisis mundial, pero otros sectores no son golpeados con la misma severidad, esto, en parte a la desorganización imperante en el sector cultural.

En México, nadie sabe cuánto producen las artes, cuánto se invierte en proteger el patrimonio, en publicar libros, en hacer y exhibir cine, en qué porcentaje exacto el sector depende del Estado, cuánto produce la iniciativa privada, etcétera. Sin más, nuestro país es de los más atrasados de Iberoamérica en gestión cultural. (www.eleconomista.com)

En México no existe una secretaría de asuntos culturales como tal, el organismo encargado de regular el quehacer artístico en el país, es el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) que se fundó por decreto

presidencial en 1988 para auxiliar a la Secretaría de Educación Pública (SEP) con los menesteres relativos a la producción cultural.

Actualmente el CONACULTA sirve como coordinador federal de cultura, pero nada más. Desde el periodo de Sari Bermúdez y ahora con Consuelo Sáizar se ha buscado lograr que CONACULTA sea un organismo descentralizado, con personalidad y patrimonio jurídico propio, hasta la fecha sigue sin lograrse y en el marco del cuarto informe de gobierno de Felipe Calderón la propuesta nuevamente está en el aire. (www.eluniversal.com)

Ante este evidente marasmo del Estado hacia el quehacer cultural, ¿qué esperanza podrían albergar los artistas e instituciones culturales de obtener mayores ingresos o de una verdadera difusión de las artes (entre ellas la literatura)?

El Estado mexicano, a través de este organismo, no tiene ni idea de cuánto produce la cultura ni tiene un proyecto económico cultural, como sucede en España o Colombia. No es que no se invierta en el sector o que no haya producción es que se ignora tanto el dinero invertido como sus rendimientos. (www.eleconomista.com)

Ejemplo claro de ello, las cifras presentadas por Kenia López Rabadán, presidenta de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados; pues la comisión entregó cinco iniciativas y tres proposiciones, de las cuales todas, tras la finalización del periodo ordinario, permanecen; ni desechadas, ni aceptadas, tal vez, ni consideradas. Sólo pendientes.

INICIATIVAS TURNADAS

REFORMA	OBJETIVO	PRESENTACIÓN	ESTATUS
1. Ley de Derechos de Autor	Definir el concepto de regalías. Facultar al Instituto Nacional de Derechos de Autor para realizar inspecciones y turnar a un juez casos que considere sancionables	Diciembre 2009	Pendiente
2. Ley de Fomento para la Lectura y el Libro y la Ley General de Bibliotecas	Hacer accesibles tanto las instalaciones de las bibliotecas como los contenidos de los libros de texto de la SEP a personas con capacidades diferentes	Marzo 2010	Pendiente
3. Ley de Fomento para la Lectura y el Libro	Establecer como funciones tanto de Conaculta como del INBAL hacer accesible los libros a personas en situaciones de riesgo y alta marginación	Abril 2010	Pendiente
4. Reforma a la Ley Federal del Derecho de Autor	Prever que el fabricante en territorio nacional o el importador de cualquier medio sonoro, visual, audiovisual, para almacenar, compactar, reproducir o copiar cualquier tipo de obra (...) deberá pagar la tarifa establecida por concepto de licencia para la copia privada. Determinar las tarifas para el pago de regalía por la licencia de copia privada	Abril 2010	Pendiente
5. Proyecto de decreto que adiciona a la Ley Federal del Derecho de Autor	Definir los conceptos de proveedor y usuario de servicios de Internet. Establecer los requisitos para acceder a los citados servicios (...) Los proveedores de servicios de Internet deberán proteger la propiedad intelectual	Abril 2010	Pendiente

Mientras los organismos culturales no tengan presupuesto propio (actualmente la partida presupuestal viene de la SEP, la cual por sí sola tiene grandes carencias) y un plan de acción a largo plazo, no sólo eventual, todo lo que concierne a las Artes y la Cultura seguirá en el aire, sin poder aterrizar en suelo firme.

Ante el recorte presupuestal y la falta de interés, queda claro que el rubro cultural y específicamente el ramo editorial tendrán temporadas de gran dificultad.

3.2.2 La industria editorial mexicana en números

Los datos apuntan hacia una progresiva degradación de la industria editorial; podría ser fatalismo o realidad tácita que nos alcanzó de pronto. La información que hasta el momento ha sido mostrada por esta investigación, sólo da cuenta de una pequeña parte del problema en general, pues se han abordado los problemas periféricos a la publicación del libro:

- El costo del papel e insumos de producción
- La competencia con el gobierno
- La piratería y la reprografía
- Lectores cada vez más escasos...

Pero existen muchos otros tópicos que se entretajan en el seno de la misma industria y que hasta el momento no han sido presentados. A continuación, utilizando datos del “Estudio Estratégico y Programa Sectorial para elevar la Competitividad y el Desarrollo Sustentable de la Industria Editorial mexicana” realizado en el 2007 por La Fundación Mexicana para la Innovación y Transferencia de Tecnología a la Pequeña y Mediana Empresa (FUNTEC), la Secretaría de Economía y la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) se detallarán los pormenores de esta industria que lucha por no derrumbarse.

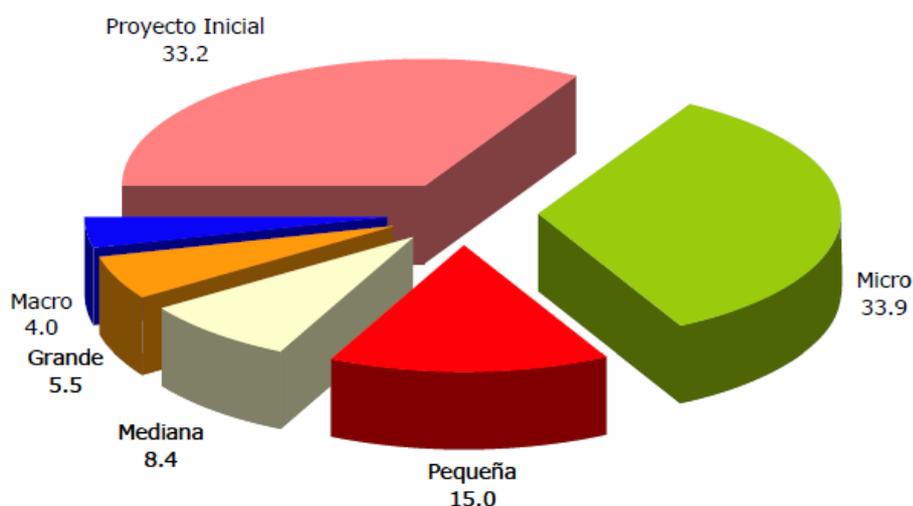
Por principio de cuentas, ¿cuál es el tamaño de la Industria Editorial en México? ¿Poseemos grandes corporativos? o ¿somos un país de pequeñas y medianas empresas (PYMES)?

Según datos de la CANIEM, en el 2005 existían 274 empresas dedicadas al rubro de lo editorial; el 82.1 % lo conformaban (dependiendo el rango anual de facturación de

ventas) empresas de proyecto inicial (250 mil pesos) micro (de 250 mil pesos hasta 6 millones) y pequeñas (6 a 21 millones). Mientras que el 17.9 % restante lo constituían empresas medianas (de 21 hasta 81 millones) grandes (81 a 200 millones) y macro (más de 200 millones).

Según las cifras anteriores, el desglose de la industria editorial sería el siguiente:

EMPRESAS DEL SECTOR PRIVADO CON ACTIVIDAD EDITORIAL POR RANGO DE TAMAÑO 2005
Participación porcentual



Fuente: Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

Como es notorio nuestra industria editorial se encuentra claramente seccionada; la inclinación de la balanza resulta desalentadora. Por principio de cuentas, es fácil identificar una de las debilidades de la industria. Las empresas

de proyecto inicial, micro y pequeñas son el tipo de empresas más numerosas, lo cual ya arroja datos para interpretación.

En las siguientes páginas se analizará a detalle la estructura que sustenta nuestra industria editorial, analizando el giro editorial al que se avocan, su tamaño y las ganancias que representan, así como:

- Porcentaje de la industria dedicada a libros de interés general
- Porcentaje de la industria dedicada a libros de textos
- Porcentaje de la industria dedicada a libros científicos, técnicos y profesionales
- Porcentaje de la industria dedicada a libros religiosos
- Porcentaje de la industria dedicada a enciclopedias, fascículos y colecciones

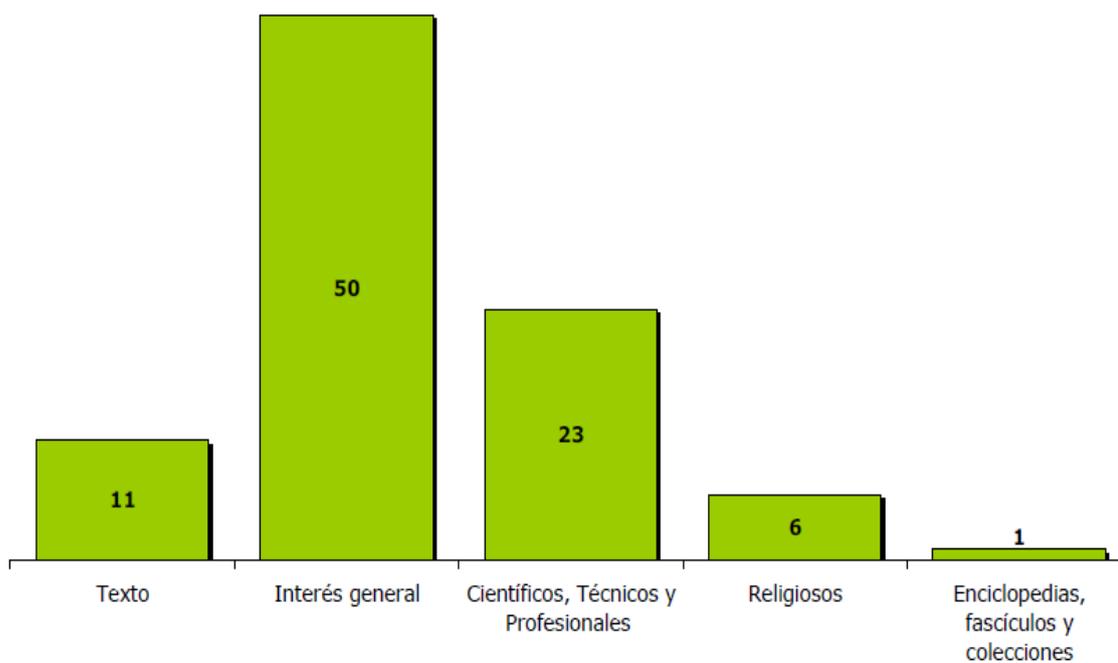
Comenzaremos con las empresas más numerosas dentro de la industria (que son las de menores ingresos también); reciben el nombre de “Proyecto Inicial” el cual no se refiere estrictamente al tiempo de vida de dichas empresas, más bien engloba múltiples aspectos, entre los que se encuentran la cantidad que ventas/ganancias por año.

Que las empresas con menores ingresos por ventas sean mayoría dentro de la industria mexicana, sugiere que pocas son las que hasta el momento han logrado incrementar su capital de manera sustancial hasta hacerse rentables a través de la comercialización y producción de libros. Las siguientes gráficas dan cuenta de ello.

De las 274 empresas dedicadas al rubro editorial, 91 se encuentran en la categoría de “Proyecto inicial” distribuidas de la siguiente manera.

- 54.94 % (50 empresas) dedicadas a libros de interés general
- 25.27 % (23 empresas) dedicadas a libros científicos, técnicos y profesionales
- 12.08 % (11 empresas) dedicadas a libros de texto
- 6.5 % (6 empresas) dedicadas a libros religiosos
- 1.09 % (1 empresa) dedicada a enciclopedias, fascículos y colecciones

NÚMERO DE EMPRESAS EN RANGO DE PROYECTO INICIAL POR DIVISIÓN EDITORIAL
2005

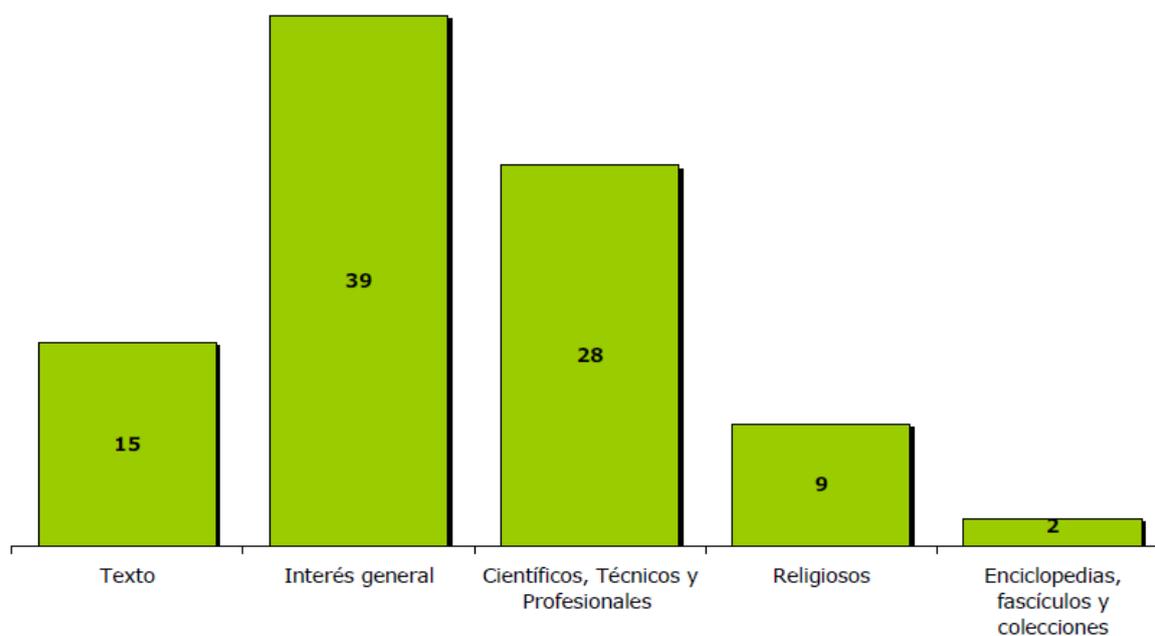


Fuente: Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

Las empresas siguientes por su rango de ventas, son las micro las cuales representan el 33.94 % de toda la industria editorial mexicana, con 93 empresas de las 274 existentes.

- 41.93 % (39 empresas) dedicadas a libros de interés general
- 30.10 % (28 empresas) dedicadas a libros científicos, técnicos y profesionales
- 16.12 % (15 empresas) dedicadas a libros de texto
- 9.6 % (9 empresas) dedicadas a libros religiosos
- 2.15 % (2 empresas) dedicadas a enciclopedias, fascículos y colecciones

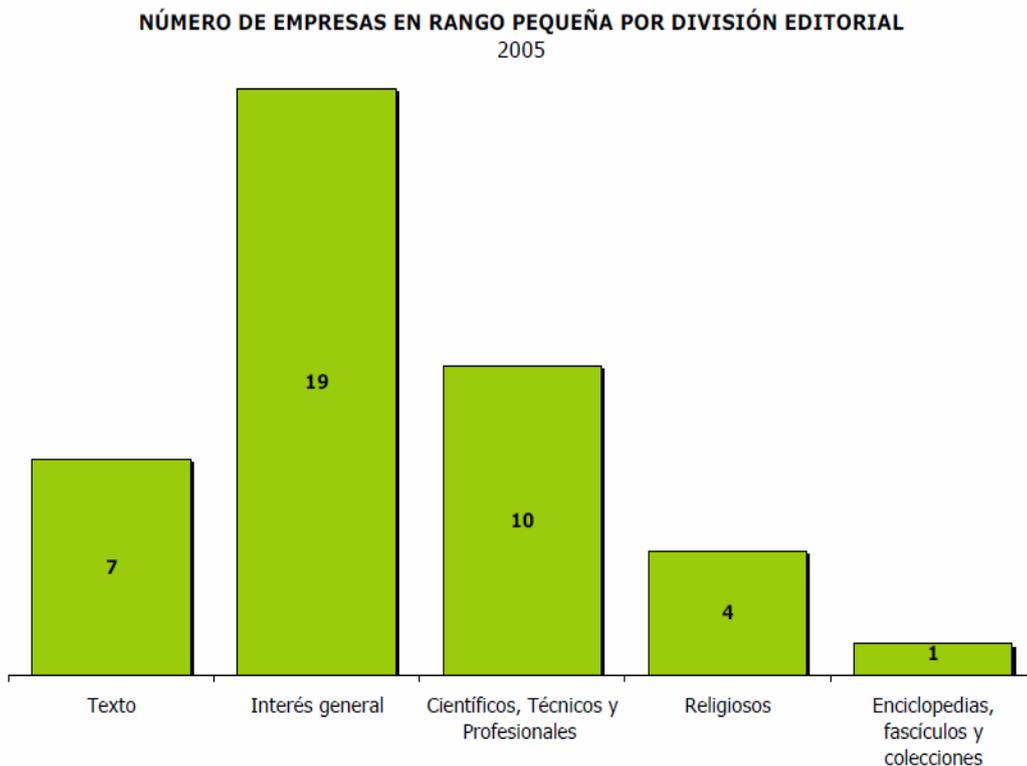
NÚMERO DE EMPRESAS EN RANGO MICRO POR DIVISIÓN EDITORIAL
2005



Fuente: Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

Las últimas dentro de esta categoría son las pequeñas, que tienen un rango de ganancias por ventas más numeroso que las anteriores, el cual puede alcanzar hasta los 21 millones de pesos. A diferencia de las otras dos categorías, que tenían entre 91 y 93 empresas, en la categoría de las empresas pequeñas comienza a haber un declive en cuanto a cantidad, pues sólo registra 41 empresas; de las cuales se distribuyen los tópicos de la siguiente manera:

- 46.34 % (19 empresas) dedicadas a libros de interés general
- 24.39 % (10 empresas) dedicadas a libros científicos, técnicos y profesionales
- 17.03 % (7 empresas) dedicadas a libros de texto
- 9.75 % (4 empresas) dedicadas a libros religiosos
- 2.4 % (1 empresa) dedicada a enciclopedias, fascículos y colecciones.



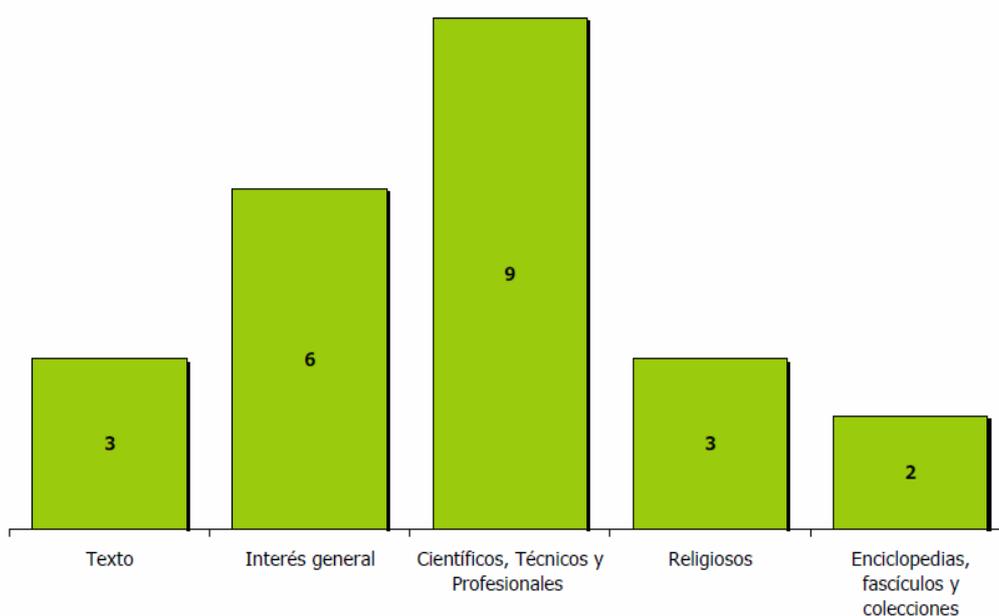
Fuente: Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

En las tres categorías de empresas con ganancias menores los libros de interés general acaparan la mayor atención. Ahora falta examinar aquellas otras empresas que resultan minoría (con mayores ingresos).

De la triada que conforman las empresas con mayores ingresos, la mediana con 23 empresas equivale al 8.4% de toda la industria y presenta la siguiente distribución en cuanto a ramo de especialización.

- 39.1 % (9 empresas) dedicadas a libros científicos, técnicos y profesionales
- 26.1 % (6 empresas) dedicadas a libros de interés general
- 13.04 % (3 empresas) dedicadas a libros religiosos
- 13.04 % (3 empresas) dedicadas a libros de texto
- 8.6 % (2 empresas) dedicadas a enciclopedias, fascículos y colecciones

NÚMERO DE EMPRESAS EN RANGO MEDIANA POR DIVISIÓN EDITORIAL
2005

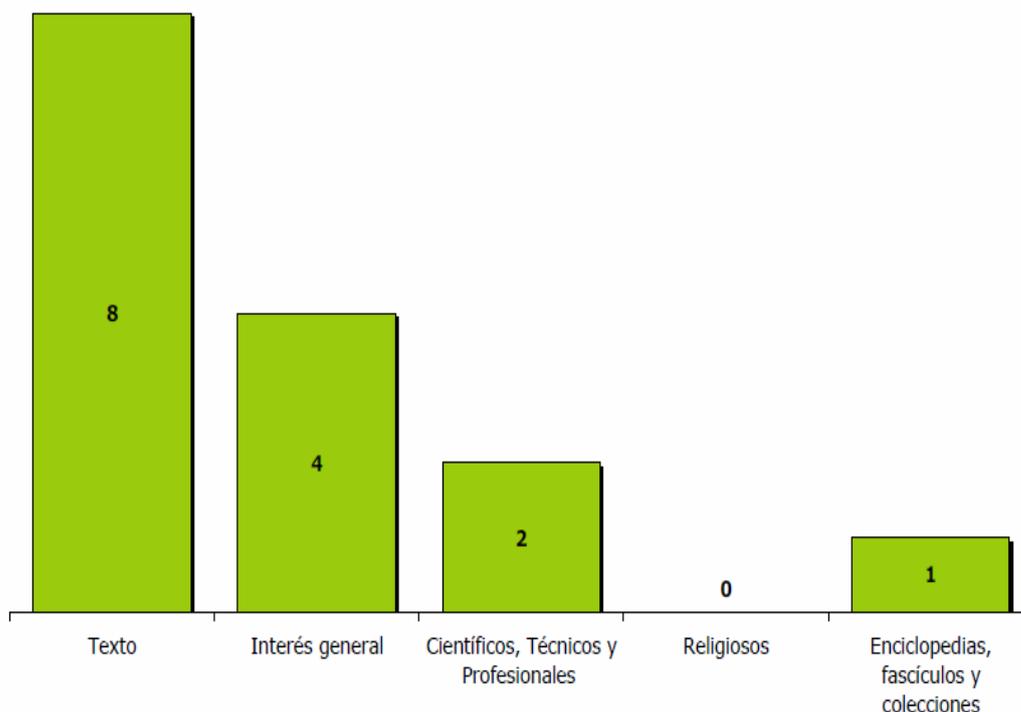


Fuente: Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

La siguiente categoría la ocupan las empresas, denominadas grandes, que poseen ganancias anuales hasta de 200 millones de pesos. Al igual que en las empresas medianas, las empresas grandes no centran su atención en libros de Interés general; las medianas mostraron un interés mayor en libros científicos y profesionales; las grandes ponen su atención en libros de texto y sorpresivamente ninguna se interesa por la edición de libros religiosos.

- 53.33 % (8 empresas) dedicadas a libros de texto
- 26.7 % (4 empresas) dedicadas a libros de interés general
- 13.33 % (2 empresas) dedicadas a libros científicos, técnicos y profesionales
- 6.66 % (1 empresa) dedicada a enciclopedias, fascículos y colecciones

NÚMERO DE EMPRESAS EN RANGO GRANDE POR DIVISIÓN EDITORIAL
2005



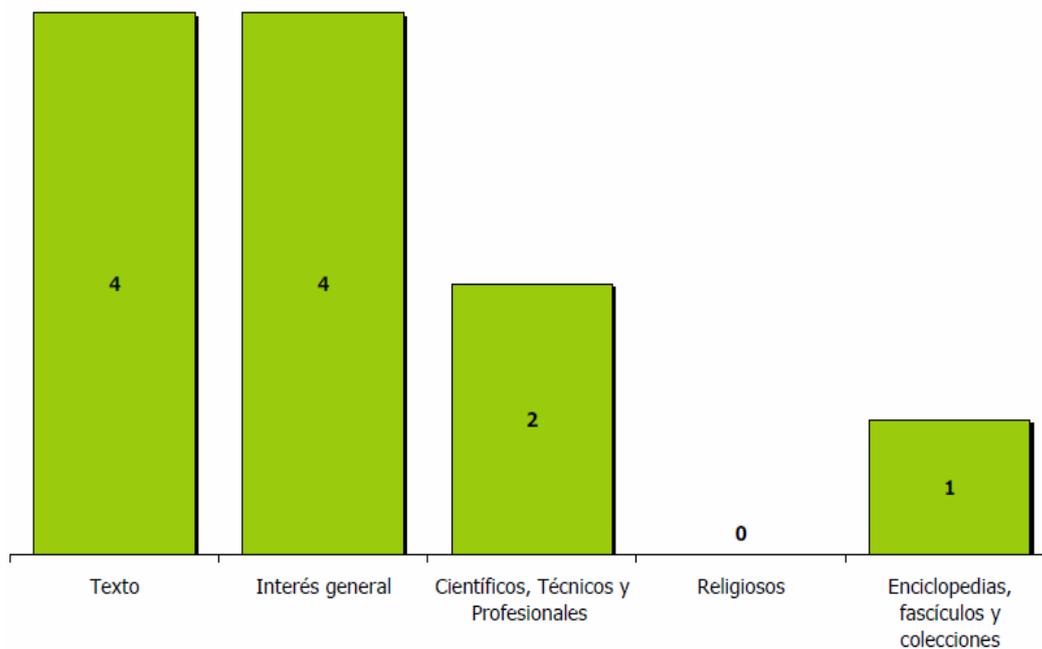
Fuente: Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

Las empresas Macro, son las últimas dentro de esta categoría; significa que son las de mayores ingresos de toda la industria editorial; según el “Estudio Estratégico y Programa Sectorial para elevar la Competitividad y el Desarrollo Sustentable de la Industria Editorial mexicana” en el 2005 había tan sólo 11 empresas en esta categoría.

Reportadas de la siguiente manera.

- 44.44 % (4 empresas) dedicadas a libros de texto
- 44.44 % (4 empresas) dedicadas a libros de interés general
- 22.22 % (2 empresas) dedicadas a libros científicos, técnicos y profesionales
- 11.11 % (1 empresa) dedicada a la edición de enciclopedias, fascículos y colecciones
- Nuevamente la especialización de libros religiosos fue nula.

NÚMERO DE EMPRESAS EN RANGO MACRO POR DIVISIÓN EDITORIAL
2005



Fuente: Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

En todos los rubros, los libros de interés general ocupan gran parte de la atención de las editoriales; dentro de ese tipo de libros se encuentra la literatura, por tanto, se podría pensar que la industria editorial le sigue apostando a la literatura.

Ahora es necesario presentar datos respecto a este campo en particular, dado que es el que focaliza nuestra atención.

Pero a todo esto ¿Qué consideran como “literatura” las editoriales?

La respuesta seguramente variará de acuerdo a cada editorial, según sus políticas: la línea que dictamina qué es literatura a veces es sutil.

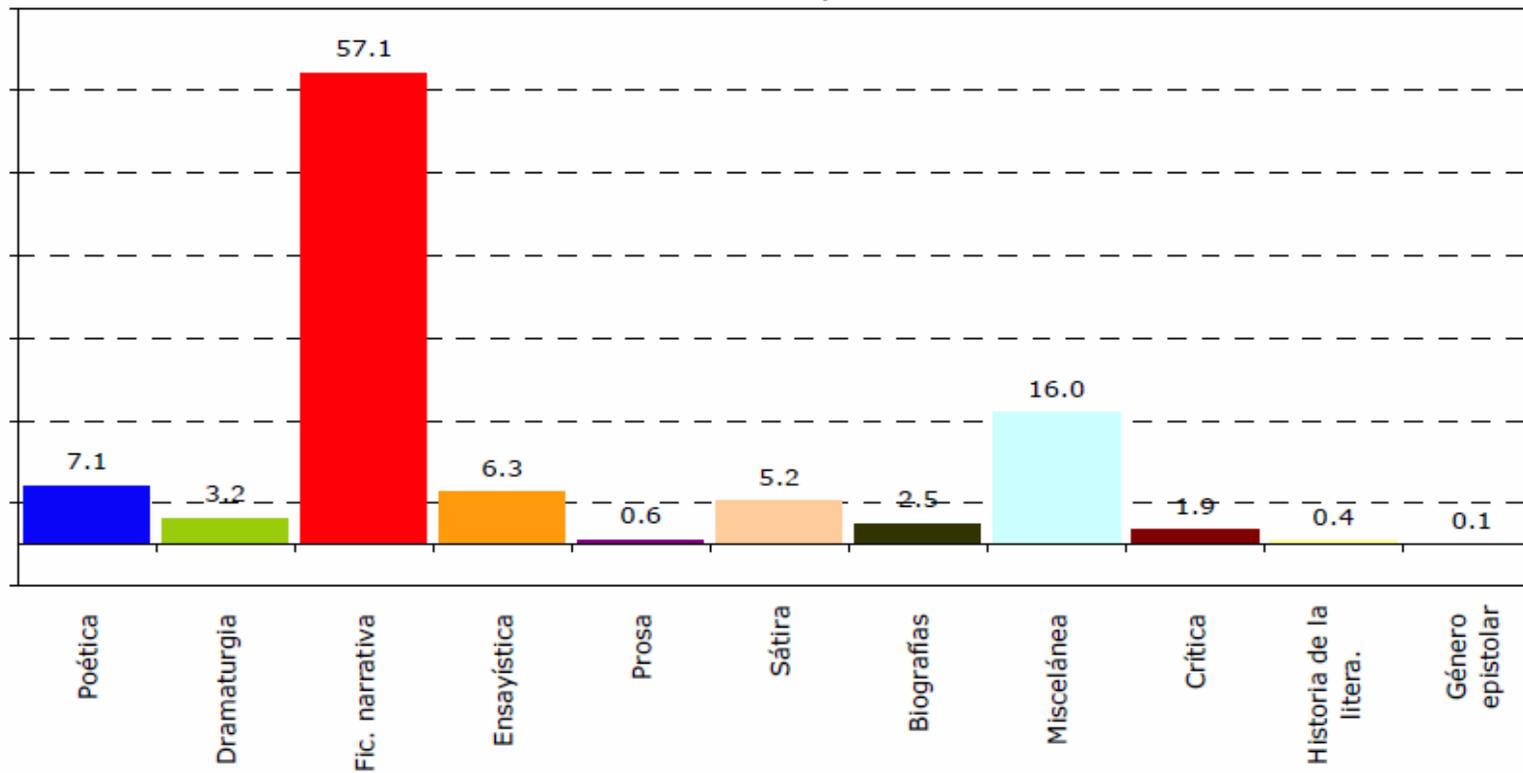
A partir de responder este cuestionamiento se irá clarificando el panorama.

Los datos que se muestran a continuación son extraídos de la CANIEM y recopilados por el “Estudio Estratégico y Programa Sectorial para elevar la Competitividad y el Desarrollo Sustentable de la Industria Editorial mexicana” y con base en ellos es posible visualizar grosso modo qué toman por literatura las editoriales.

De 2000 a 2005 la producción de ediciones propias de esta categoría (literatura) ascendió a 36,149 miles de libros. En 2005 la producción fue de 10,999 mil ejemplares. Los libros sobre ficción narrativa constituyen el principal volumen de producción (57.1 % en promedio de 2000 a 2005). Además, esta clasificación temática está compuesta por 10 materias distintas de mucha menor significación.

VOLUMEN DE PRODUCCIÓN: LITERATURA, EDICIONES PROPIAS 2000-2005

Participación porcentual por materia
Promedio del periodo



Si la suma de los promedios no es igual a cien se debe a la diferencia en la clasificación por materias entre un año y otro.
Fuente: Informe de Actividad Editorial, CANIEM, varios años

A través de las gráficas anteriores se puede entrever lo siguiente.

- La industria editorial en todos sus niveles muestra aún un importante interés en los libros de interés general (entre los cuales se encuentra la literatura)
- La literatura que se consume en el país, corresponde a las siguientes clasificaciones
 - Poética
 - Dramaturgia
 - Ficción narrativa
 - Ensayística
 - Prosa
 - Sátira
 - Biografías
 - Miscelánea
 - Crítica
 - Historia de la literatura
 - Género epistolar
- El género de mayor consumo es la Ficción Narrativa —Cuento, Novela—

Efectivamente, a través de lo anterior, es notorio que las empresas que conforman la industria editorial, tienen un fuerte interés por la literatura.

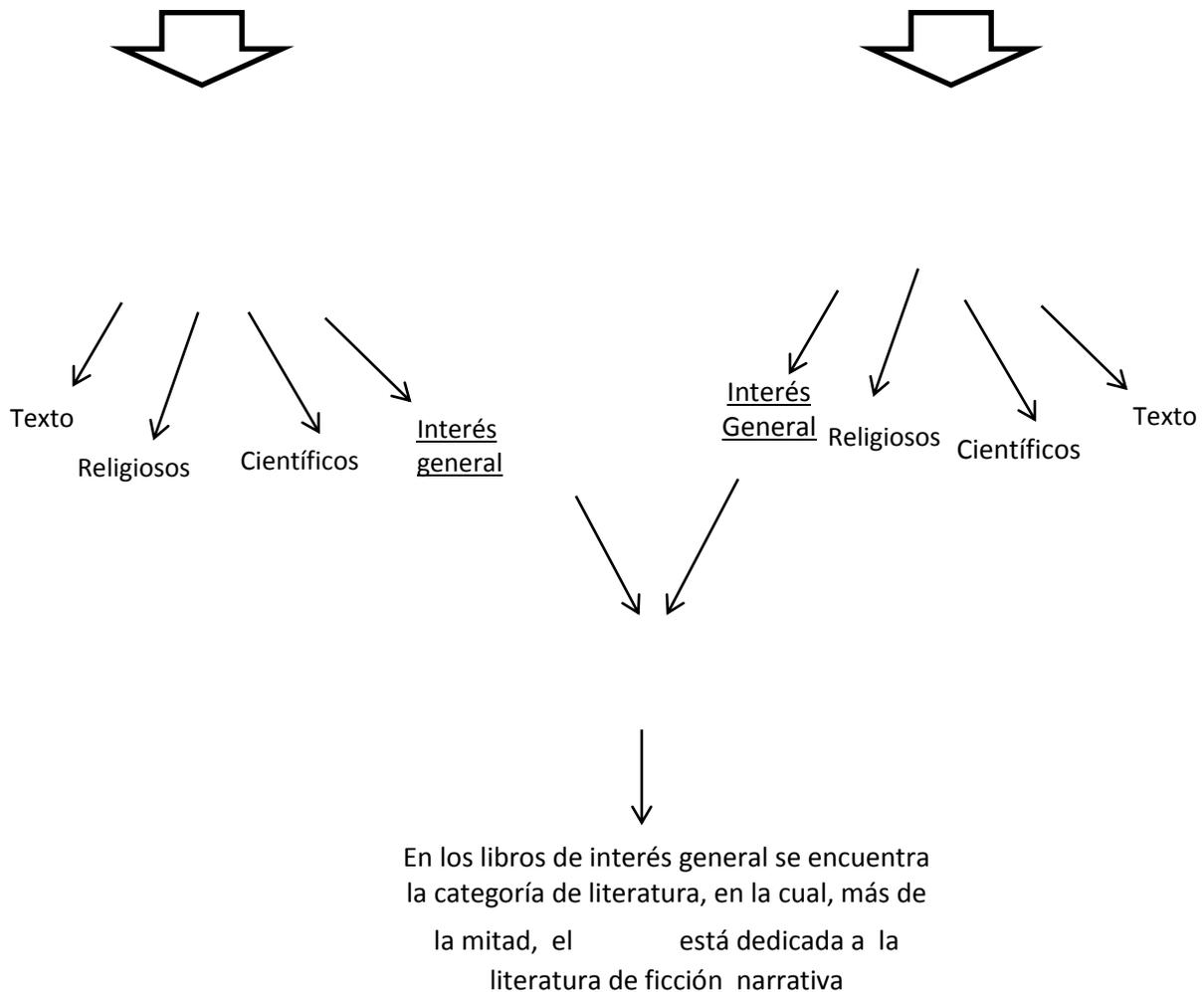
En el mismo orden de ideas, dentro de la literatura, los géneros más socorridos son los que corresponden a la ficción narrativa, entiéndase estos por cuento y novela.

Otros géneros de naturaleza diferente, como la crítica literaria, el ensayo, la poesía y la dramaturgia, son poco demandados y representan porcentajes diminutos, que van desde 1 % hasta el 7 %.

Una primera interpretación, da una pista sobre las características de esa especie tan escurridiza llamada lector, pues si las empresas dedican menor o mayor atención a ciertos géneros, se debe (siguiendo una lógica de ventas) a la demanda que tengan de éstos, entonces, la población mexicana que lee está interesada en el género de ficción, y hay un desinterés evidente por otros géneros. En ese escenario, los libros de poesía, dramaturgia, crítica literaria y similar, tienen un panorama mucho más escabroso que el de autores de ficción.

A través de lo anterior se puede interpretar que la literatura —en la categoría de ficción narrativa— es el rubro más socorrido, el cual a su vez es la parte más demandada de los libros de interés general.

Lo anterior, puede ser mejor comprendido a través del siguiente diagrama de elaboración propia.



Lo siguiente a discernir sería, ¿De dónde proviene la literatura que se consume en nuestro país? Pues si bien queda aclarado que la literatura es importante para las editoriales, es fundamental saber si la literatura que se vende es nacional o son reediciones de materiales extranjeros.

Según cifras de la CANIEM, sobre comercio exterior, en el 2008 la importación fue de poco más de 14 millones de ejemplares con una inversión de 49, 870,561 USD.

La división de interés general importó la mitad de los títulos en 2008. De igual manera, más de la mitad de los ejemplares y del valor de facturación provienen de la actividad de importación de esta división.

División	Títulos	%	Ejemplares	%	Valor USD	%
editorial						
Texto	4,515	14.3	1,544,608	10.8	5,782,899	11.6
Interés General	13, 401	50.3	8,289,590	58.1	25,738,112	51.6
Ciencia y Técnica	8,779	33.33	3,482,071	24.4	14,421,916	28.9
Religiosos	549	2.1	956,607	6.7	3,927,634	7.9
Total	27,244	100	14,272,876	100	49,870,561	100

La importación sufrió una disminución con respecto al año anterior. El valor de importación se redujo en 28.4 % aunado al decremento general, el precio promedio también registró una baja aunque muy pequeña de 0.1 dólares.

La actividad de importación en la división general también registró una reducción en este caso de 1.9 millones de ejemplares y de 1.5 millones de pesos, aun así el precio promedio presentó un incremento de 0.42 dólares.

Para hacer una comparación entre las importaciones y las exportaciones, a fin de saber si hay un equilibrio entre lo que se da al exterior y lo que se recibe, las siguientes cifras corresponden a los valores por exportación.

En 2008, se exportaron 14.8 millones de ejemplares, lo que redituó en 64,966,442 USD.

Del total, la división de interés general comercializó en el exterior 61.1 % de los títulos y 48.5 % de los ejemplares, siendo la división con más unidades distribuidas en el extranjero. En cuanto al valor de venta del sector, aportó la cuarta parte del total, colocándose en segunda posición.

División	títulos	%	Ejemplares	%	Valor USD	%
Editorial						
Texto	3,811	13.3	3,344,023	22.5	13,460,374	20.7
Interés General	15,808	55.4	7,218,860	48.5	16,821,670	25.9
Ciencia y técnica	8,269	29.0	4,234,707	28.4	34,389,401	52.9
Religiosos	670	2.3	96,251	0.6	294,996	0.5
Total	28,558	100	14,893,841	100	64,966,442	100

Comparando la actividad de exportación de 2008 con 2007, se encuentra un decremento en el valor de facturación de 5.6 % lo mismo ocurre con los ejemplares aunque en menor magnitud 0.6 %

Las cifras anteriores revelan datos importantes en la categoría de libros de interés general. Si bien las editoriales exportan más variedad de títulos que los que importan, la variedad de títulos importados, aunque más escasa, tiene tirajes más elevados. Lo que se traduce en que los títulos extranjeros presentan tirajes y costos más elevados.

Se exportan 15,808 títulos diferentes con un tiraje total de 7, 218,860, mientras que se importan 13,402 títulos diferentes y su tiraje total es de 8, 289,590.

Se exportan 2,406 títulos más de los que se importan, pero se importan 1,070,730 más de ejemplares extranjeros de los que se exportan.

Y en cuanto al valor monetario que las importaciones representan, la diferencia es mayor. Pues el valor en dólares de los 15,808 ejemplares que se exportan es de 16, 821,670 contra los 25, 738,112 de los 13,401 títulos importados.

El panorama general sobre la industria editorial es más claro ahora, lo que posibilita distinguir algunas partes de la problemática de la edición de libros en este país.

- Los costos de las materias primas (como el papel)
- La competencia avasalladora del gobierno
- La falta de políticas por parte del gobierno para impulsar la industria

- Costo elevado de los libros
- Libros extranjeros que atraen más la atención del público mexicano
- La industria editorial se conforma en su mayoría de empresas “de proyecto inicial” y pocas empresas consolidadas

Y ante las cifras de comercio exterior, surge en este momento una hipótesis:

Las editoriales están interesadas en producir literatura, pero la importación de libros es más redituable, pues en pocos títulos encuentran mayores ganancias.

Entonces, ¿Qué publican las editoriales? O al menos los grandes grupos editoriales, que son las empresas consolidadas y de mayor aporte económico a la industria.

3.3 El perfil del lector

Como se leyó al principio de esta investigación, el libro no tiene un único carácter de entretenimiento, sino que a lo largo de los siglos e incluso los milenios ha servido para derrumbar muros dictatoriales, construir puentes con la otredad y enseñar diferentes posibilidades de existencia.

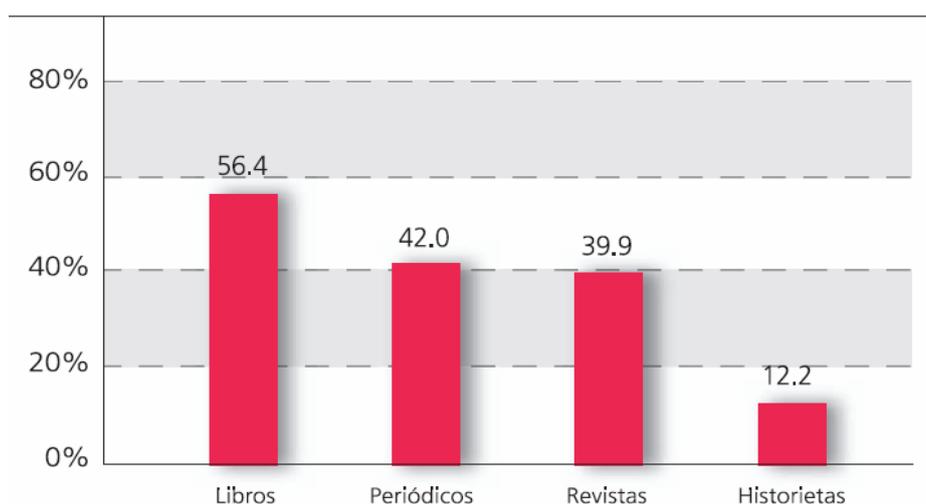
México por su gran densidad poblacional, podría parecer a simple vista un mercado sumamente redituable para cualquier industria, más aún, si se considera que la mayor parte de su población se caracteriza por ser urbana y muy joven, justo un nicho atractivo para los grandes mercados.

Pero el rubro editorial no parece estar favorecido por estos porcentajes.

Ante la problemática que aqueja a la industria de los libros, CONACULTA encargó la realización de una encuesta al Área de Investigación Aplicada y Opinión del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El resultado —La Encuesta Nacional de Lectura— detalla ¿Qué leemos en México? ¿Cuánto leemos? ¿Por qué leemos? Entre otros tópicos que ayudan a entender uno de los eslabones principales de la cadena productora del libro: El lector.

Según información de dicha encuesta, en México el analfabetismo es un problema del pasado; lo que significa que la mayoría de los mexicanos tienen la facultad de leer, pero ¿en verdad lo hacen? y si lo hacen ¿qué leen?

La ENL (Encuesta Nacional de Lectura 2006) arroja los siguientes datos:

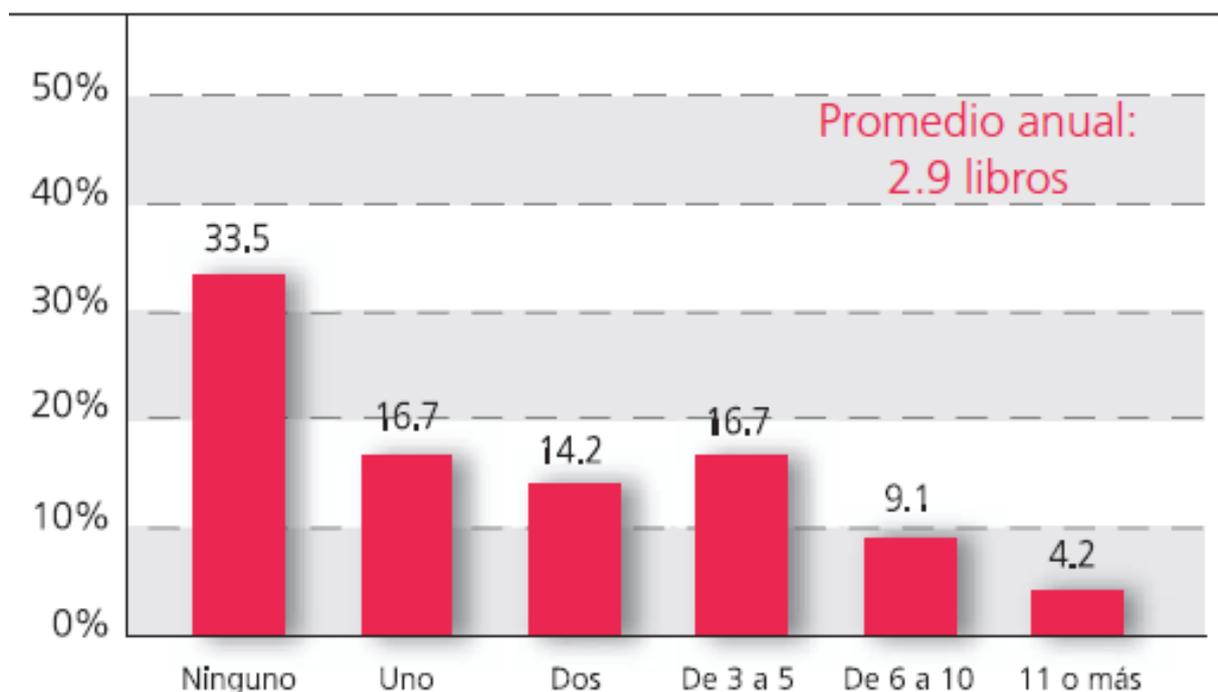


Esto resuelve la primera pregunta ¿qué leen los mexicanos? De todas las opciones el 56 % se declara lector de libros, antes que de periódicos, revistas o historietas.

La encuesta indica que el mexicano es lector de libros, pero ¿con qué frecuencia lo hace?

Según los datos presentados, el mexicano lee al año 2.9 libros.

Número de libros leídos al año



Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

Pero los datos que se muestran en dicha gráfica poseen un gran sesgo, incluyen los libros de texto ¿Por qué la inclusión de los libros de texto implica un sesgo tan importante? Porque todos los alumnos de educación básica

reciben libros de texto gratuitos, que son obligatorios para su formación, no son libros adquiridos, ni leídos por gusto.

Más allá de la discusión de si los libros de texto deberían ser tomados en cuenta o no, la cantidad de libros que se leen en México, es de 2.9 libros anuales por habitante lo que resulta una cantidad deprimente.

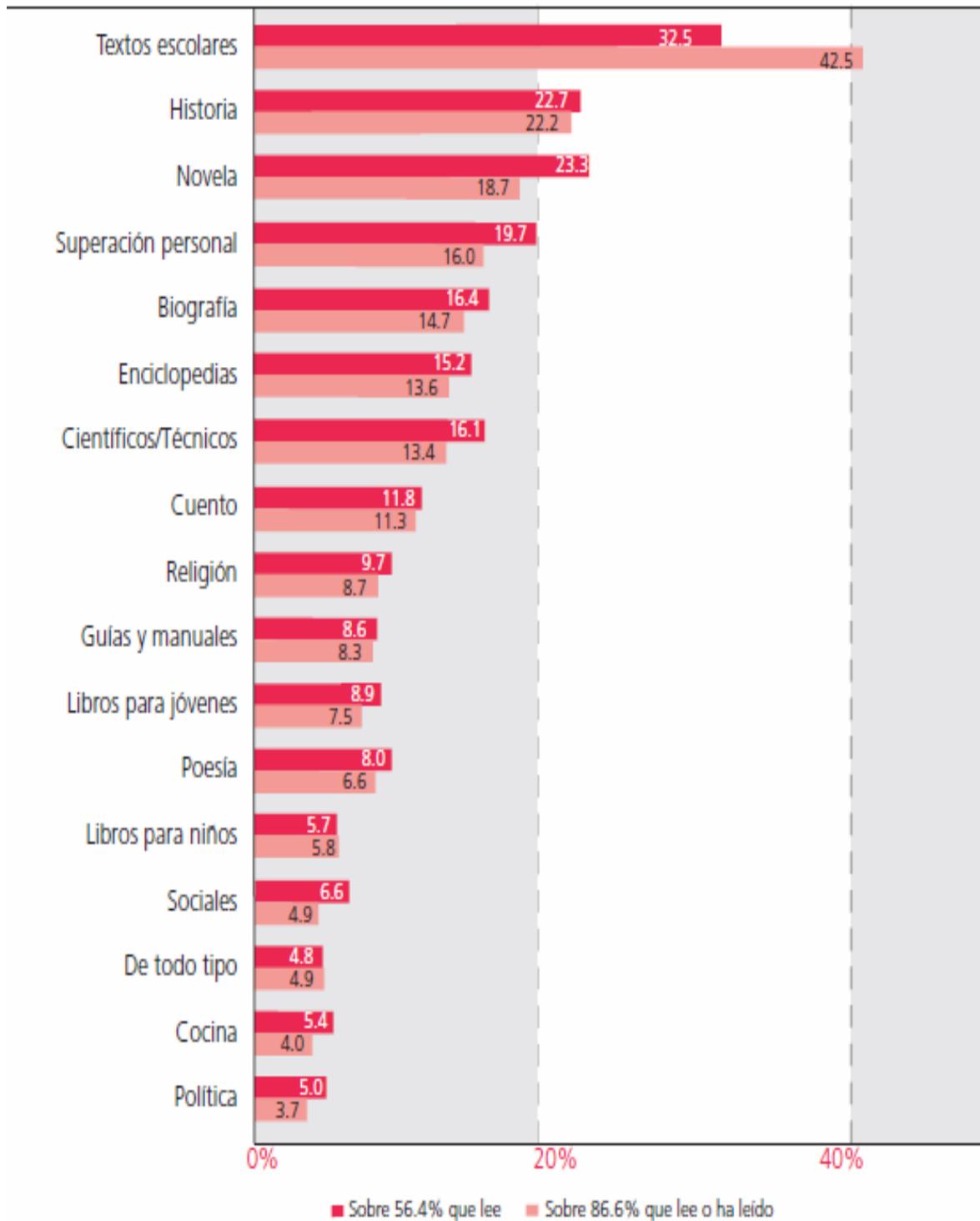
La razón principal a guisa de excusa que dio la gente para no leer, de acuerdo con la encuesta, es la falta de tiempo o al menos así lo declararon dos terceras partes de los encuestados (69 %); en tanto que casi una tercera parte (30.4 %) declara de forma tácita que no le gusta leer.

La preferencia de otras actividades recreativas sobre la lectura alcanza 19.1 %

Si bien, 2.9 libros por años es una cantidad raquítica, es suficiente para lograr establecer un perfil del lector mexicano, pues significa que en México cada año son consumidos aproximadamente 307 millones 400 mil libros.

Entonces ¿Qué tipo de libros, se leen en México?

Tipos de libros que lee o leía



Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

Tenemos, según la información anterior, que el mexicano lee en su mayoría textos escolares; lo que podría interpretarse: de no ser por la obligación escolar, leer sería una actividad que no se realizaría.

Mientras que en otros países de Latinoamérica como Argentina, se leen siete libros por año (según la encuesta “Los argentinos y los libros”) y sus autores favoritos son, entre otros, Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato y Julio Cortázar, La Encuesta Nacional de Lectura reveló que en México arañamos apenas los tres libros por año (con ayuda de los libros de texto gratuito) y el escritor favorito es Carlos Cuauhtémoc Sánchez.

¿Cuál es su autor favorito?	Porcentaje	
	Sobre 86.6% que lee o ha leído	Sobre 56.4% que lee
No sabe	52.3	47.9
No contesta	16.2	15.2
Ninguno	10.6	9.1
Carlos Cuauhtémoc Sánchez	3.8	4.8
Gabriel García Márquez	2.5	3.4
Miguel de Cervantes Saavedra	1.4	2.0
Octavio Paz	0.6	0.9
Carlos Trejo	0.6	0.6
Mario Benedetti	0.6	0.1
Pablo Neruda	0.5	0.7
Amado Nervo	0.4	0.6
William Shakespeare	0.4	0.6
Julio Verne	0.4	0.6
Juan Rulfo	0.3	0.5

Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

Carlos Cuauhtémoc Sánchez, escritor de *Best-Sellers* de superación personal, se muestra a la cabeza en la lista de preferencias sobre lectura de los mexicanos, superando a autores como Juan Rulfo y aún al premio Nobel Gabriel García Márquez.

Dentro de la encuesta, figuran en su mayoría nombres de autores latinoamericanos, uno francés (Julio Verne) y uno inglés (William Shakespeare) lo que sorprendentemente habla de poco conocimiento sobre autores extranjeros; lo cual choca con las cifras reportadas sobre importación de libros extranjeros.

Los datos arrojados, hacen notorio el poco interés de los mexicanos por el trabajo de los autores literarios, pues los porcentajes mayores de la encuesta se ubican en las categorías de “No Sabe” “No contesta” con 47.9 y 15.2 %

Por otro lado, los libros favoritos de la población mexicana, son en primer lugar, *La Biblia*, y en segundo lugar, *Juventud en éxtasis*, libro del autor “favorito” de los mexicanos: Carlos Cuauhtémoc Sánchez.

Dentro de la lista de libros preferidos, además de *Juventud en éxtasis*, aparecen más libros de Carlos Cuauhtémoc Sánchez, lo que da un total de tres de sus libros de entre los favoritos por los mexicanos; los títulos son *Volar sobre el pantano* y *La fuerza de Sheccid*.

¿Cuál es su libro favorito?	Porcentaje	
	Sobre 86.6% que lee o ha leído	Sobre 56.4% que lee
No sabe	40.0	35.8
Otros	21.1	27.6
No contestó	14.1	12.7
Ninguno	10.4	7.9
La Biblia	4.0	3.7
Juventud en éxtasis	1.6	1.9
Don Quijote de la Mancha	1.4	1.8
Cien años de soledad	1.2	1.7
Cañitas	0.9	1.0
El Principito	0.7	1.0
Harry Potter	0.7	0.8
Los hornos de Hitler	0.7	0.2
Volar sobre el pantano	0.7	0.9
Insuficientemente especificado	0.6	0.4
Cuentos	0.5	0.7
Poemas y pensamientos	0.5	0.7
La fuerza de Shesid	0.5	0.6
El Código Da Vinci	0.4	0.6
Total	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006



A pesar de la popularidad de dicho autor, los porcentajes de preferencia de sus libros, que van desde 1.9 hasta 0.6 % son muy bajos en comparación con la categoría de quienes “No saben” quien es su autor favorito, que ocupa un 35.8 %.

De manera general, los resultados son similares a la categoría del autor favorito y son concordantes, pues la mayoría de los libros que se leen, pertenecen al autor preferido, pero si se hace el desglose por edades, los resultados varían; y sorpresivamente aparecen un título más de Carlos Cuauhtémoc Sánchez, *Un grito desesperado* lo que habla de una verdadera devoción hacia dicho autor ¿Eso será un reflejo de nuestro horizonte cultural?

Carlos Cuauhtémoc Sánchez, el tan aclamado autor, no tiene una formación literaria y a pesar de que en sus libros aborda temas como “la familia, el perdón, la fe y la formación del carácter” las humanidades al parecer están lejos de sus intereses; es catedrático de “Dirección de Empresas y Ciencias Exactas” algunos lo consideran “Guía Cultural de Latinoamérica” mientras que otros creen que es “sólo otro escritor de libros de autoayuda, un moralista conservador cuyo éxito se fundamenta en las carencias educacionales de la sociedad moderna”. (www.biografiasyvidas.com)

El tema sobre “carencias educacionales de la sociedad moderna” es sumamente vigente, y podría ser la razón de que el autor favorito de los mexicanos sea un “escritor” de libros de autoayuda, que habla sobre valores católicos, y juzga peyorativamente acciones liberales como el aborto y la homosexualidad.

Ciertamente, podría cuestionarse sobre si este autor es de aquellos que han encontrado “la fórmula” de ventas millonarias de *Best-Seller* o si en realidad tiene una propuesta única e interesante.

La lista de sus libros es la siguiente.

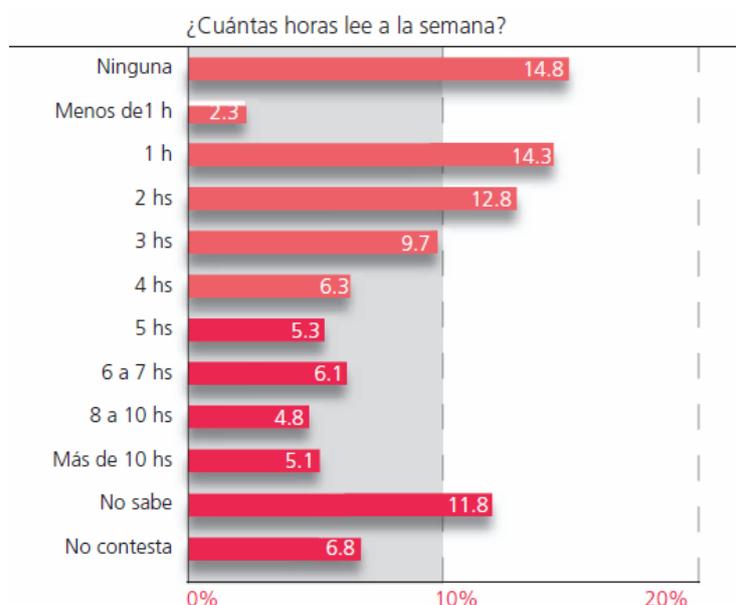
- *Un grito desesperado* (1992)
- *Juventud en éxtasis* (1993)
- *La última oportunidad*(1994)
- *Volar sobre el Pantano* (1995)
- *La fuerza de Sheccid* (1996)
- *Juventud en éxtasis 2*(1997)
- *Dirigentes del mundo futuro* (1999)
- *Leyes eternas 1, 2 y 3* (1998-2001)
- *Contraveneno* (2002)
- *Sangre de campeón* (2001)
- *Sangre de campeón, Sin Cadenas* (2002)
- *Sangre de campeón, Invencible* (2003)
- *Sangre de campeón, en pie de guerra* (2006)
- *El misterio de Gaia* (2004)
- *Mujeres de conquista* (2005)
- *Los ojos de mi princesa* (2005)
- *Te desafío a prosperar* (2006)
- *Te desafío a disfrutar el amor* (2007)
- *Los fantasmas del espejo* (2008)
- *Free sex? La pregunta de hoy* (2008)

- *Luz en la Tormenta* (2009)
- *Cusco después del amor* (2010)

Según la Encuesta Nacional de Lectura, el lector mexicano, aparentemente, está ávido de este tipo de libros, con posturas conservadoras. Posiblemente, porque la sociedad asume esa misma tendencia, sobre la moral, los valores católicos y el deber ser.

Lo anterior, es del orden cualitativo, más que cuantitativo. A través de estos datos se aprecia ¿qué prefieren leer los mexicanos? Pero aún falta esclarecer, la frecuencia de lectura. Si bien el dato general sobre el número de libros que se leen en México ya fue dado, 2.9 por año, el desglose es fundamental, para saber cuánto tiempo destinan los mexicanos a la lectura y a establecer el orden de sus prioridades en materia de esparcimiento.

A continuación se muestran gráficas detalladas sobre la frecuencia de lectura, segmentadas por categorías como sexo, nivel académico y edad.



¿Cuántas horas lee a la semana?*		Ninguna	Hasta 2 hs	De 3 a 5 hs	6 hs o más
Nacional		14.8	29.4	21.3	16.0
Sexo	Hombre	14.3	28.2	21.5	18.3
	Mujer	15.2	30.3	21.1	13.9
Edad	12-17 años	8.6	31.8	20.5	11.0
	18-22 años	12.2	25.8	24.4	24.9
	23-30 años	15.4	30.2	23.9	12.9
	31-45 años	15.6	28.8	20.1	18.1
	46-55 años	15.4	28.8	22.7	15.3
	56 años o más	23.0	29.8	15.7	14.3
Escolaridad	Ninguna	40.1	26.8	7.6	6.2
	Primaria	20.2	29.8	17.7	11.4
	Secundaria	17.8	29.1	21.8	11.1
	Bachillerato	6.8	36.1	23.9	15.9
	Universidad o más	6.5	22.9	25.2	32.5
Nivel socioeconómico	Muy bajo	24.9	29.5	13.6	8.6
	Bajo	18.9	28.5	20.6	11.7
	Medio bajo	10.9	31.4	21.7	17.5
	Medio	9.9	25.5	28.9	23.5
	Medio alto/Alto	4.0	33.1	19.3	25.8

* Incluyendo NS y NC suma 100%

Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006.

Otro dato, por demás relevante es, de ese tiempo que dedican los mexicanos a la lectura, ¿qué porcentaje es por placer? y ¿cuál por otras necesidades?; resulta sorprendente, que la mayoría de las personas que acostumbran leer con regularidad lo hagan por obligaciones académicas (30.8 %)

	Nunca ha leído libros	No acostumbra o acostumbraba leer	Diario o varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una o algunas veces al mes	Ocasionalmente	NC
Literatura en general	13.2	43.0	9.5	10.6	11.0	11.1	1.6
Para la escuela	13.2	31.6	30.8	11.2	6.0	6.3	0.9
Para el trabajo	13.2	73.8	3.4	3.6	4.0	1.8	0.2

Para la escuela*		Frecuencia de lectura				
		Nunca ha leído No acostumbra	Diario o varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una o algunas veces al mes	Ocasional-mente
Nacional		44.8	30.8	11.2	6.0	6.3
Sexo	Hombre	43.9	31.7	9.7	6.2	7.5
	Mujer	45.5	30.1	12.4	5.9	5.4
Edad	12-17 años	15.5	49.7	17.5	8.1	8.2
	18-22 años	34.7	37.2	15.1	6.7	4.9
	23-30 años	48.2	29.9	10.0	5.2	5.0
	31-45 años	50.3	26.8	8.5	5.1	8.9
	46-55 años	62.6	19.5	8.2	4.5	5.0
	56 años o más	63.8	17.1	8.0	7.0	3.8
Escolaridad	Ninguna	68.9	4.0	7.3	15.5	2.8
	Primaria	52.2	23.9	10.6	5.2	7.4
	Secundaria	33.9	40.8	12.8	5.2	6.6
	Bachillerato	44.7	27.7	13.4	9.6	3.8
	Universidad o más	50.6	29.5	7.4	2.8	8.1
Nivel socioeconómico	Muy bajo	41.4	30.7	13.0	7.5	6.7
	Bajo	47.1	29.2	9.6	5.5	7.3
	Medio bajo	41.8	31.7	12.8	6.5	6.1
	Medio	49.8	31.1	7.2	5.8	5.8
	Medio alto/Alto	43.1	33.7	16.8	2.5	2.9

* Incluyendo NC suma 100%

Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

La lectura, como ya se vio en partes anteriores de esta investigación, es una de las principales formas de transmisión de conocimiento, por ende es necesario a nivel académico que haya un interés por la lectura, pero si sólo se utiliza para la realización de tareas y actividades académicas, cuando el ciclo escolar termina, el hábito no se fomenta. En el cuadro anterior, se muestra cómo la actividad de lectura es fomentada para trabajos escolares en las edades más tempranas, mientras que después de los 30 años la tendencia decae, y el hábito es algo que no se arraiga, como se muestra en la siguiente gráfica.

Literatura en general*		Frecuencia de lectura				
		Nunca ha leído No acostumbra	Diario o varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una o algunas veces al mes	Ocasionalmente
		56.2	9.5	10.6	11.0	11.1
	Hombre	54.2	9.9	9.9	11.7	13.0
	Mujer	57.7	9.1	11.2	10.5	9.5
	12-17 años	61.9	10.7	11.2	7.5	8.5
	18-22 años	47.0	13.5	12.4	9.6	11.7
	23-30 años	57.3	7.9	9.0	11.3	13.6
	31-45 años	51.4	7.0	12.5	14.8	12.9
	46-55 años	53.9	11.0	11.1	11.1	11.2
	56 años o más	66.8	9.8	6.7	9.6	6.0
	Ninguna	87.2	4.4	3.8	0.4	4.2
	Primaria	70.5	8.4	4.8	5.8	9.9
	Secundaria	58.4	10.4	11.4	9.3	10.3
	Bachillerato	48.4	6.9	14.9	14.6	13.7
	Universidad o más	35.3	13.0	13.4	19.3	13.0
	Muy bajo	75.3	8.5	4.0	4.1	8.0
	Bajo	62.4	8.7	10.1	7.0	10.5
	Medio bajo	53.2	7.2	13.0	13.5	11.8
	Medio	40.6	14.8	11.1	15.7	14.4
	Medio alto/Alto	35.9	14.5	14.7	22.1	8.0

* Incluyendo NC suma 100%

Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

Mientras que en la categoría de los que leen textos relacionados con la escuela hay porcentajes de hasta 47 % en jóvenes de 12 a 17 años, en la categoría de

los que leen literatura con regularidad, apenas alcanza un 13.5 % en los jóvenes de 18 a 22 años. Por tanto, los lectores potenciales de literatura están en un rango de edad entre 12 y 22 años, que coincide con la edad escolar, mientras que al llegar a edad laboral, las cifras disminuyen hasta alcanzar 7 % de la población que lee por gusto entre los 31 a 45 años y vuelve a repuntar entre las edades de 46 a 55.

Los datos revelan que se lee con mayor asiduidad en edad escolar, probablemente por aspectos académicos, mientras que al comenzar a laborar el hábito de lectura disminuye, lo que arroja que de los trabajos que se desarrollan en el país, pocos promueven la lectura. Tal aseveración, puede encontrar concordancia con la siguiente tabla.

Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

Para el trabajo*		Frecuencia de lectura				
		Nunca ha leído No acostumbra	Diario o varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una o algunas veces al mes	Ocasional- mente
Nacional		87.0	3.4	3.6	4.0	1.8
Sexo	Hombre	81.1	4.7	5.4	5.8	2.7
	Mujer	91.9	2.4	2.0	2.5	1.1
Edad	12-17 años	94.4	0.6	3.4	1.2	0.4
	18-22 años	88.8	1.4	3.1	5.5	1.0
	23-30 años	82.9	3.3	4.2	7.3	2.3
	31-45 años	83.0	7.0	4.0	3.2	2.6
	46-55 años	84.3	4.3	4.1	2.0	4.1
	56 años o más	92.1	2.0	2.1	3.4	0.5
Escolaridad	Ninguna	98.7	0.1	0.0	0.0	1.3
	Primaria	91.8	1.9	1.7	2.4	2.2
	Secundaria	90.7	2.3	3.1	1.9	1.6
	Bachillerato	83.3	2.9	5.3	6.4	2.0
	Universidad o más	75.6	8.8	5.5	8.2	1.7
Nivel socioeconómico	Muy bajo	94.4	1.4	1.5	2.3	0.4
	Bajo	88.9	3.4	2.7	2.7	2.0
	Medio bajo	86.3	2.2	4.0	5.4	2.0
	Medio	83.6	4.9	5.2	3.7	2.5
	Medio alto/Alto	72.5	11.9	6.4	7.5	1.3

* Incluyendo NC suma 100%

El porcentaje más alto de quienes leen por cuestiones de trabajo, se ubica en la categoría de 31 a 45 años, que en las dos categorías anteriores fue el rango más bajo.

Por tanto las personas entre 31 y 45 años de edad son quienes menos recurren a la lectura.

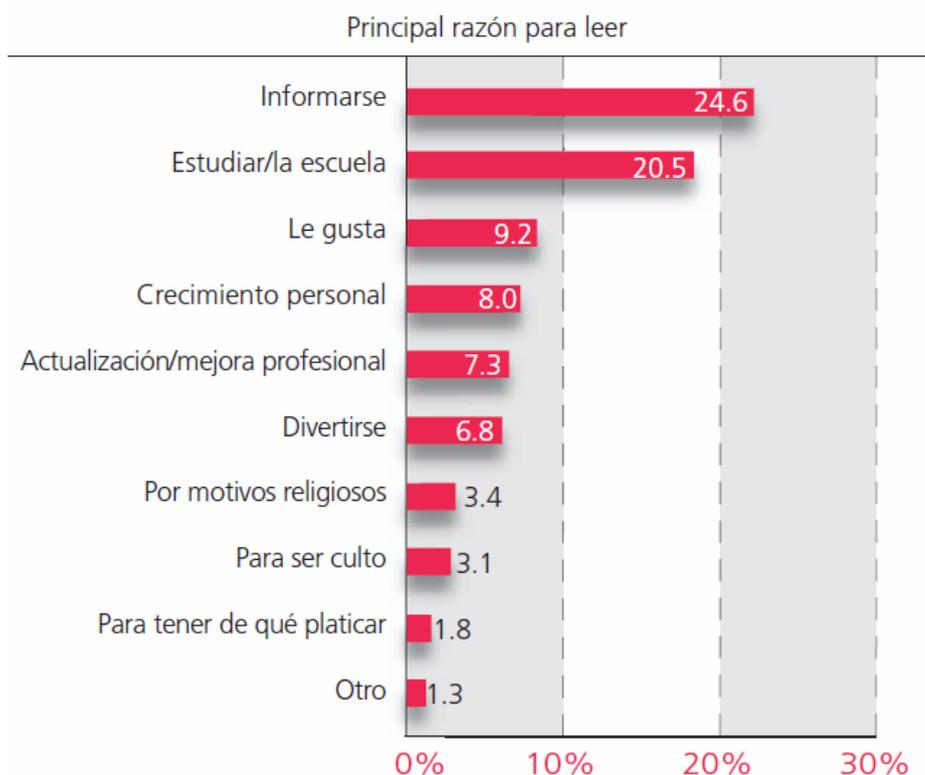
De las cifras anteriores se entiende que:

- La gente lee en su mayoría por cuestiones escolares
- El interés por la literatura es más fuerte también en edades escolares
- En edad laboral el interés por la lectura decae
- Los trabajos no fomentan el hábito de la lectura

Es cierto que en el país no se fomenta el hábito de la lectura, más que como un acto mecánico para la realización de ciertas tareas, y su difusión como aspecto recreativo es pobre. Veremos a continuación si las aseveraciones anteriores tienen concordancia con la siguiente gráfica.

		Principal razón para leer									
		Total de casos	Para estudiar, para la escuela	Para informarse	Actualización, mejora profesional	Por diversión	Porque le gusta	Por motivos religiosos	Por crecimiento personal	Para ser culto	Para tener de qué platicar
Nacional		4,057	20.5	24.6	7.3	6.8	9.2	3.4	8.0	3.1	1.8
Sexo	Hombre	1,615	20.0	23.5	8.9	9.2	8.9	1.8	7.3	4.0	1.9
	Mujer	2,442	21.0	25.5	5.9	4.8	9.5	4.6	8.5	2.4	1.7
Edad	12-17 años	679	54.8	13.3	3.7	6.0	4.8	0.3	5.5	1.1	2.1
	18-22 años	520	24.8	25.3	5.5	6.1	12.7	1.5	8.5	4.3	2.0
	23-30 años	803	11.8	26.9	10.7	7.3	10.5	1.8	8.9	3.8	1.5
	31-45 años	1,052	10.7	29.4	8.6	8.4	8.4	3.7	9.5	3.7	2.1
	46-55 años	459	13.4	30.6	6.7	5.6	8.9	4.6	8.6	1.1	1.1
	56 años o más	544	9.4	21.1	6.0	5.8	11.2	10.3	6.1	3.7	1.6
Escolaridad	Ninguna	153	6.7	13.8	3.1	7.2	3.1	17.1	9.8	1.4	1.3
	Primaria	1,115	17.3	24.1	3.4	8.0	6.5	7.1	4.8	3.1	1.8
	Secundaria	1,360	27.1	22.8	4.4	5.2	10.8	2.1	6.2	2.6	2.0
	Bachillerato	780	20.3	27.3	10.9	9.7	9.4	0.9	11.1	3.1	1.7
	Universidad o más	583	15.6	28.2	14.3	5.0	11.0	0.9	11.9	4.3	1.4
Nivel socioeconómico	Muy bajo	658	19.4	20.6	7.0	6.2	3.6	7.8	4.3	2.3	2.3
	Bajo	1,328	20.3	22.6	5.1	7.9	9.3	3.4	5.4	2.5	1.3
	Medio bajo	1,278	20.2	29.5	8.1	6.0	9.5	3.0	8.7	3.4	1.7
	Medio	556	22.2	23.3	8.9	7.6	12.7	1.0	11.7	3.1	2.0
	Medio alto/Alto	231	22.3	20.3	10.1	4.8	12.0	0.6	16.4	6.6	2.8

Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

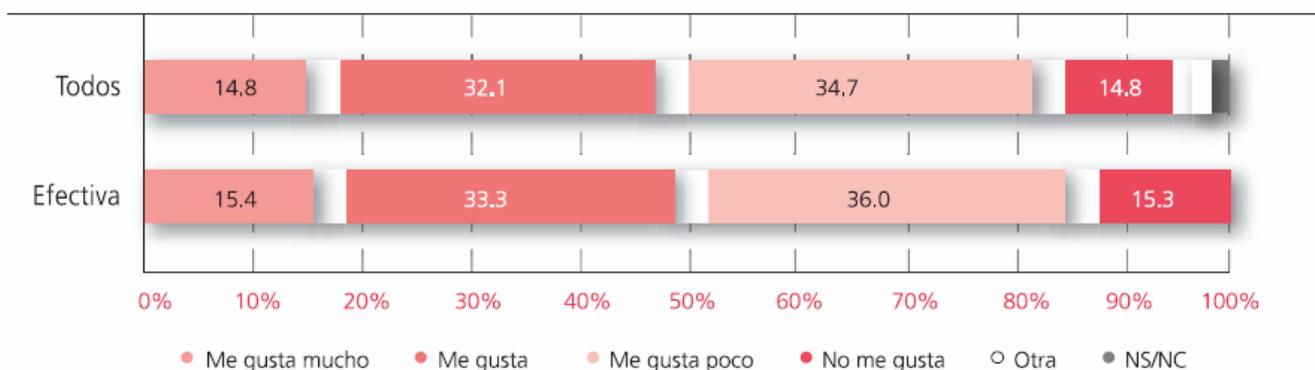


Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

La gráfica, resultado de La Encuesta Nacional de Lectura, concuerda con las aseveraciones respecto a ¿para qué lee la gente? como se mencionó, la gente lee principalmente por una necesidad de información (24.6 %), mientras que otros lo hace por cuestiones escolares (20.5 %) y tan sólo un 9.2 % de la población lee por mero gusto.

Nuevamente hay un bache en cuanto al gusto por la lectura en gente de 31 a 55 años, (8.4 y 8.9 % respectivamente) mientras que jóvenes menores de 31 (12.7 y 10.5 %) y mayores de 55 (11.2 %) son mayoría respecto al gusto por la lectura.

En general ¿cuánto le gusta leer?



Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

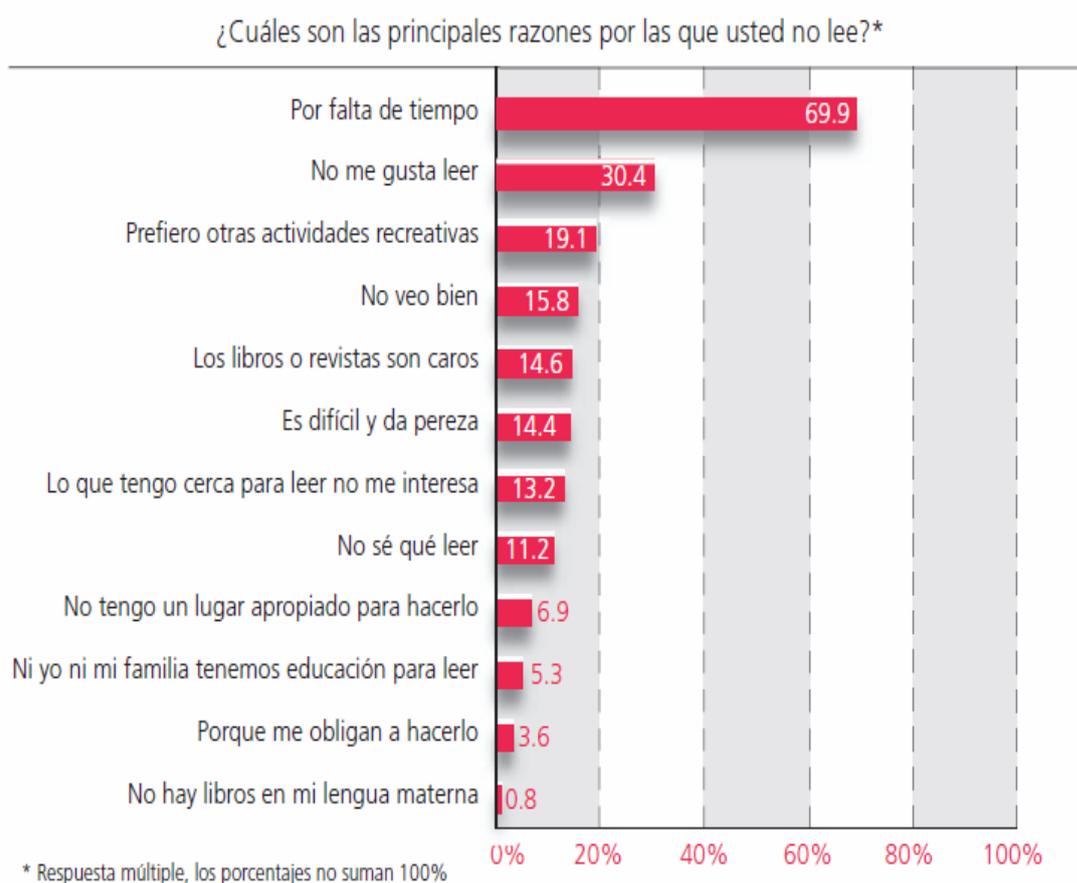
De entre los lectores asiduos, hay pocos que realmente lo disfrutan (15.4 %), contra otra gran parte que lee por necesidad (36 %) ¿Qué otra razón, más que la obligación, tendría la gente para leer si es una actividad que disfruta poco?

Probablemente, el gran meollo de este asunto vaya de la mano con la obligación, pues en las gráficas anteriores se ha visto que la mayoría de las personas leen por una necesidad/obligación explícita, más que por gusto y esa es la idea con la que se desarrollan a lo largo de su vida, asociando la lectura con una obligación y no con un derecho o un placer. Ya se analizó por qué la gente lee; pero de manera más clara ¿Por qué no lee?

La principal razón para no leer, de acuerdo con los entrevistados, es por mucho la falta de tiempo para más de dos terceras partes de la población (69.0 %); en tanto que casi una tercera parte (30.4 %) declara que no le gusta leer. La preferencia de otras actividades recreativas sobre la lectura alcanza 19.1 %, los problemas de visión 15.8 %, y 14.6 % lo atribuye al costo de los libros y revistas. (La Encuesta Nacional de Lectura, 2006:43)

Con respecto a la falta de tiempo, podría tener concordancia con las cifras anteriores, sobre la poca lectura entre quienes están en edad laboral; claramente los trabajos que son promovidos en el país, tienen poca o nula relación con el fomento a la lectura. Muchos egresados —de universidades y carreras técnicas o comerciales— no encuentran la necesidad de seguir leyendo y entre sus actividades no destinan un momento, pues dan preponderancia a otras actividades.

Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006



Principal razón para no leer		Por falta de tiempo	No me gusta leer	Prefiero otras actividades recreativas	No veo bien	Los libros o las revistas son caros	Porque es difícil y da pereza	Lo que tengo para leer no me interesa	Porque no sé qué leer	Porque no tengo un lugar apropiado para hacerlo	Ni yo ni mi familia tenemos educación para leer	Porque me obligan a hacerlo	No hay libros en mi lengua materna
Nacional		69.0	30.4	19.1	15.8	14.6	14.4	13.2	11.2	6.9	5.3	3.6	0.8
Sexo	Hombre	67.3	33.0	20.8	13.1	14.7	13.9	15.3	11.8	6.8	5.5	3.5	1.0
	Mujer	70.5	28.2	17.7	18.1	14.5	14.8	11.5	10.7	7.0	5.2	3.8	0.7
Edad	12-17 años	60.2	37.4	30.2	6.2	13.5	23.0	10.1	16.6	7.6	7.0	8.7	0.8
	18-22 años	73.3	23.1	16.3	9.7	15.9	15.2	15.8	12.9	8.9	4.1	4.8	1.9
	23-30 años	75.6	29.4	18.8	15.0	15.2	11.7	17.0	9.7	6.0	2.2	2.5	0.4
	31-45 años	74.1	33.1	14.3	14.0	16.6	15.8	13.5	9.7	8.9	4.9	1.7	1.2
	46-55 años	73.7	26.4	21.2	18.5	9.8	10.6	8.7	10.1	4.4	9.0	1.9	0.4
	56 años o más	51.8	28.2	15.0	37.9	13.9	7.0	11.2	8.3	3.6	7.4	2.6	0.0
Escolaridad	Ninguna	49.6	35.2	11.1	30.5	13.4	12.6	9.5	8.3	4.0	10.5	2.3	0.0
	Primaria	62.2	35.4	18.0	24.4	12.6	13.9	9.6	9.8	4.9	5.7	2.6	0.5
	Secundaria	69.2	34.9	21.9	11.1	13.3	18.7	14.1	13.4	7.0	6.3	4.9	0.8
	Bachillerato	74.3	28.9	19.9	13.5	16.0	15.0	15.7	13.8	5.3	4.2	3.2	0.5
	Universidad	77.4	15.4	16.1	13.5	18.2	6.8	14.2	6.1	11.8	3.5	3.3	1.9
Nivel socio-económico	Muy bajo	63.6	37.8	10.5	21.7	15.3	15.5	11.1	13.7	6.5	6.8	3.6	0.0
	Bajo	67.1	30.9	18.2	16.2	16.0	12.8	10.3	12.8	5.7	7.9	4.4	0.9
	Medio bajo	72.7	31.2	24.7	13.0	13.7	17.2	14.8	11.7	6.8	4.6	2.8	1.3
	Medio	72.4	22.7	17.2	16.1	16.4	11.0	16.6	6.1	10.2	1.5	3.3	0.4
	Medio alto/Alto	61.9	26.3	17.5	14.7	5.3	13.4	14.8	7.6	5.3	3.5	5.8	0.9

Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

Estas gráficas arrojan datos desesperanzadores. El 69.9 % de quienes no leen, afirman que es por falta de tiempo, el 30.4 % por que no le gusta, el 19.1 % porque prefiere otras actividades, 15.8 % no ven bien —que implica un problema de salud entre la población— 14.4 % porque es difícil y les da pereza y dentro de esta gráfica se cuela la tan sonada “Porque me obligan a hacerlo”.

La categoría de “Porque me obligan a hacerlo” sólo reporta un 3.6 % del total de quienes fueron encuestados, pero en el desglose por edades, quienes respondieron con mayor frecuencia en esta categoría, fueron los niños entre 12 y 17 años, quienes se encuentran en edad escolar, por tanto la gráfica da la razón en cuanto a que los niños desde temprana edad son obligados a leer y

asocian la lectura con un acto difícil, que da pereza y que no es preferible frente a otras actividades.

Hasta aquí se han analizado las respuestas de la gente sobre sus hábitos de lectura:

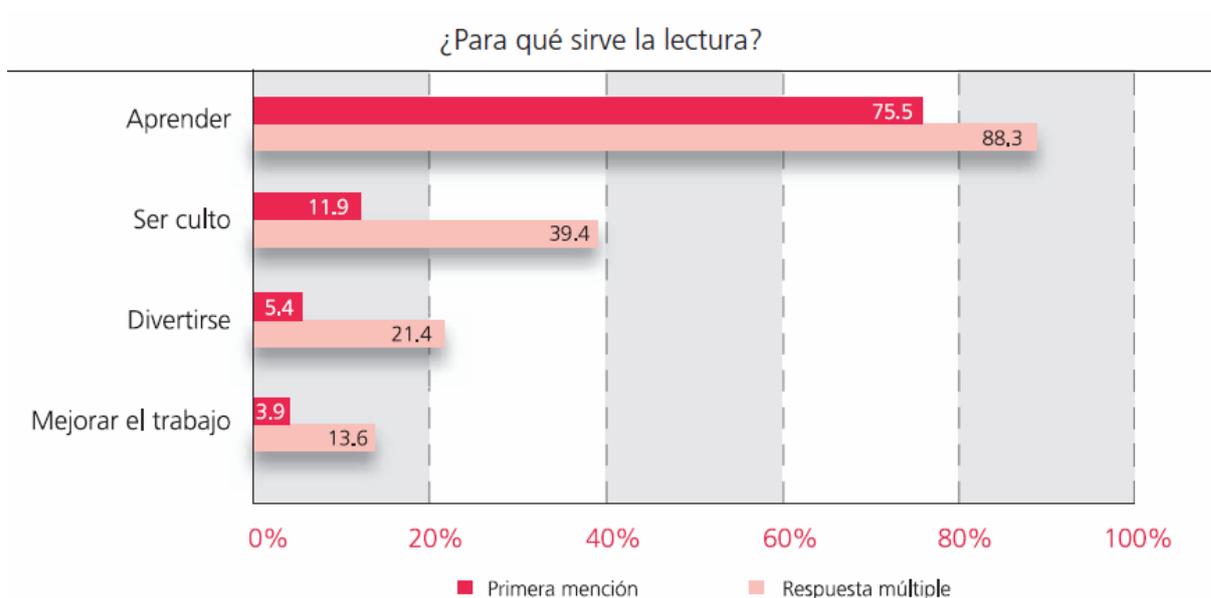
- La gente acostumbra leer más libros que otras publicaciones
- La población general lee 2.9 libros al año
- La población prefiere libros religiosos (La Biblia) y de autoayuda
- El autor favorito de los mexicanos es Carlos Cuauhtémoc Sánchez
- Se lee mayoritariamente en edad escolar
- Durante la edad laboral, el índice de lectura decae
- La gente acostumbra leer para informarse y por obligaciones escolares
- Un reducido porcentaje de la población (9.2 %) lee por gusto

Las cifras hablan de que la población mexicana, tiene poco arraigo de la lectura, y la consideran más como un acto “útil”. Cuando a la gente se le preguntó sobre el valor de la lectura, la mayor parte, demuestra estar consciente de la importancia de la lectura.

Al preguntar para qué sirve la lectura se aceptaron hasta dos respuestas por cada entrevistado. Tomando en cuenta la primera mención, tres cuartas partes asocian la lectura con el aprendizaje y uno de cada 10 con ser culto (11.9 %), mientras que divertirse alcanzó 5.4 %. Al considerar ambas respuestas, divertirse se incrementó a

21.4 %, mejorar en el trabajo a 13.6 % y ser culto alcanzó 39.4 %. (Encuesta Nacional de Lectura, 2006:82)

La mayoría considera que se lee para aprender; el aprendizaje comúnmente es llevado a cabo en las aulas, lo que arrojaría que dentro de las instituciones de educación, la lectura es enseñada únicamente como algo “necesario” para aprender.



Fuente: Encuesta Nacional de Lectura 2006

México actualmente ocupa el puesto número 115 de 133 países en calidad educativa, hace apenas tres años ocupábamos el lugar 95, a esta velocidad en menos de seis años México podría ocupar el último peldaño.

El Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial 2007-2010 establece que en el bienio 2007-2008, México ocupó de entre 131 países, el lugar número 95 en lo que a calidad en educación primaria se refiere; en el segundo bienio 2008-2009 el lugar

116 entre 134 países, y en el tercero, 2009-2010, el lugar 115 entre 133 países.
(www.jornada.unam.mx)

Es claro que existe un problema en la calidad de la educación en México, que subyace en la problemática de la industria editorial en nuestro país.

Alonso Lujambio, titular de educación pública (SEP) en entrevista con el periódico La Jornada, aseguró que aún se pueden transformar ciertas prácticas para hacer de México un país de lectores.

Es evidente que la educación y los programas de sustento a la cultura han disminuido en calidad en los últimos años, pero Lujambio se muestra optimista, la pregunta es, su optimismo se basa en una verdadera posibilidad para la educación mexicana, o en una cínica mentira.

—¿Por qué los jóvenes no leen, qué falla?

—Estamos fallando en primer lugar como sociedad, y sobre todo en el espacio familiar, en el gusto por la lectura (...). Si esa práctica en la familia se debilita, se minimiza la probabilidad de que la cultura de la lectura se arraigue entre nosotros. Digo esto con cuidado, porque muchas familias con padres analfabetas difícilmente pueden generar una dinámica de poner a leer a los niños en casa, pero sí pueden hacer que los niños que están aprendiendo a leer lo hagan ante sus padres y generar una conversación, una dinámica sobre lo leído, independientemente de que quien escucha no sepa leer

La SEP va anunciar próximamente una propuesta para las familias, y la colección de libros *18 para los 18*—destinada a alumnos de bachillerato— forma parte de esa estrategia de fomento a la lectura, como instrumento fundamental para activar la inteligencia

—¿Cómo hacer que los jóvenes se involucren en una cultura de la lectura ante el impacto de la televisión o las redes sociales?

—Proponiéndoles lecturas. La mejor forma de enfrentar esto, que es una realidad cotidiana entre nosotros, es una propuesta que pueda motivar a los jóvenes a leer.

—¿Bastará promocionar la lectura entre los jóvenes y con qué acciones?

—En todos los bachilleratos del país va estar la colección *18 para los 18* —que integra igual número de novelas cortas de autores mexicanos—, y también la vamos a promocionar entre los maestros de literatura de educación media superior. No podemos abolir otras formas de acercar a los jóvenes a la diversión o el entretenimiento. Estas alternativas están ahí y lo que tenemos que lograr es que se combinen, quizá aligeradas en su carga de tiempo, a fin de que los jóvenes encuentren otras formas de conocer el mundo. (www.jornada.unam.mx)

De lo anterior, se resume que uno de los problemas que tienen en jaque a la industria editorial mexicana, es precisamente, la carencia de educación de calidad que inculque hábitos de lectura; de ahí que el lector mexicano por momentos, parezca tan ajeno a los libros, los problemas vienen desde la raíz. Lujambio explica que muchos de los problemas se gestan en la familia, cuando los padres no inculcan a sus hijos el hábito, pero cómo podrían los jefes de familia o las amas de casa predicar con un ejemplo si muchas veces ellos mismos no comprenden la importancia de la lectura.

El titular de la SEP menciona que se tomarán medidas al respecto no sólo entre los jóvenes, sino también con los padres de familia para cambiar la mentalidad del futuro público de las editoriales.

4. Los programas gubernamentales y privados para fomentar la lectura, apoyar a los escritores

y propiciar la publicación de libros

No podría hablarse del problema de la edición y publicación de libros, dejando fuera a la industria editorial, sus problemas y pecados, como tampoco podría dejarse de lado uno de los componentes principales: el lector. Todos esos aspectos han sido tratados, para dar un panorama general de ¿Por qué es tan difícil el arte del escritor en México?

Pero se ha tocado sólo de manera superficial, el papel adoptado por el gobierno ante la crisis editorial, y la falta de lectores para los escritores mexicanos contemporáneos. Toca a este apartado mostrar esa otra pieza de este intrincado rompecabezas.

4.1 México lee 2010

Desde hace algunos sexenios (como se mencionó en el apartado anterior) la calidad de la educación en México ha ido en descenso de manera preocupante, casi se podría decir que va en caída libre. Vicente Fox durante su sexenio dio inicio a varios programas del sector cultural, entre ellos iniciativas para impulsar la lectura; ejemplo de ello fue la Biblioteca Vasconcelos y los programas que tienen vigencia dentro de ella.

Actualmente, la administración de Felipe Calderón ha tratado de dar continuidad a ciertos programas avocados a fomentar la lectura. Entre los

programas que entraron en vigor este sexenio, hay uno muy ambicioso, que se convoca por segunda ocasión, el premio al fomento a la lectura México lee 2010.

En el marco del concierto de las naciones y frente a las sociedades del conocimiento, la inversión del Estado en la gente se convierte en la mejor decisión.

(...)

De esta forma, a través de este Programa de Fomento para el Libro y la Lectura: *México lee*, el Gobierno Mexicano prioriza el acceso a la información y el conocimiento de los mexicanos, como una medida indispensable para el desarrollo social y humano.

(...)

Así, reconocemos a la lectura y la escritura como instrumentos para la disminución de las desigualdades sociales y el camino para el acceso al conocimiento y la información.

Reconocemos al libro como vehículo para el respeto a la diversidad cultural y generador de competencias, trabajo y conocimientos. Reconocemos a la escuela y a las bibliotecas como los espacios alfabetizadores y formadores por excelencia, vinculados siempre a las acciones sociales de fomento a la lectura y el libro, haciendo partícipe siempre a los padres y madres de familia.

Pero, sobre todo, reconocemos el fomento a la lectura como un ejercicio de democracia social y cultural y tenemos la firme convicción de que quien lee, es alguien partícipe del desarrollo de su comunidad y país. (www.lectura.dgme.sep.gob.mx)

En el discurso que sirve para presentar el programa México lee 2010, el gobierno se muestra muy consciente de la importancia de la lectura como factor primordial para la democratización del país, y la participación social; pero cabe hacer la aclaración de que una cosa es estar consciente de un problema y otra muy diferente hacer algo para remediarlo.

Esta es la segunda vez que se convoca al concurso “México lee”, pero también este periodo, el bienio 2009-2010 ha reportado un grave descenso en cuanto a calidad educativa según el Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial; probablemente sea aún muy pronto para preguntar por resultados palpables de este programa con el que el gobierno pretende tan ambiciosamente un cambio social, pero al menos, ante un programa eficaz el descenso hubiera frenado.

El gobierno espera, que a través de este programa que premia a aquellos que fomentan la lectura, la concepción que se tiene de la lectura cambie y sea reconocida su importancia para el desarrollo y la calidad de vida de los ciudadanos; pero ¿realmente propone cosas realizables? ¿El gobierno está dispuesto a llevarlas a cabo? ¿O sólo es más demagogia?

Hablando justamente de lo que pretende hacer el gobierno, en la presentación del programa México lee 2010 el gobierno reconoce y se compromete a lo siguiente:

1. La lectura es motor para el desarrollo y condición para la equidad, factor de identidad e inclusión social.
2. El acceso al conocimiento y la información es un derecho de todo ciudadano.
3. El mundo contemporáneo demanda un dominio más sofisticado de la lectura, la escritura y la cultura escrita. Por ello, democratizar el acceso a la lectura y al libro propicia la equidad y disminuye las desigualdades.

4. Formarse como usuario pleno de la cultura escrita tiene como condición necesaria estar alfabetizado.

5. Abatir la no alfabetización y generar oportunidades para que las personas no sólo dominen el código alfabético sino se formen como usuarios plenos de la lectura y la escritura, es prioridad del Estado mexicano.

6. El Estado mexicano hace manifiesta su voluntad política para considerar al libro y la lectura como elementos estratégicos desde el punto de vista económico, social, cultural y educativo, indispensables para el desarrollo del país.

7. La disponibilidad y el acceso a una diversidad de materiales para la lectura y la escritura, así como el acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las bibliotecas escolares y públicas, son condiciones necesarias para formar usuarios plenos de la cultura escrita.

8. Es deber del Estado mexicano generar las condiciones para el acceso a los servicios educativos y culturales, al libro y la lectura de sus ciudadanos.

9. El Estado Mexicano reconoce al libro como un eje fundamental en la dimensión económica del país, así como trascendental para la presencia de la cultura mexicana en el mundo.

10. La articulación de esfuerzos y políticas entre educación y cultura es indispensable y debe ser indisoluble en el fomento a la lectura y el acceso al libro de los mexicanos.

11. La participación de los medios de comunicación, las asociaciones civiles, así como de los maestros, los promotores de lectura y los bibliotecarios en el fomento a la lectura

y el libro, y principalmente de los padres y madres de familia, es indispensable para la generación de usuarios plenos de la cultura escrita.

12. El Estado mexicano reconoce la existencia de múltiples formas de leer, diferentes propósitos para la lectura y una diversidad de materiales bibliográficos, por tanto considera necesario responder a esa diversidad con estrategias eficaces.

13. Es prioridad del Estado mexicano invertir y propiciar el incremento de inversiones en contenidos para el fomento a la lectura en las nuevas tecnologías de la información y comunicación, así como en el desarrollo de mecanismos para el fortalecimiento de la industria editorial, librera y en la modernización y mejora de los espacios bibliotecarios.

14. La evaluación y la investigación son actividades generadoras de la información necesaria para desarrollar las mejores estrategias para el fomento a la lectura y el libro y condición necesaria para la transparencia y la rendición de cuentas, la planificación y la toma de decisiones adecuadas.

15. El Estado mexicano reconoce que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como los otros soportes electrónicos para la lectura, como una condición indispensable para el acceso al conocimiento (sic).

16. El fortalecimiento de las capacidades y habilidades de los ciudadanos promotores de la lectura, los maestros y bibliotecarios, y todos aquellos que participan como mediadores entre el libro y la lectura, es primordial para el desarrollo de comunidades de lectores y escritores. (www.lectura.dgme.sep.gob.mx)

A través de los puntos anteriores, el discurso del gobierno versa sobre los mismos puntos que la presentación; reconoce a la lectura como un arca salvadora para el progreso; y se compromete a hacer de ésta una actividad primordial en el mexicano, por medio de las escuelas, bibliotecas y padres de familia. Este último punto, sobre la familia, ya lo mencionaba Lujambio dentro de la entrevista que le hizo La Jornada, (citada en el apartado anterior); y es un punto que debe tomarse en cuenta para entender los posibles significados que el gobierno pudiera atribuirle.

En el punto once, se menciona que es importante incorporar las escuelas, bibliotecas y medios de comunicación para hacer partícipes a los niños y jóvenes de acto de la lectura, pero la función de los padres de familia será fundamental. El gobierno de manera sutil menciona que su proyecto estará sustentado en la formación que los padres den a sus hijos en materia de lectura, pero ¿cómo orientarán los padres, si ellos mismos no son asiduos a la lectura? Lujambio plantea un plan para incorporar a los padres en esta tarea; ¿será posible?

Este Programa Nacional de Fomento para la Lectura y el Libro: *México lee*, visualiza en un periodo **no mayor a 3 años** de manera inicial, ciudadanos mexicanos alfabetizados que hayan desarrollado integralmente estas cuatro habilidades, familiarizados con diversos textos en todas sus formas, impresas o electrónicas; que acuden sistemáticamente a la lectura buscando respuestas a sus inquietudes, su interés y su curiosidad, conocer y ejercer sus derechos y obligaciones; capaces de encontrar información y contenidos de calidad para comprender mejor algún aspecto del mundo que habitamos, de dialogar con argumentos para defender sus ideas, de usar el lenguaje

para crear nuevos sentidos; que producen sus propios textos para dar a conocer lo que piensan, necesitan o quieren; que desarrollan un pensamiento crítico, analítico y conceptual. (www.lectura.dgme.sep.gob.mx)

Lo anterior, contenido también en la presentación de este ambicioso programa llamado México lee 2010 ciertamente incita a la reflexión. Este programa pretende en tres años cambiar el espíritu de una nación, el objetivo que se ha propuesto el gobierno es de magnitudes tremendas, ¿Cómo convertir el espíritu del pueblo, en un espíritu crítico, analítico y conceptual en tres años? ¿Será posible? ¿Cuánto de esto será demagogia y cuánto será realidad palpable en tres años? Nuevamente las cifras saltan a la vista, es la segunda ocasión que se convoca a dicho premio, y la calidad educativa de la población no parece abandonar el abismo por el que cae. Tal vez sea muy pronto para criticar, pero el gobierno fue el que fijó un plazo, el reloj, va en su contra y pronto saldrán a la luz los primeros resultados, sean éstos favorables o no.

Es muy ambicioso el objetivo general que plantea el gobierno ante el problema de calidad de la educación, la cultura y el fomento a la lectura; el plazo que ha elegido, resulta increíble, pero dentro del susodicho programa, México lee 2010, se especifican los ejes estratégicos y los objetivos a cumplir. Mediante el análisis de dichos puntos, al final de este apartado se podrá discernir si el gobierno tiene los elementos necesarios para cumplir su ambicioso proyecto.

Ejes estratégicos del fomento a la lectura:

Nuestras prioridades

Este Programa de Fomento para el Libro y la Lectura: *México lee*, está basado en 5 grandes ejes estratégicos pensados para disminuir la brecha el libro y el ciudadano, y propiciar mejores espacios para la lectura como motor del desarrollo:

Eje 1. Acceso a la lectura y el libro.

Entendiendo por ello una serie de estrategias encaminadas a la disminución de la inequidad y el acceso a la cultura lectora, fortalecimiento de la circulación del libro; el uso de las nuevas tecnologías, el Internet y trabajo con la sociedad civil dentro y fuera de la escuela; así como el mejoramiento de la calidad de la infraestructura, equipo y acervos de los espacios para la lectura en el país.

Eje 2. Educación continua y formación de mediadores.

El crear estrategias para fortalecer las capacidades locales de aquellos que trabajan para el fomento a la lectura y el libro dentro y fuera de espacios escolares y culturales, es uno de los puntos más importantes del programa. La inversión en la ciudadanía implica además de crear entornos para la formación de usuarios plenos de la lectura escrita, invertir en aquellos que median entre el libro y el lector, como forma de vida.

Eje 3. Difusión e información sobre lectura y el libro.

Tomando en cuenta el poder de la cultura digital en la actualidad y los diversos lenguajes de la comunicación e información de nuestras sociedades, este plan contempla una fuerte inversión y vinculación en la generación de espacios y contenidos para la difusión de la cultura escrita a través de la red, las nuevas tecnologías de la información, los medios electrónicos e impresos nacionales, con especial énfasis en las generaciones

de niños y jóvenes mexicanos que conforman más del 60 % de nuestra población nacional.

Eje 4. Lectura y vida comunitaria.

Uno de los planteamientos base de este programa es justamente el vínculo indisoluble entre lectura y mejores índices de vida y desarrollo humano. La diversidad cultural nacional y de creación artística con que cuenta México, nos plantea el reto de generar estrategias para el desarrollo de comunidades lectoras que se conviertan en transformadoras culturales, con énfasis en aquellas zonas alejadas de las grandes ciudades y en entornos de desigualdad social y marginación. En este eje, la participación social y la corresponsabilidad juegan un rol indispensable.

Eje 5. Investigación y evaluación para el desarrollo lector.

Toda estrategia debe estar basada en diagnósticos certeros y requiere de investigación y evaluación constante para la mejoría. Este Programa plantea un sistema de seguimiento y evaluación continua que nos permitirá conocer cómo se encuentran y cambian los hábitos lectores de nuestra población, así como los niveles de efectividad de las acciones implementadas. Consideramos además que la evaluación e información, son indispensables para el establecimiento de índices pertinentes para la medición de nuestra realidad lectora y además, condición necesaria para la rendición de cuentas y transparencia pública.

A través del análisis de los puntos anteriores, es claro que el fundamento del programa México lee 2010 es la difusión de la actividad lectora, y todo lo que ella implica.

Pero los ejes sobre los que se moverá dicho programa, aun después de la exposición de los mismos, no es completamente clara; en el punto número uno se menciona que emprenderá estrategias para propiciar la “disminución de la inequidad y [lograr] el acceso a la cultura lectora”, en todos los puntos habla de cómo acercará el libro a las personas, pero en ninguno menciona qué estrategias aplicará para la disminución de la inequidad; finalmente, sólo la consecución de ese objetivo implicaría todo un programa de oportunidades para diferentes sectores marginados.

Como segundo eje, se menciona el fortalecimiento de las “capacidades locales de aquellos que trabajan para el fomento a la lectura y el libro dentro y fuera de espacios escolares y culturales” lo que remite inmediatamente a algo parecido a una capacitación del personal que interviene en el fomento a la lectura, lo que implica otro fuerte descalabro para la correcta aplicación de México lee 2010. Una de las partes más importantes dentro de la cadena del fomento a la lectura, son los profesores, pues según la Encuesta Nacional de Lectura, el período en el que se lee con mayor frecuencia es en la etapa escolar, por tanto si se busca fortalecer las capacidades de aquellos que trabajan para el fomento a la lectura, habría que capacitar a toda la planta docente a nivel nacional; hecho que obviamente necesita nuestro país, pero difícilmente se hará mientras Elba Esther Gordillo continúe al frente del SNTE, pues los recursos se gastan a manos llenas en asuntos ajenos a la educación..

Según una nota del periódico La Jornada, publicada en abril del 2010

México es uno de los países que más recursos destina a la formación educativa en el mundo, con 5 por ciento de su producto interno bruto (PIB), incluso por encima de Estados Unidos, cuyo porcentaje se ubica en 4.8, y Alemania, con 4.2; paradójicamente, a mayor gasto erogado empeora la calidad educativa en todos los ámbitos de la vida nacional. (www.jornada.unam.mx)

Con el 5 por ciento del producto interno bruto, México forzosamente, debería tener una mejor calidad educativa.

Cómo es posible que en materia de calidad educativa, México ocupe el lugar número 116 y en erogaciones por concepto de educación ocupe el lugar número 25, es evidente la terrible desproporción, la cual afecta a toda la nación, en lo más profundo de su conformación: La educación. (www.jornada.unam.mx)

México también es de los países que más destina al gasto corriente en educación. De acuerdo con la clasificación por destino del gasto realizada por la OCDE, para 2006 del total de los recursos ejercidos en el sector, 97.5 por ciento correspondió al pago de nómina y sólo 2.5 a inversiones físicas. México es el país que menos recursos inyecta a la inversión en infraestructura educativa, en comparación con Brasil, que lo hace con 6.1 por ciento de su presupuesto; Alemania, 6.7; Japón, 9.9, y Estados Unidos, 11.2. (www.jornada.unam.mx)

De lo anterior se desprenden 3 posibilidades: a) en México existen más maestros de los necesitados b) a los que existen se les pagan salarios excesivos, o c) gran parte del presupuesto se diluye entre derroches del sindicato.

En México no existe una sobrepoblación de maestros y no se les paga de manera excesiva con respecto a otras profesiones; mientras que el Sindicato de Trabajadores de la Educación, sí ha hecho despliegues públicos de abundancia. En el 2008, Elba Esther Gordillo regaló una camioneta Hummer modelo H3 a cada uno de los líderes de sus 59 secciones, cada vehículo con un costo superior a los 500 mil pesos, lo que en total arroja que la comodidad de los líderes sindicales costó 30 millones de pesos, mismos que pudieron emplearse en mejorar la infraestructura de escuelas públicas, utilizadas por algo más que 59 personas. (www.sdpnoticias.com)

El programa México lee 2010, pretende fortalecer las capacidades de las personas inmersas en la difusión de la lectura; del presupuesto que asigne el gobierno ¿qué cantidad será realmente destinada a tal función? Pues el presupuesto como ya se vio antes, es cuantioso, el problema radica en cómo es asignado.

Entre la reducción de la inequidad y la capacitación a docentes y personas involucradas con la difusión del libro, el gobierno necesitará una gran estrategia; y ambos puntos son manejados dentro de los ejes del programa México lee 2010, como si fueran cosa sencilla. Es cuando nacen muchas preguntas, al plantear dicho programa, ¿las personas involucradas, realmente estaban seguras sobre lo que planteaban? o ¿será que el programa sólo está creado para engrosar el informe presidencial?

Eso es por el eje 1 y 2 del planteamiento del programa, por parte del 3 y 4, el gobierno menciona que difundirá la cultura escrita a través de las nuevas

tecnologías de la comunicación, específicamente, la red; asimismo, que se esforzará por la creación de comunidades lectoras en lugares marginados.

La difusión de la cultura a través de la red, es un tema extenso y tal vez complicado, debido a que el número de visitas en una página no asegura el consumo real de los contenidos. En cuanto a la creación de comunidades lectoras en zonas marginadas, antes de lograr un arraigo de la lectura como tal, habría otros “detalles” que arreglar, como la desnutrición que se presenta en dichas zonas y que imposibilita la concentración y el desarrollo de las capacidades intelectuales en los habitantes.

El eje número 5, es tal vez el único que resulta plausible; se refiere a la investigación en materia de educación, cultura y lectura, para un diagnóstico de carencias y problemas dentro de la población, así como “un sistema de seguimiento y evaluación continua que nos permitirá conocer cómo se encuentran y cambian los hábitos lectores de nuestra población”

Ese debería ser el primero de todos los ejes sobre los que descansa este ambicioso programa de México lee 2010, pues antes de cualquier planteamiento o propuesta es necesario un estudio que permita hacer un diagnóstico, tal como lo hacen los médicos. México está enfermo, y necesita con urgencia el diagnóstico de su enfermedad, pero si antes de hacerlo se le receta, los resultados serán inciertos.

Los ejes sobre los que sostiene el programa México lee 2010, presentan graves incongruencias, por ende los objetivos y metas que se muestran a continuación, de antemano ya cojean.

Objetivos y metas:

Pasos hacia una sociedad lectora

Este Programa de Fomento para el Libro y la Lectura: *México lee*, busca:

Objetivo 1.

Disminuir los rezagos lectores y educativos y reducir la inequidad en el acceso a la cultura y el libro.

Metas:

- 1.1 Desarrollo de estándares para la medición de capacidades lectoras e implementación de programas de formación lectora para los mediadores, promotores de lectura y maestros mexicanos.
- 1.2 Desarrollo e implementación de un sistema de evaluación especializado sobre libros y lectura en México.
- 1.3 Aumento en la inversión de la infraestructura bibliotecaria nacional.
- 1.4 Fortalecimiento de las Salas de Lectura en espacios comunitarios y marginales.
- 1.5 Inversión en compra y mejora de la calidad de los acervos y colecciones destinados a consulta pública.
- 1.6 Inyección de recursos para la creación y consolidación de nuevos espacios emergentes para el encuentro con el libro y la lectura desde la sociedad civil.

Objetivo 2.

Fortalecer de manera indisoluble la relación entre educación y cultura como sistemas generadores de usuarios plenos de la cultura escrita.

Metas:

2.1 Fortalecimiento presupuestal y estructural del Programa Nacional de Lectura de Educación Básica (Bibliotecas Escolares y de Aula).

2.2 Implementación de estrategias de vinculación y apoyo entre la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, el Programa Nacional Salas de Lectura, el Programa Nacional de Lectura de la SEP y las escuelas públicas de educación básica y media de México.

Objetivo 3.

Propiciar el desarrollo social y mejores índices de calidad de vida a través de la formación de comunidades lectoras.

Metas:

3.1 Identificar experiencias exitosas desde la sociedad civil en el fomento a la lectura y el libro y buscar estrategias para su multiplicación y fortalecimiento.

3.2 Replantear las bases de los fondos actuales para la edición y fomento a la lectura y el libro desde la Federación, para generar esquemas de apoyo a las iniciativas de la sociedad civil.

3.3 Implementar círculos comunitarios culturales a través de la unificación de programas culturales-artísticos y de fomento a la lectura con prioridad en zonas alejadas de la urbe, de alta incidencia delincencial, rurales y marginadas.

Objetivo 4.

Contribuir al fortalecimiento de la cadena del libro con la participación de cada uno de sus actores.

Metas:

4.1 Propiciar nuevos esquemas de negocio para el sector librero con base en los nuevos soportes electrónicos y la implementación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

4.2 Impulsar y difundir la implementación del precio único del libro.

4.3 Replantear las bases para los concursos nacionales desde el Gobierno Federal, para la coedición o compra masiva de acervos para espacios públicos, eliminando fianzas e introduciendo mecanismos que posibiliten la participación de la industria editorial independiente.

4.4 Generar el apoyo a esquemas para el tránsito de la librería común hacia espacios libreros culturales.

4.5 Revisar los esquemas financieros para la exportación de libros nacionales hacia el exterior.

4.6 Impulsar mecanismos en contra de la duplicación, piratería, copia de obra y fortalecer la defensa de los derechos de autor.

4.7 Impulsar mecanismos y esquemas de fortalecimiento financiero en apoyo a la industria editorial mexicana, con énfasis especial en la industria independiente.

Objetivo 5.

Fortalecer la creación literaria y la editorial, en favor del fomento para la lectura y el libro.

Metas:

5.1 Implementar acciones presupuestales para aumentar los niveles de coedición entre Estado e iniciativa privada y disminuir los índices de producción editorial propia desde el Gobierno Federal.

5.2 Desarrollar esquemas de formación de mediadores y capacitación continua para todos los actores de la cadena del libro.

5.3 Desarrollar esquemas de cooperación entre los medios de comunicación, la autoridad educativa federal y las autoridades educativas estatales; el sector cultural, y la industria editorial y librera, para la transmisión de programas de fomento a la lectura y el libro.

5.4 Impulsar programas para la generación de contenidos culturales, científicos y educativos entre diversas instancias públicas y privadas.

Objetivo 6.

Incorporar los nuevos soportes digitales y tecnologías de la información y la comunicación como apoyos para el acceso a la lectura y el libro de toda la población.

Metas:

6.1 Invertir en la incorporación y equipamiento de soportes digitales y equipo en la infraestructura educativa y bibliotecaria nacional.

6.2 Desarrollar programas para el diseño e implementación de contenidos, digitalización de textos y acervos para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, escolares y de aula y Salas de Lectura a nivel nacional.

6.3 Propiciar esquemas de conectividad a todos los espacios públicos culturales del país.

6.4 Desarrollar programas de formación y desarrollo del capital humano en el manejo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación para el fomento a la lectura y el libro.

Los objetivos y metas que pretende llevar a cabo el programa México lee 2010, se centran de manera primordial en lo siguiente:

- Desarrollo de estándares.
- Aumento en la inversión de la infraestructura bibliotecaria nacional.
- Fortalecimiento presupuestal y estructural del Programa Nacional de Lectura de Educación Básica.
- Identificar experiencias exitosas desde la sociedad civil en el fomento a la lectura y el libro así como la búsqueda de estrategias para su multiplicación y fortalecimiento.
- Implementar círculos comunitarios culturales a través de la unificación de programas culturales-artísticos y de fomento a la lectura con prioridad en zonas alejadas de la urbe.
- Propiciar nuevos esquemas de negocio para el sector librero con base en los nuevos soportes electrónicos.
- Impulsar y difundir la implementación del precio único del libro.
- Participación de la industria editorial independiente.
- Impulsar mecanismos en contra de la duplicación, piratería y copia de obra, así como fortalecer la defensa de los derechos de autor.

- Impulsar mecanismos y esquemas de fortalecimiento financiero en apoyo a la industria editorial mexicana, con énfasis especial en la industria independiente.
- Implementar acciones presupuestales para aumentar los niveles de coedición entre Estado e iniciativa privada y disminuir los índices de producción editorial propia desde el Gobierno Federal.

De entre las anteriores, se repiten las contradicciones, nuevamente, pretende crear comunidades lectoras en zonas marginadas (sin tener actualmente un plan efectivo de alimentación para dichos lugares), así como incrementar la lucha contra la piratería de libros (materia pendiente en casi todos los rubros artísticos); pero existen también planteamientos interesantes, para la industria editorial, como el fortalecimiento a la industria editorial independiente, y el plan para la disminución de ediciones del gobiernos, en pro de un aumento en la coedición para impulsar la iniciativa privada.

Aunque de manera concreta, el eje primordial que da origen al premio de fomento a la lectura México lee 2010” se fundamenta en “Identificar experiencias exitosas desde la sociedad civil en el fomento a la lectura y el libro y buscar estrategias para su multiplicación y fortalecimiento”

Es claro que el gobierno hasta el momento, no ha encontrado la forma de fomentar la lectura a través de sus programas, por lo que se remite al trabajo de la gente común, para incorporar experiencias ya probadas de éxito.

Si bien el programa México lee 2010, tiene serias lagunas en cuanto a lo que promete y al tiempo en que pretende lograr el cambio radical en la población; posee puntos importantes que podrían significar un importante avance en materia cultural—editorial.

Por ejemplo, si el gobierno aumentara la coedición, ello significaría una gran ayuda para el sector editorial que se ve castigado ante la avasalladora competencia federal, si los estímulos al sector independiente fueran una realidad, las editoriales tal vez se darían la oportunidad de volver a arriesgarse con escritores noveles, sin que sus errores o aciertos determinen el mantenimiento o prematuro final de sus empresas.

De igual manera, si la investigación propuesta para conocer al lector mexicano y seguirlo en sus fluctuaciones es llevada a cabo, podrían implementarse nuevas estrategias a través de un conocimiento profundo de la población.

De entre toda la demagogia que envuelve al ambicioso programa México lee 2010, existen posibilidades realmente prometedoras, que de ser llevadas a cabo podrían significar un cambio en el panorama editorial en México, y por ende, una nueva oportunidad para los escritores nacionales.

4.1.1 Programa Nacional de Lectura

El programa de fomento a la lectura México lee 2010, tiene a su vez, dentro de sí al Programa Nacional de Lectura (PNL) que está pensado para la educación básica.

El Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica (PNL) propone mejorar las competencias comunicativas en los estudiantes de educación básica y favorecer el cambio escolar a través de una política de intervención que asegura la presencia de materiales de lectura que apoyen el desarrollo de hábitos lectores y escritores de alumnos y maestros.

El PNL está constituido por cuatro líneas estratégicas:

- Fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza.
- Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica y normal y en Centros de Maestros.
- Formación y actualización de recursos humanos.
- Generación y difusión de información. (www.lectura.dgme.sep.gob.mx)

El Programa Nacional de Lectura, pretende de manera específica, promover la lectura dentro de la educación básica, sentando las bases para lograr en el futuro gente con hábito de lectura. El programa México Lee 2010, entre sus objetivos tiene el de incrementar el presupuesto para el PNL.

Los objetivos de ambos programas, aunque son muy similares, tienen sus particularidades, en el caso de México Lee 2010, se ha abordado ya de manera extensa, toca ahora el turno al PNL.

En la entrevista realizada por la Jornada a Lujambio, titular de la SEP, él menciona que se trabajaría para propiciar un trabajo conjunto con padres de familia, para lograr el fomento integral de la lectura y la cultura. La “Estrategia Nacional 11+1 Acciones para leer, escribir y aprender con la Biblioteca Escolar y la Biblioteca de Aula” que contempla el PNL podría ser ese eslabón del que tanto se ha hablado.

La peculiaridad de la estrategia 11+1 es que propone la lectura, no sólo encargada al niño como tarea, sino como una actividad realizada en familia, como un espacio para compartir.

En el caso de preescolar estamos promoviendo que los integrantes del núcleo familiar participen más activamente registrando en la *Cartilla de Lectura: Leyendo juntos*, los títulos leídos y los comentarios que los alumnos realizan de los libros en casa. Esta experiencia, aunque no está propuesta para primaria, se puede promover con los alumnos de primero y segundo grado de este nivel. (www.lectura.dgme.sep.gob.mx)

Esta, es una propuesta importante para cimentar el gusto por la lectura, y fomentarlo no sólo en el estudiante, sino en su familia. Pero, la familia tradicional mexicana ha mutado y el gobierno no parece estar consciente de ello. Si bien, la lectura en familia sería una excelente medida de llevarse a cabo, resulta muy complicado en una sociedad fragmentada, donde los miembros así como sus tiempos son variables.

La propuesta parece interesante y hasta efectiva, pero el planteamiento que se hace de ella a la ligera, sin tomar en cuenta todas las vertientes de un fenómeno social tan complejo como la familia, es lo que la coloca en una posición limitada, ajena a la realidad social.

Son actividades para fortalecer la formación de lectores desde el ámbito familiar. Con la participación de los padres de familia como mediadores de la lectura, se pretende favorecer la creación de vínculos con el trabajo docente y enriquecer las oportunidades para que las alumnas y los alumnos dispongan de un ambiente favorable en el desarrollo de la cultura escrita.

El resto de la estrategia, propone la calendarización de actividades en diversos niveles educativos, las cuales se han recopilado gracias a varios años de trabajo al respecto, todas con el mismo fin: el fomento a la lectura.

Líneas de acción de la Estrategia 11+1

La Estrategia Nacional 11+1 Acciones para leer, escribir y aprender con la biblioteca escolar y la biblioteca de aula, ciclo escolar 2010-2011 está organizada en actividades mensuales distribuidas en cinco *Líneas de acción*, más un compendio de actividades permanentes y el registro de avance del proyecto de la biblioteca escolar:

- Vinculación Curricular
- Lectura y escritura en familia
- Biblioteca escolar y de aula
- Otros espacios para leer
- Conocer los acervos. (www.lectura.dgme.sep.gob.mx)

El Programa Nacional de Lectura, en la acepción de estrategia 11+1 es un programa que de llevarse a cabo de la manera estipulada, podría generar cambios importantes, en el número de lectores que habrá a futuro.

Al igual que el programa México Lee 2010, tiene sus pros y sus contras, las cosas creíbles y las que suenan a demagogia. Pero de cumplirse tan sólo la mitad de todos los objetivos, los ejes, las propuestas, podría generar un cambio desde lo más profundo de la conciencia mexicana; el núcleo familiar, y específicamente, la niñez.

4.2 Becarios: Los jóvenes creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) y otros incentivos federales para artistas

Los programas para el fomento a la lectura que ha propuesto el gobierno para los próximos años, a pesar de ciertos puntos en contra, parecen prometedores, ojalá que al cambio de administración, estos programas no sean desechados.

Por otra parte, con un enfoque más a presente y menos a futuro, ¿Qué hay de los escritores mexicanos en la actualidad? tal vez los escritores del futuro en México tengan otra situación de lograrse el tan anhelado fomento a la lectura, pero los que hay, hoy por hoy ¿Qué esperanzas tienen? O mejor dicho ¿Qué esperanzas otorga el gobierno a sus artistas y creadores?

Uno de los estímulos más importantes que se dan en México para artistas son las becas otorgadas por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, dependencia subordinada de CONACULTA.

Existen varios tipos de becas, pero entre las más solicitadas, se encuentran las denominadas para “Jóvenes creadores”

Dichas becas, representan para los autores, una posibilidad para dedicarse de lleno a un proyecto artístico, sin demasiadas limitaciones económicas, durante un periodo de doce meses.

Con el propósito de generar condiciones favorables para el proceso creativo de los jóvenes mexicanos y a fin de promover la realización de proyectos creativos originales, con propuestas imaginativas y novedosas, el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) (...) ofrece hasta 200 becas. (www.foncaenlinea.conaculta.gob.mx)

Dichas becas, son dadas en varios rubros artísticos, lo que ocasiona que sean más que insuficientes y las oportunidades para los nuevos talentos sean reducidas.

Las disciplinas y especialidades en las que se concursan por la obtención de las becas son:

Arquitectura

- Diseño arquitectónico

Artes visuales

- Escultura
- Fotografía
- Gráfica
- Medios alternativos
- Pintura

Danza

- Coreografía

Letras

- Cuento
- Ensayo creativo
- Novela
- Poesía

Letras en lenguas indígenas

- Crónica y Relato histórico
- Cuento y Novela
- Dramaturgia
- Ensayo
- Guión radiofónico
- Poesía

Medios audiovisuales

- Guión cinematográfico
- Multimedia
- Video

Música

- Composición de música acústica, electroacústica y con

Medios electrónicos

- Composición de otros géneros

Teatro

- Diseño de escenografía, iluminación, sonorización y vestuario
- Dirección escénica
- Dramaturgia

Las categorías abiertas a concurso son:

- Joven creador (con obra o proyectos inéditos)
- Joven creador con trayectoria A (con una y hasta tres obras o proyectos realizados)
- Joven creador con trayectoria B (con cuatro o más proyectos realizados).

(www.foncaenlinea.conaculta.gob.mx)

Otra de las razones que hacen a estos estímulos importantes, es el rango de edad para el que va dirigido, Jóvenes de 18 a 34 años. Como lo arrojó el último censo de población del INEGI, México se compone en la actualidad en su mayoría de jóvenes, quienes demandan mayores oportunidades para su desarrollo, no sólo en el ámbito educativo y laboral, sino también en el artístico.

El programa ha tenido éxito y frutos, y porque cada vez tenemos un mayor número de postulantes. Si bien en 1989 tuvimos cerca de 400 postulantes, en 2008 tuvimos mil 600 y esto se debe a que la población del país mayoritaria (sic) está en el rango de edades de jóvenes creadores que es de 18 a 34 años de edad. Comentó Martha Cantú, titular del FONCA (www.becas.universia.net)

Hasta 2008, las becas otorgadas por el FONCA ascendían a 100, a partir del 2009 se aumentó el número a 200, desde entonces, también ha habido un aumento a nivel monetario; de 6 mil 150 pesos mensuales en 2008, se pasó a siete mil 967 en 2009 y 8 mil 532 en 2010, Martha cantú expresó que se buscaba un aumento del 4 % anual. (www.becas.universia.net)

El número de lugares para una beca, es limitado, a pesar del reciente aumento, 200 becas resultan insuficientes para una demanda de 1,600, caso similar al que ocurre con la educación superior en el país, la cual es insuficiente para cubrir la demanda.

Para los jóvenes escritores que buscan encontrar camino dentro del mundo de las letras, las becas del FONCA pueden ser motivo de descalabros, decepciones y frustraciones. Tal es el caso, anteriormente citado, de Jorge Harmodio, quien en la actualidad está considerado uno de los veinte mejores escritores de su generación, pero tiempo atrás, cuando se postuló como becario para Jóvenes Creadores, fue rechazado en varias ocasiones.

Los jueces designados en cada periodo, son los que determinan quién es apto para una beca y quién no lo es, pero es de dudarse el juicio que ejercen, dado que año con año, entre las listas de los seleccionados, muchos nombres se repiten, ya sea por talento o por buenas relaciones públicas.

Un sistema polémico que ha sido cuestionado por creadores que consideran que las becas no siempre se ganan por méritos propios o proyectos presentados, sino por amiguismo, así como porque este sistema ha hecho dependientes a muchos creadores que sólo esperan el palomazo, como ha sido expresado por algunos artistas e intelectuales a lo largo de los años. (www2.eluniversal.com.mx)

Mario Espinoza, ex titular del FONCA durante su periodo de gestión, en el sexenio anterior, afirmó en entrevista para El Universal, que la labor de las instituciones culturales, no era dar “desayunos escolares” a escritores.

¿El Fonca ha domesticado a la intelectualidad mexicana?

No. La mejor prueba es la encuesta que actualmente publica EL UNIVERSAL. Por lo menos, las tres cuartas partes de los entrevistados han tenido o tienen alguna beca del Fonca, pero dicen lo que quieren. Lo contrario sería pensar muy mal de la gente. Pensar que puedan ser comprados por una beca. Si lo hacen, mal hecho. Nosotros no tenemos nada que ver.

¿Los creadores no tienen nada que temer?

El problema es otro y tiene que ver con el asunto de que tampoco es bueno que la gente esté demasiado cómoda. Ahora los apoyos no son de por vida, salvo los eméritos. La vida en la comunidad artística es lo suficientemente difícil como para que nadie esté lo suficientemente cómodo.

Pero hay escritores que están muriendo de hambre...

Pero el Fonca tampoco da desayunos escolares. El punto es que haya una creación de calidad y que se genere un movimiento social a partir de estos apoyos. Ese es el objetivo, no los desayunos escolares.

¿El Fonca no ha puesto a dormir a los creadores?

No. Los resultados pueden ser buenos o malos, pero el trabajo está ahí. Una discusión en el Fonca ha sido si los apoyos deben ser para quienes tienen trayectoria, pero ya no son activos actualmente o quienes están generando obras. La posición del Fonca es apoyar la creación presente, no premiar la trayectoria pasada. Para eso están las becas a eméritos. (www2.eluniversal.com.mx)

La declaración, puede interpretarse de múltiples maneras, y probablemente sería inútil mencionarlas, debido a que el FONCA se encuentra actualmente en manos de Martha Cantú, pero es alarmante que la gente encargada, (o la que

estuvo encargada en tiempo reciente) de instancias culturales, perciba el arte con lógica mercantilista, “Si no se trabaja, no hay comida”

La dificultad radicaría entonces, en saber distinguir, quienes están “trabajando” y quienes, sólo se dedican a vivir cómodamente sin trabajar.

Dentro de esta lógica de becas anuales, se encuentra otro estímulo importante, (tal vez más importante que las becas del FONCA para los jóvenes escritores) y son las becas otorgadas por La Fundación para las Letras Mexicanas, AC (FLM) “su misión es apoyar la formación de escritores, estimular la investigación literaria, así como difundir y promover la literatura mexicana e hispanoamericana y brindar servicio a la comunidad”

La FLM no depende del gobierno, pero es una excelente alternativa, pues durante los doce meses que dura la beca, hay cursos, conferencias y talleres para pulir a los noveles, cabe mencionar que el monto de dicha beca es superior a la otorgada por el FONCA, ya que en la última emisión ascendió a 12,000 pesos mensuales.

Mediante el Programa de Becas para Jóvenes Escritores, la FLM alienta la vocación de jóvenes escritores de todo el país, en los géneros de ensayo, narrativa, dramaturgia y poesía; prevé las condiciones necesarias para que el becario cuente con los medios que le permitan dedicarse de tiempo completo a esta tarea, brinda un apoyo económico suficiente y realiza actividades formativas en su beneficio.

Los criterios y procedimientos para otorgar las becas aseguran objetividad e imparcialidad. Los jurados son integrados por personas de reconocida capacidad en su género y son representativos de la diversidad de tendencias literarias.

El programa atiende los siguientes objetivos:

- Identificar a jóvenes con talento para la creación literaria provenientes de todo el país
- Fortalecer el compromiso de los jóvenes con su propia vocación acercándoles elementos para su formación
- Ofrecer la posibilidad de desarrollarse profesionalmente mediante la vinculación con instituciones y personas del campo de las letras
- Auspiciar la publicación y divulgación del trabajo realizado.

Los inconvenientes radican en el número de becas y la distribución de las mismas. Dentro de los becarios del 2010, hubo muchos que “repitieron” lo cual disminuye de manera considerable, el número de nuevos talentos que ingresan a sus filas.

Fuera de las becas que se otorgan en materia de creación literaria, existen otros estímulos, a nivel nacional e internacional; concursos de novela, cuento y poesía.

Entre los concursos incentivados por el gobierno federal:

- Premio primavera de novela
- Premio Nacional de Novela “Una vuelta de tuerca”
- Premios Estatales de Poesía, Cuento, Novela, Ensayo y Dramaturgia Ciudad de La Paz
- Concurso Juvenil de Literatura Profra. María Guadalupe Rico de Ramírez
- Juegos Florales del Carnaval de Mazatlán/ Premio Clemencia Isaura de Poesía

- Concurso de Poesía y Encuentro de Poetas Néstor Agundez Martínez
- Certamen Nacional de Poesía Alí Chumacero
- Premio Nacional de Ensayo José Revueltas
- Premio Nacional de Ensayo Joven “José Vasconcelos”
- Premios de Novela Corta y Cuento Juan Rulfo
- Premio Nacional de Poesía Joven Francisco Cervantes Vidal
- Premio Nacional Manuel Herrera de Dramaturgia
- Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino Programa Cultural Tierra Adentro
- Premio Nacional de Cuento San Luis Potosí INBA

Estos son sólo algunos de los premios que se otorgan cada año dentro del territorio nacional; cabe destacar, que los estímulos otorgados por el gobierno federal, no son los únicos a los que puede recurrir un escritor en este país.

La página de Internet www.escritores.org cumple la importante misión de recopilar todos los concursos vigentes en los cuales puede participar la comunidad hispanoparlante interesada en la creación literaria.

En su base de datos, cuenta con información variada para los más diversos intereses. En cada concurso, especifican el género, la fecha límite de entrega, el premio y los requisitos de envío.

Sólo para el mes de febrero de 2011 se arrojan 83 resultados (ver anexo) como el concurso El Cuento Volador, El Premio Boreales de novela corta, El Premio Nacional de Cuento Joven Comala, IV Premio de Poesía Fernando Gil Tudela, entre otros.

Concursos y oportunidades, en apariencia sobran; pero las cifras sobre el número de personas que desean dedicarse a las letras es incierto, al enviar un texto a un concurso, todo se resume en incertidumbre y el veredicto de los jurados no deja de ser subjetivo siendo la literatura, arte.

Preguntas al respecto sobran, pues ¿qué pasa con los ganadores de todos estos concursos? Qué ocurre con los ganadores por ejemplo del “Premios de Novela Corta y Cuento Juan Rulfo” o del “Premio Nacional de Cuento San Luis Potosí INBA” muchos de los ganadores, después de recibir el correspondiente premio, aparecen en alguna nota extraviada en la sección cultural de los periódicos... ¿y después? Sus novelas no son distribuidas en grandes librerías de acceso general, no se les hace gran publicidad, y gran parte de ellas, pasan desapercibidas.

El premio tristemente, queda meramente en el estímulo económico, pues las novelas, aunque publicadas, tienen tan poca difusión que es difícil encontrarlas aún con la intención de hacerlo; ¿qué sentido tienen entonces estos concursos? En la mayoría de los casos, sirve para inmiscuirse dentro del mundo de las letras, y tal vez sea una forma de decirle al mundo “Aquí estoy, aquí está mi arte” y que llegue a quien se pueda.

5. El proceso para publicar un libro

En los apartados anteriores, se ha abundado sobre el mundo editorial, su historia, las cifras, el panorama, entre otros; pero es momento de entrar netamente en el proceso que implica publicar un libro.

Hasta hace un par de años, las formas de publicación existentes, convergía siempre en un mismo punto; de por medio había tinta, hojas, máquinas de impresión, ya fuera gracias a una editorial o de manera independiente, un volumen tangible era el resultado.

En la actualidad, con el advenimiento de la tecnología, han cambiado muchas de las ideas tradicionales sobre el mundo y sus comportamientos; leer es uno de esos actos que se han visto alterados, pues en la actualidad somos capaces de leer libros completos en monitores de computadora, o en lectores digitales, especialmente diseñados para igualar o mejorar la experiencia de lectura.

Esto, obviamente se ha visto reflejado en la industria editorial, que ha incorporado a sus filas el recurso de lo digital, con múltiples reacciones al respecto.

Hay debates acalorados sobre el futuro del libro, sobre su formato digital e impreso, pareciera ser que se encuentran en medio de una lucha por ver quien sobrevive. Lo cierto es que con la aparición de cada nuevo medio se cuestiona la existencia de los ya existentes, pero hasta el momento pocos han sido aniquilados por completo. Si cada cabeza es un mundo, y en el planeta existen miles de millones de personas, hay mundos suficientes para dar cabida a cada medio con sus particularidades.

El libro impreso y el libro digital, en la actualidad se han convertido en dos polos del mismo objeto. La permanencia de uno, otro o los dos dependerá de la adaptabilidad que desarrolle cada uno respecto a las situaciones actuales y sobre todo a las generaciones venideras.

El escritor peruano Mario Vargas Llosa aseguró que el impacto del libro digital en el mundo será “tremendo” pero que no logrará desaparecer a la clásica presentación del papel.

Siempre habrá un sector minoritario, casi clandestino, que va a mantener el libro de papel. (www.generacion.com)

5.1 Publicar en papel: Problemas y ventajas

La creencia popular dicta que para publicar un libro, el escritor debe llevar su novela a una editorial y está tendrá la posibilidad de ser publicada.

La realidad implica más actores, y muchas más capas en esta realidad compleja.

Gran parte de las editoriales, en sus páginas de Internet, sobre todo las de carácter independiente y las gubernamentales, tienen un apartado en el que especifican el proceso para recibir trabajos de autores nunca antes publicados. Comúnmente, exhiben la dirección física o electrónica para el envío de trabajos inéditos.

Publicar en el FCE

El Fondo de Cultura Económica recibe regularmente numerosas propuestas de publicación. Proceden éstas de autores que ya forman parte de nuestro catálogo, de editoriales que publican libros en otras lenguas y nos los ofrecen para su traducción al español, o de agencias literarias que representan a autores de México y del resto del mundo. De entre estas propuestas, el Fondo, auxiliado por sus dictaminadores y comités editoriales, y sujeto a la normatividad y los procesos internos que lo regulan, elige cuidadosamente las que habrán de formar parte de sus programas editoriales anuales.

El Fondo recibe también muchas propuestas de autores que nunca antes han publicado libros en esta casa editorial. Precisamente a ellos está dirigida esta página, que busca servirles de orientación. Antes de presentar una propuesta al Fondo es conveniente conocer en líneas generales el catálogo, es decir, las áreas temáticas en que se agrupan nuestros libros y los públicos a los que van dirigidas las colecciones (a quien no conozca los libros del Fondo le sugerimos visitar alguna librería o navegar por nuestra página web para empezar a familiarizarse con nuestros títulos y autores). Es necesario además conocer los requisitos con los que debe cumplir la obra tanto en su presentación como en sus contenidos para ser recibida para estudio y dictaminación. Por último, también es importante conocer el proceso de selección al que se sujeta toda propuesta dentro del Fondo. Cabe añadir que el Fondo de Cultura Económica, solo o junto con otras instituciones, auspicia algunos concursos que también pueden ser de interés como alternativa de publicación. (www.fondodeculturaeconomica.com)

El Fondo de Cultura Económica, como uno de los principales órganos de CONACULTA encargados de distribuir y propiciar la literatura, en los últimos años, se ha dado a la tarea de poner al alcance de la gente, la información

sobre sus modos y procesos. Claro, lo cual no es garante de ningún tipo de que las obras enviadas sean publicadas.

El proceso de selección

(...) Toda obra propuesta al Fondo de Cultura Económica es cuidadosamente valorada para determinar su calidad, su pertinencia y oportunidad, y su viabilidad editorial. Esta valoración atraviesa varias etapas en las cuales se van recabando las opiniones y los elementos técnicos, económicos y mercadológicos suficientes para fundamentar la decisión de aprobar o declinar la publicación de una obra. Dichas etapas son predictamen, dictamen, evaluación de comité editorial y presentación ante el Comité Interno de Selección de Obras (CISO). Es necesario que una obra apruebe todas y cada una de estas etapas para ser incorporada al programa editorial del Fondo.

Predictamen. La obra propuesta es primero sujeta a un predictamen, en el que se determina internamente si cumple con los requisitos establecidos para su recepción, si se apega a los perfiles de las colecciones del Fondo, y la calidad de su ejecución en lo que respecta a su forma: desde la ortografía y la redacción, hasta el aparato crítico, en su caso.

Si la obra aprueba el predictamen se manda dictaminar; en caso contrario, se notifica al proponente, por escrito o por correo electrónico, la declinación de su ofrecimiento de publicar su obra en el Fondo.

Dictamen. Las obras con predictamen positivo son dictaminadas por especialistas que emiten por escrito su opinión sobre los méritos de la obra por lo que toca a su originalidad, sus aportaciones y la calidad de su factura.

El Fondo cuenta con un padrón de dictaminadores por especialidad que permanentemente se actualiza. Forman parte de él profesionales de todas las áreas del conocimiento y la creación. El resultado de sus dictámenes puede ser la recomendación de publicar la obra, de no publicarla, o bien publicarla siempre y cuando se atiendan algunas recomendaciones.

(...) Los comités editoriales son órganos consultivos del Fondo cuya función es asesorarlo en las políticas y estrategias editoriales. Están integrados por académicos, investigadores y profesionales reclutados entre las más importantes instituciones de educación superior, centros de investigación y otras entidades del ámbito de la ciencia y la cultura. Sesionan entre dos y cuatro veces al año. En estas reuniones se someten a discusión todas las obras que en el periodo transcurrido entre sesiones sucesivas han tenido dictámenes aprobatorios. De las obras presentadas, algunas son recomendadas sin reservas, de otras se solicitan dictámenes o información adicional antes del pronunciamiento final del comité, y otras son rechazadas.

Si el comité editorial recomienda la publicación de una obra, ésta posteriormente se presenta al CISO, junto con otras en las mismas condiciones. Si no la recomienda, se notifica al autor la declinación.

Cabe subrayar que el comité editorial es un órgano de consulta y asesoría, y no toma la decisión final sobre publicar un libro o no. Que una obra sea recomendada por el comité no significa necesariamente que será publicada por el Fondo.

Comité Interno de Selección de Obras (CISO). El CISO es un Comité integrado por funcionarios del Fondo de Cultura Económica en el que están representadas todas las áreas de la institución. Es la máxima autoridad editorial del Fondo de Cultura Económica. Hasta antes de la fase de presentación ante el CISO, la evaluación de las obras atiende exclusivamente a su calidad y a su pertinencia; para su discusión en el CISO se agregan elementos que permiten valorar su viabilidad comercial, técnica y económica. Las obras aprobadas por el CISO se incorporan a los programas editoriales, salvo que no fuera posible un acuerdo en los términos de la negociación de la cesión de derechos autorales con el autor o su apoderado.

Solamente la aprobación de una obra por el CISO, comunicada por escrito al autor o a su representante, equivale a un compromiso por parte del Fondo de Cultura Económica para contratar y publicar una obra. (www.fondodeculturaeconomica.com)

La información dada por el FCE no es errónea, pero sí tal vez un poco deficiente, dado que dicha información, en la mayoría de las ocasiones, es consultada por personas sin una idea explícita de la industria editorial.

En las páginas de Internet de diversas editoriales, se muestran los datos de contacto del editor general, asistentes y demás personal, así como la dirección física de sus oficinas, a las cuales se pueden enviar los manuscritos.

Por otro lado, las editoriales que imprimen libros bajo pedido, son las más diligentes en proporcionar información completa del proceso para la publicación; muchas muestran de antemano las tarifas dependiendo del tiraje que se desee.

Una editorial bajo demanda se pone en contacto con autores y clientes mediante el correo electrónico, la firma del contrato y envío de originales también se hace por este medio; luego se maqueta, corrige, realizan las cubiertas. Cuando ya se tiene el fichero con el libro terminado se puede decir que termina la labor de producción. Lo único que queda es promocionarlo (labor que se hace esencialmente por la Red, en librerías virtuales como Amazon.com y la página de la propia editorial). En el momento en el que un cliente desea comprar el libro, se imprime y se envía a su casa.

Ya existe un buen número de editoriales con estas particularidades, en los Estados Unidos, la mayor distribuidora (Ingram Book Group) ha creado Lightning Print, que pretende imprimir 30.000 libros mensuales de un catálogo de 4.000 títulos. Una enormidad incluso para el mercado americano. Un monstruo similar es Xlibris, con un

catálogo de 10.000 títulos. En el ámbito hispano ya tienen su fuerza Premura.com, Literaturas.com o Librosenred.com. (www.cibersociedad.net)

A diferencia de muchas casas editoriales y organismos orientados para informar en el proceso de publicación; existe una organización que se ha dedicado a recopilar información de interés para los escritores, y se perfila como un oasis para todo aquél que inicia en el mundo de las letras.

La organización Escritores.org a través de su sitio Web, fundado en 1996, además de proporcionar información sobre los certámenes literarios en toda Hispanoamérica, proporciona una guía amplia y explícita sobre el proceso de publicación, con todas sus minucias.

Escritores.org además de proporcionar información, ofrece sus servicios de asesoría jurídica, literaria y organiza una gran cantidad de cursos tanto presenciales, como on-line. La mayoría de estos, no son gratuitos, sin embargo, la organización funge como vínculo para los interesados.

A continuación, se muestra una guía pormenorizada del camino que un escritor debe recorrer, antes de pretender ser publicado. La información ha sido obtenida del manual publicado en www.escritores.org

Pasos para publicar un libro.

1.- Registrar la obra

La información dada en este punto por la organización Escritores.org, no aplica en México. Para registrar una obra artística, en este caso literaria, en nuestro país existen dos formas.

1.- El registro directo a través de la SEP por medio del Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Con relación al trámite de solicitud de registro de obra a realizar se deben cumplir con los requisitos que a continuación se enumeran:

- 1.- Llenar el formato RPDA-01 (solicitud de registro de obra), identificado con la homoclave INDAUTOR-00-001, por duplicado.
- 2.- Presentar dos ejemplares idénticos de la obra.
- 3.- Efectuar el pago (único) de derechos a través del formato de hoja de pago electrónico, por la cantidad de \$177.00 (ciento setenta y siete pesos 00/100 M. N.), en cualquier Institución bancaria. (www.indautor.sep.gob.mx)

2.- A través de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM)

En el departamento de registro de Sogem se registran obras de las ramas de:

Televisión, Cine, Radio, Teatro, Literatura en general.

Requisitos para el registro de obra. Para registrar una obra se puede hacer de dos maneras:

La primera es:

1.-Presentar dos CD's con la obra en formato word (.doc), rich text format (.rtf) y/o texto (.txt). (...) que la obra esté en un solo archivo y que el nombre de éste (sic) archivo sea el mismo que la obra. En la carátula de los CD's, se debe incluir:

Título de la obra, Nombre completo del autor(es) sin abreviaturas, Firma del autor(es), Rama a la que pertenece.

2.- Llenar Formato de Registro. Si no lo puede bajar de la página, enviar en una hoja en blanco los datos completos. Los datos son:

Nombre completo del autor(es), Lugar y fecha de nacimiento, R.F.C. (si tiene), CURP (si tiene), Domicilio particular, Nacionalidad (si es extranjero traer copia de FM2 ó FM3), Correo electrónico (si tiene), Título de la obra, Teléfonos.

3.- El costo del registro por obra en Sogem es de: \$383.00 para Socios y \$757.00 para no Socios.

4.- Otorgar a Sogem un poder para llevar a cabo el procedimiento de registro de su obra. Si el autor acude personalmente a las oficinas, Sogem redacta la carta poder y usted sólo la firma; si el registro lo hace a través de un tercero, deberá enviar 2 cartas poder, en ORIGINAL, (esta puede ser de las que venden en las papelerías), dirigida al INDA (Instituto Nacional del Derecho de Autor) autorizando a Sogem a realizar el procedimiento. (...)

5.- Presentar copia de su identificación oficial.

La segunda es:

Dos ejemplares de la obra engargolados o con fólter y broche, incluyendo los siguientes datos en la portada:

Título de la obra, Nombre completo del autor(es) sin abreviaturas, Firma del autor(es), Rama a la que pertenece, Síntesis. Además de los pasos 2, 3, 4 y 5.

Si el autor es menor de edad deberá traer original y una copia del acta de nacimiento, copia de identificación del tutor y hacer el pago de cotejo del acta que será de \$15.00 adicionales al costo del registro. La carta poder la deberá firmar el tutor.

Si el registro de su obra lo hace bajo seudónimo, debe traer dos hojas en originales, las cuales deben contener:

Nombre completo del autor, Lugar y fecha de nacimiento, R.F.C. (si tiene), CURP (si tiene), Domicilio particular, Nacionalidad, Nombre del seudónimo, Firma del autor (en original).

Estas dos hojas deberán estar en dos sobres blancos tamaño oficio en la parte de afuera de dichos sobres debe traer el nombre del seudónimo y la firma del autor (en originales).

En caso de que la obra sea foránea:

Para que pueda realizar el registro de forma foránea, debe hacer el depósito del pago para el registro de la obra a la cuenta N° 65501110052 suc. 88, a nombre de Sogem en Banco Santander; enviando por mensajería la ficha de depósito, además de los requisitos que se solicitan en los puntos anteriores.

La dirección a la que se debe dirigir o enviar la documentación antes solicitada para registro es: José Ma. Velasco No.59 2do. piso Col. San José Insurgentes, C.P. 03900 Delegación Benito Juárez. Atención Departamento de Registro. (www.sogem.org.mx)

Ambas maneras, son simplemente el primer paso reglamentario dentro de la carrera del escritor, para evitar plagios o problemas legales, cabe aclarar que el registro no implica publicación de la obra.)

2.- Buscar editor

Es necesaria la selección previa de editoriales, de acuerdo al tema o género literario de la obra que el escritor pretenda publicar. Se debe considerar las diferencias sustanciales entre cada casa editorial. Por ejemplo Anagrama, exige un estándar literario muy alto, mientras que otras editoriales buscan de manera preferente un público masivo. Publicar de manera convencional, según apunta la organización pro escritores, no es nada sencillo.

Editan (las casas editoras) un porcentaje muy bajo de las propuestas de edición que reciben, no llega a un 1 %, y en muchas ocasiones (principalmente los grandes grupos editoriales) son títulos que les llegan recomendados por un agente.

Ya que el escritor ha seleccionado las editoriales en las cuales tendría posibilidades de ser publicado debido al público al que va dirigido y demás exigencias, deben seguirse ciertos pasos.

- Nunca enviar el manuscrito completo
- Ya que se tenga la dirección de contacto (electrónica o física) enviar la carta de presentación y la propuesta editorial. Se recomienda hacerlo de manera electrónica para facilitar la entrega.
- El correo, con la carta de presentación debe estar personalizado para cada editorial (nombre y apellido correcto del editor o responsable del área)
 - Características de la carta de presentación
 - Es una presentación ante la editorial (indica datos relevantes del autor únicamente en el campo de la escritura) e indica el tema o argumento del libro que se busca publicar
 - Debe ser breve, no superar una cuartilla. El número ideal de palabras es de 250
 - Debe enviarse como archivo adjunto en formato WORD o PDF
 - No usar plantillas, ni fondos de colores
 - Evitar elogios desmedidos

- Debe incluir datos de contacto: Nombre, mail, teléfono y horario de localización para recibir llamadas
- Características de la propuesta editorial
 - Consta de nueve elementos
 - Nombre y título del libro
 - Es una sinopsis del argumento de la novela (máximo dos páginas de extensión)
 - Índice
 - Muestra del texto (uno o dos capítulos)
 - Logros en el campo de la escritura (obras ya publicadas, premios, menciones)
 - Una explicación breve de la rentabilidad del texto
- El título del correo debe ser: Propuesta Editorial

(Las recomendaciones expresadas párrafos atrás sobre la carta de presentación y propuesta editorial, fueron hechas a Escritores.org por la agencia literaria Guillermo Schavelzon & Asociados, S.L. Empresa dedicada a la representación de escritores desde hace 22 años, en Hispanoamérica)

Después del envío de dichos documentos, se abren a primera vista un abanico de posibilidades. Las más comunes son:

- La respuesta negativa de la editorial: No están interesados
- La respuesta positiva: Se debe proceder a enviar el manuscrito completo a la persona indicada en la respuesta (en formato WORD o PDF) tamaño de letra 10 o 12 puntos, con un interlineado 1.5 o 2.

La respuesta, tardará de semanas a meses dependiendo la editorial, pero si el periodo excede los tres meses, se recomienda reenviarlo. El hecho de que soliciten el manuscrito completo para su revisión, no implica que vaya a ser publicado, la obra pasará a revisión. Si responden, el abanico se abre un poco más.

- Después de la revisión, se dictaminó de forma negativa; no la publicarán
- Están interesados; el texto será publicado
 - Después de atravesar los filtros de la editorial, deben realizarse negociaciones para el pago. Una editorial no cobra por editar, al contrario, sus filtros son difíciles, porque invierte su propio dinero en cada título que publica.

La remuneración de un autor novel sobre ediciones en formato libro (papel) oscila entre un 8 % y un 12 % del precio de venta del libro, aunque lo más común es un 10 %. El editor puede abonar, y según las previsiones de venta que tenga sobre el libro, un adelanto de esos derechos, aunque vender 2.000 ejemplares en nuestro país -cuando no se es un autor conocido- supone todo un reto. Es tal la avalancha de títulos que resulta complicadísimo conseguir un hueco en las mesas de novedades.
(www.escritores.org)

La remuneración que cada autor recibe varía, dependiendo básicamente de quién es.

Otra opción, para quienes buscan publicar, son los agentes; personas especializadas en representar escritores, encargándose de la negociación directa con las casas editoras.

3.- Buscar agente

Las agencias literarias funcionan de intermediarias entre el autor y las editoriales. Se ocupan de defender los derechos de autor, de buscar al editor adecuado, de revisar los contratos, etc. (www.escritores.org)

En la actualidad resulta casi imposible para un autor novel, sin ser finalista en grandes concursos literarios, publicar con un grupo editorial reconocido. Por ello, la existencia de la figura del agente literario.

El procedimiento para buscar agente, es prácticamente el mismo que para buscar editor. Primeramente, seleccionar los agentes y/o agencias que se encarguen del tipo de texto que se pretende publicar, en segunda, enviar la carta de presentación y la propuesta editorial.

El procedimiento siguiente es similar al anterior, tardarán en contestar y la respuesta puede ser afirmativa o negativa. En caso de que un agente se interese por el texto, se procede de igual manera que con el editor, a enviar el manuscrito completo y esperar respuesta.

De ser afirmativa, el autor novel tendrá mayores posibilidades dentro del mundo editorial, ya que el agente se encargará de negociar directamente con los editores.

El pago a los agentes, se determina en porcentajes sobre los beneficios que consigue para cada autor. Nunca antes. Existen empresas que se dicen de agentes literarios, pero cobran con anticipación, lo que es un indicador de que probablemente sean fraudulentas.

Los agentes suelen ofrecer a sus representados un contrato estándar que pueden ser:

Contrato global: el agente representa al autor para todas sus obras, en todo el mundo y por un periodo de tiempo acordado.

Contrato por manuscrito: El agente representa al autor para un determinado manuscrito.

Es el contrato que suele ofrecerse habitualmente a un autor novel. (www.escriitores.org)

4.- Concursos Literarios

Otra forma de publicar, independientemente de los agentes, radica en los certámenes literarios. Como ya se mencionó en apartados anteriores, existe un gran número de concursos en toda Hispanoamérica, en los cuales, los autores noveles pueden encontrar la solución para ser publicados y además recibir un adelanto de las regalías.

Los contras de este apartado, radican en la cantidad de competidores en cada premio, lo cual hace complicado obtener en primer lugar y con ello, la publicación.

5.- Coeditar

Existen editoriales, con cierto prestigio, que aceptan publicar un texto bajo su sello, siempre y cuando el autor comparta o asuma los gastos de edición. Es un caso muy particular, que se da principalmente, cuando la editorial sabe que el texto es de calidad y tendrá salida, aunque sea pequeña. Por ejemplo, para una ONG. En estos casos, el autor únicamente se beneficia con el prestigio de la editorial y su red de distribución.

6.- Auto editar o contratar una editorial por encargo.

Otras opciones para publicar textos de cualquier índole, son las editoriales por encargo o la autoedición, las cuales son poco recomendables para quienes aspiran a tener un futuro en la industria editorial.

Una vez editada la obra, se genera un ISBN (número estándar internacional de libro, ISBN por sus siglas en inglés) lo que implica que la obra ha sido editada, y dicho texto no podrá presentarse a la mayoría de los concursos literarios, que aceptan sólo material inédito.

En la categoría de la autoedición, si no se pretende comercializar la obra, puede omitirse la creación del ISBN y simplemente registrar la obra.

La autoedición.

Los autores que no tienen grandes pretensiones comerciales con sus obras, y sólo desean repartirla entre amigos, o círculos pequeños; suelen optar por editar de manera independiente sus obras, por lo cual, corren con todos los gastos derivados de la impresión, encuadernación, publicidad (si es que la llegara a haber) y distribución.

Para la autoedición es necesario:

- Registrar la obra
- Solicitar un ISBN de autoeditor
 - Para obtener un ISBN en México se hace en trámite ante el INDAUTOR, con la siguiente documentación:
 - Formatos ISBN-01-A, ISBN-01 e ISBN-02-A en original con la firma autógrafa del autor-editor, sin tachaduras ni enmendaduras.

- Recibo bancario original del pago efectuado por concepto de Derechos por el otorgamiento de números ISBN emitido por la institución bancaria de su preferencia. El costo actual es de \$152.00 (ciento cincuenta y dos pesos 00/100 M. N.) por número.
 - NOTA: Para hacer el pago de Derechos por el otorgamiento de números ISBN deberá de auxiliarse de la hoja de ayuda e5 con Clave de Referencia: 144000810 y cadena de Dependencia: 01000150010001.
 - Copia de identificación oficial del AUTOR-EDITOR (credencial de elector, pasaporte, cédula profesional, cartilla del servicio militar nacional, carta de naturalización, forma migratoria, INAPAM antes INSEN.
(www.indautor.sep.gob.mx)
- Buscar una imprenta. A través de Internet se pueden localizar aquellas especializadas en la impresión de libros, a las cuales basta con darles el libro en formato WORD o PDF. Es necesario, antes de llevar a cabo del tiraje definitivo, que el autor reciba un ejemplar muestra.

Editoriales por encargo.

Las editoriales por encargo, son aún más antiguas que las editoriales que hoy en día conocemos como “convencionales”. En el primer capítulo de esta investigación, se abordó la elaboración de libros hechos a mano, los cuales se pagaban con anticipación, sin la existencia de lo que en la actualidad conocemos como regalías.

Las editoriales por encargo son editoriales tradicionales que editan sin ningún criterio de selección.

Las hay, que ofrecen sus servicios como lo que son, empresas dedicadas a la impresión de libros sin reparar en su calidad, ofrecen por tanto el servicio de

impresión y difusión por cierta cantidad. Existen otras por el contrario, que se presentan como editoriales “convencionales” y llegan a lucrar con las aspiraciones de los autores noveles.

El contrato expedido por una editorial por encargo, debe especificar: los gastos de la edición, fecha de publicación del libro, número de ejemplares para el autor y la distribución (dónde, quién, cuántos ejemplares).

Desventajas de la edición por encargo.

- La credibilidad: Publican indiscriminadamente, sin criterio de calidad.
- La distribución: El libro difícilmente se encontrará en las mesas de novedades de las librerías, por lo que debe idear él mismo estrategias de mercadotecnia, o pagar un elevado costo para que la empresa lo haga.
- El costo: Dependiendo la cantidad de servicios que requiera el libro, el precio puede variar en miles de pesos.

Finalmente, publicar en términos esquemáticos, puede seguir pareciendo simple, la dificultad de la edición convencional, radica en la decisión del editor. Las editoriales se encuentran renuentes a publicar títulos de autores noveles, pues como cualquier empresa se juega en cada publicación parte de su capital, y ante la crisis es difícil que accedan a arriesgarse.

5.2 Breve panorama del libro digital

El libro en la actualidad, como todo en esta sociedad, está mutando por conducto de la tecnología. Muchos auguran que el final del libro como lo

conocemos está cerca. Temas como el debilitamiento de los recursos naturales, la practicidad y los costos, colocan al *e-book* como la alternativa más viable para continuar la tradición milenaria llamada libro.

Cabe mencionar que la historia del *e-book* es anterior a lo que conocemos como era digital, antes de que las computadoras revolucionaran de forma masiva a la sociedad, ya había mentes ideando la manera de compaginar las letras y sus bondades con formato binario.

- 1971: Michael Hart lidera el proyecto Gutenberg que busca digitalizar libros y ofrecerlos gratis.
- 1993: Zahur Klemath Zapata registra el primer programa de libros digitales. Digital Book v.1 y se publica el primer libro digital; "Del asesinato, considerado como una de las bellas artes" de Thomas de Quince.
- 1993: Digital Book lanza a la venta los primeros 50 libros digitales en disquete en Colombia en Formato Digital Book (DBF).
- 1993: aparece Bibliobytes, un proyecto de libros digitales gratuitos en Internet.
- 1995: Amazon comienza a vender libros a través de Internet.
- 1996: el proyecto Gutenberg alcanza los 1,000 libros digitalizados. La meta es un millón.
- 1998: son lanzados dos lectores de libros e.: Rocket ebook y Softbook.
- 1998-1999: Surgen sitios en Internet que venden libros e., como eReader.com y eReads.com.
- 2000: Stephen King lanza su novela "Riding Bullet" en formato digital. Sólo puede ser leída en ordenadores.

- 2001: abre 'Todoebook.com' como el primer distribuidor de libros e. en español.
- 2002: las editoriales Random House y HarperCollins comienzan a vender versiones electrónicas de sus títulos en Internet.
- 2005: Amazon compra Mobipocket en su estrategia sobre el libro electrónico.
- 2006: Sony lanza su lector Sony Reader que cuenta con la tecnología de la tinta electrónica
- 2007: Zahurk Technologies, Corp, dueña de la tecnología digital Book lanza la primera biblioteca de libros digitales para su lectura en Internet, 'BibliotecaKlemath.com', al igual que loslibrosditaes.com y digitalbook.us.
- 2007: Amazon lanza Kindle.
- 2008: Adobe y Sony hacen compatibles sus tecnologías de libros electrónicos. (Lector y DRM).
- 2008: Sony lanza su PRS-505 en Reino Unido y Francia.

(www.biblioteconomia.foroactivo.com)

El proyecto Gutenberg, el primero en la historia del *e-book*, continua y hasta la fecha, ha digitalizado más de 36,000 libros a los cuales se puede acceder de manera gratuita, ya que los derechos de autor de las obras; han expirado, nunca los hubo, o fueron cedidos por los propios autores. Este proyecto pretende erigirse de manera similar a una biblioteca pública, y su lema es "cortemos los barrotes de la ignorancia y el analfabetismo" (www.gutenberg.org)

Los libros electrónicos al igual que sus primos hermanos, los libros tradicionales, surgen por un afán de compartir y difundir el conocimiento, pero

el libro electrónico se ha visto envuelto en una polémica, desatada por sus innovaciones, sus ventajas y sus perspectivas a futuro.

A partir del 2007, como se menciona en el listado anterior, se ha desatado una avalancha de fascinación por el *e-book*, y muchas compañías han puesto a la venta lectores digitales, sustituyendo la pesadez e incomodidad de la pantalla tradicional del ordenador, por una pantalla especialmente diseñada para leer, con tecnología E-ink para mejorar la experiencia de lectura.

Visionarios de la tecnología y la literatura afirman, que el libro tradicional pasará de moda y se extinguirá, por las múltiples ventajas del formato digital; entre otros por:

- Menor gasto de papel y tinta
- La reducción del consumo de papel hará que disminuya la presión a la que están sometidos los bosques
- Mayor comodidad en la portabilidad
- La pantalla del libro electrónico está diseñado para evitar el cansancio de la vista, y su tecnología, permite una duración de batería de dos a tres semanas
- Posibilidad de hacer anotaciones y comentarios al margen

Otros tantos, como el semiólogo Umberto Eco, tienen una perspectiva diferente de los *e-books* lograda a partir de poner de lado la fascinación de la novedad, para hacer un análisis más objetivo.

En su columna “La bustina di Minerva” del periódico italiano l’Espresso, el semiólogo, escritor de la novela “El nombre de la rosa” analiza con cierto

sarcasmo las ventajas y las desventajas de los libros electrónicos vs los libros en papel. Como primer punto, pone en evidencia que la tecnología en la actualidad es volátil, pues se mueve un tiempo en el aire para luego dispersarse como materia obsoleta. Umberto Eco, ejemplifica: si hubiera guardado un *e-book* en un diskette y no hubiera migrado tecnológicamente, ese *e-book* se habría perdido. Los soportes digitales tienen la gran desventaja de que cambian en todo momento y si el usuario no se actualiza al mismo tiempo que los soportes, será imposible que siga disfrutando de los beneficios de éstos, en cambio, el libro tradicional se ha mantenido prácticamente igual desde la invención de Gutenberg hasta nuestros tiempos, mostrando exactamente la misma funcionalidad.

Al respecto, Eco hace una reflexión.

Se pur avessi registrato sulla mia memoria elettronica tutto il Don Chisciotte, non potrei leggerlo alla luce di una candela, su di una amaca, in barca, nella vasca da bagno, in altalena, mentre un libro mi consente di farlo anche nelle condizioni più disagiate. E se mi cadono il computer o l'e-book dal quinto piano sono matematicamente sicuro di aver perso tutto, mentre se cade un libro al massimo si sfascia.

Si hubiese guardado el Don Quijote en mi memoria electrónica, no lo podría leer a la luz de una vela, ni en una hamaca, ni en un barco, ni en el baño, ni en el columpio, mientras que un libro me permite hacerlo incluso en las condiciones más adversas. Y si el ordenador o el *e-book* se me caen desde un quinto piso puedo estar matemáticamente seguro de haberlo perdido todo, mientras que si se me cae un libro como mucho se desencuadernará. (www.espresso.repubblica.it)

Lo anterior conlleva una revaloración del libro tradicional. El libro es un objeto diseñado de tal manera que ha cumplido su labor sin problemas durante cientos de años, ahora ante los albores de una nueva era, disputa su lugar:

A favor del libro de papel

- La nueva herramienta electrónica en poco tiempo se convertirá en un desecho electrónico que terminará en un vertedero o incinerado, lo que producirá emisiones dañinas para el medio ambiente
- Si el papel (usado para libros tradicionales) procede de bosques y plantaciones bien gestionados, es un recurso renovable, un almacén de carbono y es reciclable, ya que sus fibras de celulosa pueden reciclarse varias veces
- Los *E-books* propician la pérdida de control comercial de las obras, y facilitan la copia ilegal. (www.laotrarealidadweb.com.ar)

Ambas partes tienen beneficios y contras, ninguno es mejor ni peor, simplemente se erigen como opciones distintas para distintas necesidades, con el tiempo, probablemente amalgamen tal como pasó con el cine y la televisión, o como en un caso más cercano, la Internet y las publicaciones impresas. El mundo contiene más de 7 mil millones de mundos repartidos en distintos continentes, con necesidades variadas, cada objeto responderá a una necesidad diferente, para una realidad diferente.

Hoy por hoy el libro electrónico es un proyecto, que pretende la democratización del conocimiento, poniéndolo al alcance de cualquiera con una computadora, o en el mejor de los casos con un Kindle o cualquier variante de lector especializado.

5.2.1 publicar de manera digital: problemas y ventajas.

Es probable que el sector de la edición de libros cambie en un futuro, aunque no creemos que las editoras vayan a desaparecer. Sufrirán un vuelco en su estructura actual pero seguirán teniendo su espacio. Es su negocio y tratarán de adaptarse (tarde y mal, pero no les quedará más remedio). Internet, el libro electrónico, junto con la impresión digital y el interés de grandes distribuidoras globales (Google, Amazon...) por hacerse con este mercado abren una rendija para que el autor trate por su cuenta de hacerse un sitio, aunque tendrá que esforzarse (y mucho) para darse a conocer en este mercado global. (www.escritores.org)

En la actualidad, cada vez es más popular el *e-book* o libro electrónico, el cual, posee el mismo contenido que uno impreso, pero con la ligereza del ciberespacio. Ligereza que ayuda increíblemente a su distribución, tanto legal como ilegal.

Muchas editoriales convencionales y por encargo, han entendido el mercado naciente que existe en el *e-book*, y justamente, estas últimas, han comenzado a sacarle mayor provecho.

Pocas son las editoriales que se asumen como “digitales” y sólo se encargan de la publicación de *e-books*. Un ejemplo en México, sería editorial Anagma, proyecto que inició formalmente en 2010 a través del Premio Universitario de Novela.

Los costes en la edición digital, son inferiores a los que implica la edición convencional. Editorial Anagma, ofrece a sus autores el 30 % sobre las regalías. (www.anagma.com.mx) a diferencia de las editoriales impresas que regatean aproximadamente un 10 % con el autor.

Como son pocas las editoriales que se aventuran al mundo digital como único modo de trabajo, en la actualidad, la mayoría de su tipo, están bajo el régimen de “por encargo” tal es el caso de Createspace (www.createspace.com) Lulu (www.lulu.com) y Bubok (www.bubok.com). Dichas editoriales digitales, manejan ambas modalidades, sólo *e-book* o impresión de ejemplares por determinados costos.

El encanto de dichas empresas, radica en la existencia de paquetes gratuitos. Se muestran en la mayoría de los casos como grandes receptáculos de libros, los ponen al alcance de un gran mercado, y en caso de haber pedidos impresos, otorgan cierta regalía a los autores.

Estas empresas ofrecen al autor un 80 % de los beneficios una vez que se le ha restado del precio de venta al público los costes.

Todo el proceso para publicar en Bubok (una de las editoriales digitales/por encargo más populares del momento) se encuentra publicado en su página web y se muestra a continuación.

Estamos seguros de que algunos tendréis vuestro manuscrito terminado o por lo menos, a falta de unos detalles que pulir, para que esté listo para publicar. A continuación os informamos de los pasos que debéis llevar a cabo para ayudaros a cumplir este propósito de año nuevo con éxito.

1. Corregir tu manuscrito. El contenido de tu libro tiene que estar perfecto antes de publicarlo en Bubok. La corrección afecta a la ortografía, la gramática y el estilo de redacción. Para la corrección ortográfica, puedes utilizar el corrector ortográfico de Word y buen diccionario de apoyo. Para la corrección gramatical y de estilo, puedes pedirle a algún amigo (periodista, profesor de literatura o de historia etc...) que revise tu manuscrito y te pase su *feedback* o también puedes contratar el servicio de corrección y un profesional lo hará para ti en un plazo de tiempo razonable. Estas preguntas pueden ayudarte: ¿Cómo está estructurada tu novela? ¿Cómo están definidos tus personajes? ¿Cómo se desarrolla la trama? ¿Cómo son los ritmos narrativos?

2. Editar tu libro. Bubok pone a tu disposición unas plantillas en formato word que te puedes descargar directamente a tu ordenador y que te permitirán rellenar con tus textos la tripa de tu libro. Estas plantillas tienen en cuenta los 7 tamaños de libro disponibles en Bubok y llevan incluidas: las páginas de cortesía que deben de ir en blanco, la página de créditos, la página con el título, etc. Tú sólo tienes que ocuparte de rellenar las páginas copiando y pegando los textos de tu archivo original (tu manuscrito).

3. Publicar tu libro en Bubok. Crea tu cuenta de escritor en Bubok o identifícate si ya estás registrado. A continuación lleva a cabo el proceso de publicación. Son 5 sencillos pasos:

3.1. Sube tu archivo en formato Word o en pdf. Revísalo bien antes de subirlo porque tu libro se imprimirá tal y como lo subas.

3.2. Rellena los datos de tu libro. Pon especial cuidado y atención en este punto. Escribe directamente sobre cada uno de los campos y piensa bien qué palabras buscarían en Internet las personas a las que podría interesar tu libro. Selecciona

correctamente el género, y subgénero literario y redacta una sinopsis que “atrape” a tu potencial lector. (Puedes volver a editarla si una vez publicado tu libro, no te convence).

3.3. Elige el formato de tu libro. Si has utilizado una de las plantillas en Word, elige el mismo tamaño de plantilla que hayas descargado. En este paso también puedes elegir el tipo de papel, la encuadernación y si quieres que tu libro se imprima en blanco y negro o en color.

3.4. Dale a tu libro una portada. Puedes subir una portada diseñada por ti, encargar una especial a nuestro equipo de diseñadores o elegir una portada prediseñada. Si eliges una portada prediseñada también podrás personalizarla cambiando algunos colores, tipo de fuente, incluyendo alguna imagen. Es importante que tu libro destaque sobre el resto de libros de la librería. Tienes que hacerla atractiva y pensando que la portada se verá del tamaño de un pulgar. Huye de fotomontajes complicados y utiliza algún color llamativo.

3.5. Poner el precio a tu libro. En el último paso del proceso de publicación te aparecerá una calculadora automática que te indicará el coste de producción de tu libro según las características que hayas seleccionado. Serás tú quien decida el precio de venta al público. Recuerda que la impresión es bajo demanda en Bubok, así que no tendrás que hacer una tirada mínima de ejemplares a no ser que quieras venderlos tú directamente a tus amigos y conocidos.

Después de este 5º paso del proceso, podrás decidir si quieres que tu libro esté disponible para todo el mundo o sólo para ti y cómo quieres cobrar el beneficio de tus ventas.

A lo largo de los 5 pasos te irán apareciendo todos los requisitos legales que necesitas para publicar tu libro: ISBN, Depósito Legal, etc. Puedes contratarlos desde el mismo proceso y se vincularán a tu libro.

Si tienes dudas sobre alguno de los servicios editoriales o el uso general de Bubok puedes contactarnos o consultar nuestro mapa web donde encontrarás cientos de preguntas ya resueltas. (www.bubook.com)

Al final de la explicación anterior, queda claro que las editoriales digitales (al menos las que no estipulan estándares de calidad, preferencias editoriales o cualquier criterio de selección) como las antes mencionada, lulu.com, createspace.com y bubook.com, son la versión digital de las editoriales por encargo que se mencionaron en apartados anteriores. Miles de autores acuden a estas plataformas para ser publicados y darse a conocer, pero pocos son los casos de escritores sólidos que surgen de dichas redes; resulta más común encontrar casos de éxito en otros espacios como [blogspot](http://blogspot.com), [wordpress](http://wordpress.com) y hasta [twitter](http://twitter.com), pues embonan con la tendencia dominante, “las redes sociales” además de que resulta fácil seguirlos a través de un clic.

6.- Recopilación de testimonios.

Las cifras y la interpretación probable de ellas, así como datos y anexos, en este reporte de investigación, resultaría insuficientes a la hora de formular conclusiones, si no se mirara hacia adentro, hacía los pensamientos y las percepciones de quienes constituyen este mundo de las letras, autores y editores.

El fin de este trabajo es dar a conocer de forma integral el panorama editorial, para comprender con ello un poco más del proceso aparentemente complejo y complicado de publicar un libro en nuestro país.

Para este capítulo, se recurrió a las palabras de escritores, mencionados en esta misma investigación, para lograr mayor coherencia y fundamentación, para dar voz a los datos y nombre a las cifras, para dibujar finalmente la cara humana, de esto llamado literatura.

En las siguientes páginas, uno a uno aparecerán los nombres de los hacedores de palabras... hacedores de sueños, realidades y perspectivas diferentes que nutren con sus letras el panorama del alma.

6.1 Entrevistas

Se recurrió a cuatro escritores, uno de ellos funge además como editor, todos son parte de una generación joven que comienza, pero va cosechando frutos; todos ellos tienen libros publicados, han ganado concursos y se perfilan como

las nuevas voces. Algunos poseen más optimismo, otros se muestran más “realistas” pero todos tienen en común el gusto por soñar.

Eugenia Robleda.

Autora del libro *Bosque dorado teñido de sangre*, publicado en la colección Tierra Adentro del Fondo de Cultura Económica; ha sido recopilada en la antología *Fuego cruzado: jóvenes narradores de la zona centro del país* con el cuento *Bestiario mínimo, antes de la domesticación*. Ha fungido como editora literaria de la revista *Líderes Mexicanos*.

¿Cuándo comenzaste a leer?

Mi madre me regaló un disco de Cri-Cri, que tenía todas las canciones y los cuentos de Gabilondo Soler, cuando yo tenía como 2 años de edad. Primero me aprendí las canciones (la que más me gustaba era una llamada "Canción de las brujas").

En cuanto aprendí a leer (como a los 6 años más o menos) devoré el librito de los cuentos y de ahí me seguí con las revistas Selecciones de mis padres. Luego leí varios fragmentos de la enciclopedia que había en mi casa y unos libros sobre la naturaleza de la Editorial Time-Life.

Fui la niña más feliz cuando descubrí que existía una colección llamada "Elige tu propia aventura", me compraron como 15 libros de éstos (que aún descansan en mi librero, por cierto).

¿Por qué te gusta leer?

Porque los libros ofrecen un refugio a toda prueba contra las inclemencias de la vida.

¿En qué momento de tu vida, supiste que querías ser escritora?

Desde que aprendí a hablar he inventado historias; pero tomé la decisión consciente de dedicarme a la escritura en la adolescencia, alrededor de los 13 años. Fue un paso natural para mí porque escribir es lo que más me gusta hacer en la vida.

¿Por qué te gusta escribir?

Escribo más por necesidad que por el mero placer estético. Mi mente está todo el tiempo inventando historias; algunas viven lo suficiente como para crecer y desarrollarse. Es entonces cuando ya no me queda más opción: debo escribir esa historia para sacarla de mi cabeza y que por fin me deje en paz.

¿Cómo te iniciaste en el mundo de las letras?

Leyendo cuanto libro caía en mis manos; con los años me fui volviendo más selectiva. Siempre ha sido importante para mí leer antes de escribir; aunque mis fuentes de inspiración no sólo son los libros, también el cine, la música, la vida cotidiana y mis sueños. Sin embargo, la entrada oficial al mundo de las letras fue cuando me aceptaron como alumna de la Escuela de Escritores de la Sogem. Ahí se acabaron los juegos y las suposiciones, llegó la hora de trabajar duro y escribir en serio.

¿Cuáles fueron las peores dificultades que experimentaste en ese proceso?

Primero fue la incomprensión de mi familia porque nadie se dedica a las letras ni a ningún otro arte; ellos querían que estudiara "algo de provecho" como contabilidad, administración o algo así. Como mi amor por la literatura es muy grande, terminé convenciéndolos de que me apoyaran.

Después, mis compañeros de la Escuela de Escritores también fueron un obstáculo porque la competencia estaba muy ruda y las críticas destrozaban los textos. Además, los maestros tampoco se tocaban el corazón a la hora de señalar los errores.

Es muy difícil dejar a un lado el ego para reconocer que lo que había escrito podía ser mejorado. Como en todas las carreras, el talento no basta. Es necesario pulirlo con mucha práctica; conocer tus debilidades y tus cualidades. Es un proceso lento que requiere esfuerzo, dedicación y un gran compromiso contigo mismo.

¿Antes de entrar a la Sogem, a qué te dedicabas?

Acababa de ser admitida en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, cuando también fui aceptada en la Escuela de Escritores de la SOGEM. Durante 2 años tuve que distribuir mi tiempo entre ir a CU por las mañanas y a Coyoacán para estudiar el diplomado por las tardes

¿Qué pasó en la Sogem, que te cambió la vida?

Creo que ahí empezó mi vida. Yo tenía 19 años de edad y todo me parecía maravilloso; aprendía miles de cosas con cada maestro y con mis compañeros.

Nunca había conocido gente como yo, enamorada de las letras. Antes de la Sogem siempre fui el bicho raro de todas partes y en la Escuela de Escritores todos éramos raros, freaks. También ahí cambió la idea rosa y naif que tenía de la literatura (como que los textos dependían exclusivamente de la inspiración).

Por otro lado, conocí el amplio horizonte del mundo laboral que tenía ante sí un escritor. Antes de la Sogem sólo tenía buenas intenciones, pero a partir del diplomado supe cómo podría escribir y vivir de ello.

¿Haber estudiado en la Sogem te abrió más puertas que haberlo hecho en otra institución?

Sí, sin duda alguna. Literal y literariamente mi vida cambió después de entrar a la Escuela de Escritores de la Sogem.

¿Cómo se dio la oportunidad de publicar tu primer libro?

Un amigo mío me insistió muchísimo para que juntara todos mis cuentos y armara un libro. La primera selección fue como de 18 historias; al final quedaron sólo 10. Después, el mismo amigo volvió a insistir para que mandara el manuscrito a Tierra Adentro...

Varios meses después, me contactó el editor de Tierra Adentro y fui a verlo a su oficina. Hablamos del libro y me preguntó si yo creía que valía la pena publicarlo. Sin dudarle, le respondí tan seguramente como me dejaban mis nervios que sí, que definitivamente mi libro merecía ser publicado. El editor me miró un momento y nos despedimos...

Aquí tenemos que hacer una pausa de un largo año durante el cual no supe nada del libro...

*Entonces, a principios de 2007 recibí un correo electrónico donde se me informó que sí publicarían *Bosque dorado teñido de sangre*. Ése fue el día más feliz de mi vida.*

Entre correcciones de estilo y algunos trámites, pasó otro año. Por fin en enero de 2008 tuve mi libro en las manos.

¿Alguna vez dudaste de la posibilidad de ser escritora?

No, nunca. Soy muy necia y aferrada.

¿Cuáles son tus planes a futuro en materia de lo literario?

Terminar los libros que tengo en la cabeza y buscar una editorial que quiera publicarlos.

¿Cuál crees que es el mayor problema al que se enfrentan los escritores mexicanos al intentar publicar?

Encontrar una editorial que se tome la molestia de leer sus manuscritos; muchas veces te rechazan sin siquiera haber leído el material.

¿Qué opinas de programas gubernamentales como "Jóvenes Creadores" del FONCA?

Cualquier beca en general ayuda a que los creadores se enfoquen a realizar un proyecto específico, sin tantos apuros económicos. Además, el FONCA también te acerca a otros creadores con más experiencia y los intercambios de

ideas son sumamente enriquecedores. Conozco ganadores de la beca que se la merecen porque son grandes escritores y también conozco a otros que son grandes publicirrelacionistas de sí mismos, aunque no sean tan buenos escribiendo.

¿Qué crees tú que le hace falta a la industria editorial del país?

Lectores... sé que es un lugar común, pero de verdad hace falta más gente que lea todo tipo de literatura para que las editoriales se atrevan a publicar todo tipo de libros.

¿Qué opinas de la literatura en México y sus posibilidades?

La literatura en México tiene grandes exponentes y todas las posibilidades. Aunque siempre será un placer fetichista tener tu libro en las manos, ya no es necesario publicar un libro para que la gente lea tus historias. Internet ha abierto las puertas y ha multiplicado las opciones.

Los temas y los géneros también se han ampliado; ya no hay un espíritu común que englobe a los escritores, como les pasó a Los Contemporáneos o la Onda... Por un lado es genial porque cada quien escribe lo que prefiere; por otro, ya cualquiera escribe, aunque no sepa lo que hace.

Para mí, la esencia de la literatura (mexicana, checa o australiana) está en las historias y en cómo son contadas. En ese sentido, no hay límites para la imaginación.

Jorge Harmodio

Autor de *Musofobias*, y catalogado en el libro *Grandes Hits* como una de las voces más propositivas de la generación nacida en la década de 1970.

¿Cómo fue que se dio cuenta que quería ser escritor?

Empecé a escribir a los 12 (un cuento), luego a los 16 (siete y ocho cuentos que no escribí, sino más bien piratéé de otros autores pero los leía como si fueran míos. Ahí me di cuenta de la sensación viciosa y adictiva que produce el gustarle a los demás intelectualmente, y la sensación de dominio perverso que la admiración del talento ejerce sobre mucha gente. Desde entonces, he estado luchando por dejar de desear ser escritor y simplemente escribir. Los escritores suelen ser pésimas personas, más preocupados por el diámetro de su ombligo o la porcelana de su nombre que por lo que de verdad importa.

¿De qué manera comenzó su carrera en las letras?

No tengo carrera en letras. Siempre he sido escritor de clóset (o de taller literario). Estudié ingeniería de sistemas, hice un doctorado en lingüística computacional y trabajo en mi profesión. De todos modos mi madre había ya dictaminado que los escritores por definición se mueren de hambre y esa nunca fue una opción profesional para mí. Mi única tentativa literaria por vías oficiales fue estudiar letras hispánicas en el sistema abierto de la UNAM. No terminé la carrera, pero en los cuatro semestres que cursé me divertí como

enano en película porno. Desde los 18 años asisto a talleres literarios, para mí la escritura ha sido siempre una actividad colectiva, la mayoría de lo que escribo lo leo y lo depuro gracias a la crítica voluntaria de los miembros del taller. Hoy en día tenemos un taller sin coordinador en el Instituto Cervantes de París. Todas y cada una de las páginas de Musofobia fueron ahí leídas. Para mí, la lectura en el taller no significa un ejercicio de envidia sado.masoquista, sino un acto de generosidad: los lectores reescriben el texto. Al fin y al cabo, el lenguaje es de todos.

¿Qué opina de becas literarias como las otorgadas por el FONCA y la fundación para las letras mexicanas?

Por un lado pienso que está muy bien que un país fomente la creación literaria, pero por el otro creo que las becas han funcionado en México como un instrumento de domesticación de intelectuales. Mejor ni hablar de las mafias de escritores que se entreapadrinan con una beca. ¿De qué sirve que Carlos Fuentes siga recibiendo dinero del Sistema Nacional de Creadores? Y luego, cuando la realidad los requiere, mantienen bajo perfil. Mira ahora, con la terrible situación de violencia que vive México: los escritores que mantienen vínculos económicos umbilicales con el gobierno son los últimos en tomar la pluma ya no digamos para criticarlo, por lo menos para participar en el debate urgente acerca de qué vamos a hacer con este país nuestro.

¿Cómo fue que publicó su primer libro? ¿Cómo fue todo el proceso?

Yo quería publicar un libro de cuentos desde hacía mucho. A mediados de los noventa había ido a ver a Andrés Ramírez, en ese tiempo editor de Joaquín Mortiz, con un manuscrito llamado Noche Amaranta, donde ya había versiones

preliminares de los cuentos que a la postre integraron mi primera y única novela a la fecha, *Musofobia*. En aquel entonces el libro no le interesó, los cuentos aún no estaban maduros. En la década de los dos miles me vine a estudiar a París, y aquí entré al taller literario de Martín Solares en el Instituto de México. Ahí retrabajé los cuentos, escribí nuevos y de pronto se me ocurrió intercalar entre los cuentos fragmentos de *malversando.com*, mi blog, un poco a como lo hace Cabrera Infante con las viñetas que intercala en *Así en la paz como en la guerra*. Aquella versión del libro se llamaba *Pocapena*. La leyó Martín y la leyó también Miguel Tapia Alcaraz, escritor culichi (autor de *Señor de Señores* y *Los Caimanes*, publicado en *Almadía*). Ambos me recomendaron transformar el libro en una novela, así que lo reescribí, pero ahora los cuentos resonaban y trabajaban en función de una novela con forma de blog que se acabó llamando *Musofobia*. Mientras tanto yo ya había publicado el cuento *Noche Amaranta* en una antología editada por Andrés Ramírez para Joaquín Mortiz (*Nuevas voces de la narrativa mexicana*). Con la recomendación de Martín Solares, el libro *Musofobia* llegó a manos de Andrés Ramírez, que ahora ya estaba de editor en *Random House Mondadori*. Él lo dictaminó y decidió publicarlo. También lo envié a Barcelona, al premio Herralde (*Anagrama* se ha vuelto el santo grial de los escritores jóvenes de hoy en día: el equivalente de trabajar en Google para los programadores). *Musofobia* quedó en la lista corta de once novelas semifinalistas (en ese mismo año, *Recursos Humanos*, de Antonio Ortuño, quedó finalista y fue publicada). Al final, *Musofobia* terminó por salir en México, en *Random House Mondadori*, editada por el mismo Andrés Ramírez, quien ya no recordaba que hacía diez años había tenido una versión preliminar de ese mismo libro entre las manos.

Creo que para publicar una primera novela el talento no es indispensable, pero sí las relaciones. Alguien distinto al autor, que sea capaz de defender el libro ante los editores. Esa labor ahora la hacen los agentes, pero yo no quiero tener agente: a mí me interesa escribir, no ser escritor.

Otra cosa: ahora con los blogs y las redes sociales, la publicación de la primera novela ha dejado de ser indispensable para tener visibilidad editorial. Hay tuiteros con la mitad de mi edad y que son leídos por tres veces más lectores de los que leyeron Musofobia. Al fin y al cabo, la buena literatura siempre prevalece, independientemente del soporte, la nacionalidad o el nombre.

¿Cree que ser escritor de tiempo completo en este país es posible?

Los escritores siempre lo son de tiempo completo, aunque no vivan de eso o no estén siempre escribiendo. La novela, el lenguaje, la poesía se trae puesta. No me gusta vislumbrar futuros, tampoco leer libros etiquetados con etiquetas nacionales. Sin embargo, creo que en los periodos históricos turbulentos son propensos para las obras maestras. La crudeza de la violencia en México ya produjo una: 2666, de Roberto Bolaño.

Alejandro Paniagua

Ganador del premio de Narrativa Ignacio Manuel Altamirano, autor del libro *é sin acento* y parte del equipo de publicidad de la librería Gandhi.

¿Qué querías ser de niño?

Antes de empezar a escribir, que fue como a los 11 años, quería ser cantante de Rock. Sin embargo, luego de terminar mi primer cuento, ya no se me fueron las ganas de ser escritor.

¿Por qué decidiste comenzar a escribir?

Cuando era niño tenía muchas crisis nerviosas y de ausencias mentales. Mis papás creían que éstas eran provocadas por alguna enfermedad mental. Entonces me llevaban con todo tipo de psicólogos y psiquiatras, los cuales no me ayudaban mucho porque mi problema era una epilepsia que me detectaron muchos años después. Como mi mamá siempre me veía muy mal, un día me recomendó ponerme a escribir para olvidarme de los malestares. Desde entonces la literatura me ha ayudado a sentirme mejor.

¿Qué dificultades encontraste para terminar tu libro "e" sin acento?

Siempre he tenido, además de mi trabajo literario, otro empleo que sirve para poder pagar la renta y comprar comida. Trabajar de tiempo completo en algo que no es la literatura, reduce mucho el tiempo que puedo dedicarle a la creación de mis libros.

Además, en la época en que estaba escribiendo “e” sin acento sufría de severas crisis depresivas y ataques de pánico, y lo anterior también complicó mucho la escritura y la corrección del libro.

¿A qué te dedicabas antes de ganar el Premio de Narrativa Ignacio Manuel Altamirano (PNIMA)?

Trabajaba como coordinador de contenidos para una empresa que hace páginas de Internet. Mi trabajo consistía, sobre todo, en hacer publicidad para el sitio en línea de Librerías Gandhi.

¿Qué significó para ti, haber ganado el PNIMA? ¿El premio te ha abierto puertas?

Debido a los problemas provocados por la epilepsia, los ataques de pánico y la depresión, para mí hacer las actividades de una vida normal: como ir a trabajar, tener una relación de pareja, salir con los amigos y hasta escribir, implica que debo esforzarme mucho, de verdad mucho.

Pero es también por estas razones que un éxito, un logro, o una alegría se multiplican al máximo y los vivo intensamente. Ya podrás imaginarte, entonces, la incontenible felicidad que sentí el día que gané. Recibir el Premio Ignacio Manuel Altamirano es lo mejor que me ha pasado en la vida.

Definitivamente tener en tu trayectoria un premio tan importante como el que recibí, facilita mucho los siguientes pasos para publicar un nuevo libro o pedir algún tipo de apoyo a alguna de las instituciones que los otorgan. Además es un gran estímulo emocional para continuar escribiendo.

¿Se ha hecho una correcta difusión de tu libro? ¿En qué librerías se puede conseguir "e" sin acento?

La verdad es que la Universidad ha llevado el libro a muchos de los espacios donde presenta su trabajo editorial. Un amigo mío compró mi obra en la Feria del Libro de Guadalajara, la encontró allá por casualidad, sin que yo le dijera que ya estaba publicada. Además, muchos de mis familiares son tapatíos y pudieron conseguir el libro gracias a que la Universidad lo estuvo promocionando allá.

El libro se puede conseguir en la UAEM, en las librerías que distribuyan los libros de la Universidad y en muchas de las Ferias del Libro del país.

¿Qué opinas de este tipo de premios otorgados por universidades y gobiernos?

Creo que no hay trabajo más loable y satisfactorio que generar las condiciones para que muchos, como yo, tengamos el mejor momento de nuestras vidas, y eso es lo que la Universidad hace de forma constante, crear para un gran número de personas circunstancias que les permitan alcanzar alegrías y logros excepcionales.

Estos reconocimientos son una muestra de que existen instituciones realmente preocupadas y ocupadas por apoyar la cultura en nuestro país. Su trabajo es ejemplar y nos brinda a los escritores la maravillosa oportunidad de dar a conocer nuestro trabajo a un gran número de lectores. Yo me siento infinitamente agradecido con la Universidad y con todas las personas que trabajaron para publicar mi libro de cuentos.

¿Qué opinas de las becas otorgadas por el FONCA para el estímulo de artistas?

México es uno de los pocos países que otorga este tipo de apoyos. Las becas son el mejor soporte para comenzar a crear una obra. Hay quienes aseguran que el estímulo otorgado por el FONCA es insuficiente, sin embargo, es una realidad que este organismo cada vez da un mayor número de becas a artistas de todos los géneros.

¿Hacia dónde va la literatura en nuestro país, desde tu perspectiva?

Muchos de los escritores que yo conozco, o con los que tengo una amistad, han creado obras excepcionales, revolucionarias, divertidas, profundas y dignas de ser publicadas. En este momento muchos de los escritores mexicanos están a la altura, e incluso superan, los estándares editoriales de cualquier país del mundo. Este es uno de los mejores momentos para nuestra creación literaria.

¿Cuáles son tus planes a futuro en materia literaria?

Estoy terminando de corregir mi novela. La obra narra la vida de una mujer que es diagnosticada, a los cincuenta años, con un tipo de esquizofrenia muy destructiva. La novela retrata la relación de esta mujer con su padre, su hijo y su hermana. El tono de la obra es realista y bastante desgarrador. Espero poder meterla a algún concurso o llevarla a una editorial que desee publicarla.

Antonio Ramos

Autor de *Todos los días atrás*, *Dejaré esta calle*, *Necrologías*, *Los cazadores de pájaros*, *Sola no puedo*, *Ixel*, *Reptiles bajo mi cama* y *El Norteño Mágico*.

Actual editor de la casa editorial Jus, seleccionado como una de las grandes voces de la literatura en el libro *Grandes Hits*.

¿Cómo fue que se dio cuenta que quería ser escritor?

Fue un hecho más bien fortuito. El hecho fortuito fue que durante la preparatoria, un maestro nos dejó de tarea describir lo que veíamos desde el salón. Al día siguiente el maestro le pidió a mi fila que leyera sus trabajos. Cuando leí mi texto el maestro me pidió que lo volviera a leer. Lo leí una tercera vez y me felicitó. A partir de ahí mis compañeras me pedían textos y el maestro no dejó de pedirnos descripciones, pequeños cuentos, crónicas. Ahí descubrí, no que sería escritor, porque no tuve una idea clara de que eso era una profesión sino hasta dos o tres años después, pero descubrí que me gustaba y que podía hacerlo.

¿Cómo comienza su proceso para crear? ¿Piensas un tema y escribes sobre él? ¿Sólo comienzas a escribir y dejas que las palabras te guíen?

Es un poco de los dos. Tengo una idea o algo que veo en la gente o una historia que me cuentan me sirve como punto de partida, como disparo, pero nunca sé bien a bien en dónde voy a terminar. Son pocas las historias que pienso y defino desde antes de empezar a escribir y por lo general tengo muchas lagunas, incluso cuando sé en qué terminarán. Pero soy un escritor como todo terreno: inicio cosas que terminan donde no quería, empiezo a

escribir sin tener la historia o bien, escribo ya todo montado en mi cabeza. O escribo cuentos que voy cambiando lentamente, lentamente, en un largo proceso de reconstrucción narrativa en el que al final no tengo nada de donde empecé.

¿De qué manera comenzó su carrera en las letras?

La inicié, formalmente, en 1995, cuando supe que existían los talleres literarios. Antes de eso yo simplemente escribía y escribía, terminé una novela de aventuras en un mundo fantástico que el viento desperdigó una tarde en plena avenida Madero, en Monterrey, y medio tipografié más de cien poemas, pero no sabía que existía un mundo literario, de escritores, en la ciudad. Conocí a mi primer escritor en 1995, en ese taller en la Casa de la Cultura de Monterrey y no conocí a otro más sino hasta dos años después. Mi relación con el mundo de las letras se reducía a ir a ese taller dos horas a la semana. Ya después no sé qué pasó que ahora conozco a un escritor nuevo casi todos los días, jejeje. De ese taller fui viendo que había otros talleres, otros escritores, instituciones. Cuando entré a trabajar a una de esas instituciones, en 1999, ya más o menos conocía el pequeño mundo regiomontano de las letras; pero que nada se compara con el mundo de las letras nacionales con tal variedad de grupos, instancias, premios, gremios, mafias, caminos y destinos.

¿Qué institución fue esta?

Fue en el Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León. Entré como el encargado de la bodega y terminé como el coordinador de difusión y distribución editorial.

¿Cómo fue que obtuvo su primer premio?

Fue en el 1997, tenía ya dos años en el taller y siempre estuve buscando un cuento que le llamábamos “redondo”, aquél que no tenía ni una fisura, ni un porqué, ni nada, que corría cabalmente. Metí mi cuento a un premio de estudiantes en la UANL y me olvidé. Un amigo me dijo un domingo que había visto en el periódico que mi cuento había ganado y hasta me dijo el nombre del cuento. Era imposible que él lo supiera, porque ni siquiera sabía que escribía. Saqué un segundo lugar, el premio se llama Literatura Joven Universitaria. Concurse al año siguiente y saqué el tercer lugar y fue hasta el tercer año, en 1999, que finalmente obtuve el primer lugar.

¿Cómo obtuvo su primera beca?

Tuve suerte, porque por esas fechas, en los estados, iniciaba el programa del FONCA que ayudaba a los escritores locales. En el caso de N.L. era el Fondo Estatal o FONECA. Y tuve suerte porque casi nadie sabía de esa beca, ya que en N.L. la beca que todos se disputaban, la que daba prestigio, era la del Centro de Escritores de Nuevo León. Creo que nada más participamos como tres y fui el elegido. Fue una beca estupenda que me permitió ciertas libertades que sólo dan el dinero, pero también disciplina. Escribía todos los días al menos dos horas o tres, corregía en mi taller, luego a mitad de año empecé a trabajar en el Conarte. He tenido años buenos, pero 1999 fue para mí estupendo.

¿Cuáles becas has ganado? ¿En qué periodos?

Fui becario del Fondo Estatal de Nuevo León en 1999

Del Centro de Escritores de Nuevo León en 2001

Del Centro Mexicano de Escritores en 2002

Del Fonca jóvenes creadores en 2004

Y de la Fundación Letras Mexicanas de 2005 a 2007

Tengo nueve libros publicados: cinco libros de cuentos, uno de ellos cuento infantil, tres novelas infantiles-juveniles y un libro de textos misceláneos.

¿Qué opina de becas literarias como las otorgadas por el FONCA y la fundación para las letras mexicanas?

Son buenas cuando las usas para lo que son y no para pavonearte con otros jóvenes escritores o cuando el querer tenerlas no te desvía de lo que en realidad quieres hacer. Hay muchos jóvenes que se esperan a tener la beca para escribir, dicen que no tienen tiempo, que deben trabajar, cuando en realidad sólo tienen pretextos, pero la beca sólo es una oportunidad y últimamente, sólo es un espejismo que muchos usan para sentirse legitimados. Lo único que legitima o que da de qué hablar son los libros, y los publicados, no los que se guardan en el cajón. En ese sentido, no entiendo a quienes ponen en sus bios que tienen novelas inéditas. Resumiendo, son buenas si las usas para lo que son y si tienes disciplina: es tiempo, qué no desea un escritor de verdad más que tiempo para poder escribir lo que quiere escribir. Ahora, que si son justas o son injustas es una historia de nunca acabar. Cada quien hablará por cómo le ha ido en la feria y aunque sí he tenido muchas becas, aun así siguen siendo más de las que me han rechazado.

¿Cómo publicó su primer libro? ¿Cómo fue todo el proceso?

Para cuando publiqué mi primer libro ya estaba en la ciudad de México y me quedaba claro que el tener becas no servía de nada. Pero yo escribí cuento y te digo, aún había muchas instancias que no conocía, para mí el mundo de las letras mexicanas ha sido como una lenta revelación que luego se aceleró de manera increíble cuando vine al D.F. Entonces, escribía cuento, pero sabía que nadie publicaba cuento. Tenía 24 años, conocía sólo a un par de amigos escritores defebios y a mis tutores en el CME. Así que me planté la idea de ganar un concurso donde publicaran el libro. Trabajé con un libro de cuentos, todo lo que había escrito desde 1997, metí cuentos, saqué cuentos, los pulí, los revisé, los llevé a mi taller del D.F. los volví a revisar. Envié ese libro a tres premios en los que no pasó nada, pero les tenía fe, los seguía revisando y finalmente envié el libro al Premio Nuevo León de Literatura. El libro ganó y tardó dos años en salir publicado, en 2005.

¿Cree que ser escritor de tiempo completo en este país es posible?

Es posible trabajar para construir un futuro en el que sólo te dediques a escribir, pero no es algo fácil e implica antes haber sido de todo un poco: dictaminador, corrector de estilo de editoriales literarias y comerciales, articulista, opinionista, escritor de libros comerciales y de obra personal. Si sólo quieres vivir de tus libros, de tu obra, sí, es un sueño; pero si quieres vivir de escribir y el mundo de la literatura, es distinto, hay canales: revistas, periódicos, talleres, trabajos editoriales en editoriales comerciales, ser negro literario, dar charlas, publicar columnas, etcétera, etcétera. Aun así la relación ganancia vs.

lo escrito es muy bajo; pero conozco a muchos que lo han logrado y nada me dice que otros no puedan lograrlo. Pero se necesita mucha, mucha paciencia.

¿En qué otros lugares has trabajado? ¿Qué funciones has desempeñado?

Pues, después del Consejo vine a la ciudad de México y acá he tenido los siguientes trabajos: escritor de guiones para IBM-Grupo Santander Serfin, eran guiones de temas bancarios, cursos de inducción a la empresa, etcétera, después fui corrector de estilo en el ILCE, en el proyecto de la Biblioteca Digital. Luego fui asistente editorial en Grupo Santillana, en los sellos de SUMA de Letras y Punto de lectura y desde hace dos años, soy el editor de Editorial Jus.

¿Qué futuro vislumbra para la literatura mexicana?

El mismo que siempre ha tenido, buenos escritores, talento que se pierde a causa de malas decisiones literarias, talento que se encumbra mediante amiguismos y libros buenos que vencen todas esas barreras. Al final de cuentas hay una premisa sin excepción: un buen libro siempre se publica y uno se da cuenta de eso sin importar si tuvo una beca o fue publicado por el amigo de alguien o si sorteó toda una serie de obstáculos como la obra de Kennedy O toole. Estamos muy acostumbrados como sociedad literaria a ver cómo llegan los libros a las mesas de novedades y cómo llega el autor a la mesa de novedades, pero nunca a ver el libro en sí. La literatura mexicana goza de buena salud, sería perfecta si no fuera un poco miope y aprendiera a ver más allá de los círculos donde la mercadotecnia es la ama y quisiera ver en más

autores. Aunque por otro lado, también entiendo que es algo complicado. Las editoriales en realidad tienen pocos espacios para dar asientos, como se usa en el argot de la fórmula 1.

Llegado este punto las opiniones se bifurcan, en cuanto a las experiencias personales de cada autor, podría decirse que escribir y lograr ser escritor son cuestiones casi de azar, varios mencionan en sus testimonios, que conocen escritores sin gran talento pero con grandes dotes de publicirrelacionistas, Harmodio es quizá el más crudo con su perspectiva, pero los demás apuntan hacia la literatura posible en México.

Rescatando un comentario de Antonio Ramos, actual editor de Jus, ser escritor en este país, es algo posible, pero que requiere de gran paciencia, esfuerzo, entrega. Es posible, pero no para cualquiera, sino para aquellos realmente comprometidos... o con buenas relaciones interpersonales.

Ambas opciones están a la vista, más allá de juzgar cual es la correcta, abre un panorama distinto, pues la industria editorial en sí por momentos parece frágil y a punto de quebrarse, pero quienes la conocen desde a dentro, en el caso de Ramos por ejemplo, notan que las dificultades son inherentes, algunas perennes, otras pasajeras, pero siempre insuficientes para mermar el ánimo, el alma de la literatura, el escritor con sus palabras.

Conclusiones

El objetivo de esta investigación era —a través de un reportaje descriptivo— contestar a la pregunta ¿Cuáles son las dificultades que implica el proceso de publicación de un libro en México? Y a lo largo de todo el trabajo se ha develado la respuesta poco a poco. Se han tomado en cuenta diversos temas, que van desde planteamientos históricos del libro como factor de cambio social, hasta entrevistas con escritores mexicanos que se abren paso en esta realidad, a fin de responder al cuestionamiento inicial.

Se compaginaron la realidad arrojada a través de datos duros, y la experiencia de vida de quienes conforman este complejo mundo mexicano de la edición.

Las cifras y el panorama general, parece adverso, pero los escritores, quienes tienen la última palabra por ser parte del fenómeno a tratar, auguran un futuro fuerte y continuo de la literatura en nuestro país y a nivel mundial.

Claro está, que aunque los protagonistas de este juego de ajedrez se muestren animosos, no se pueden ocultar los problemas que arrastra la industria editorial, como lo son la *Bestsellerización*, el aumento de los costos del papel y la impresión, la falta de estrategias eficaces para difundir la lectura; la cultura en general y los malos hábitos en particular.

La hipótesis planteada al inicio de esta investigación era que: en nuestro país, publicar un libro es tan difícil como parir. Las cifras y el panorama general de la industria editorial parecen demostrar que así es; pero a todo esto ¿Por qué publicar un libro en México es complicado?

Porque no es meramente una acción mecánica que se ordene y se realice, existen mundos y submundos habitando el interior de cada libro.

Las cifras de consumo son un caos, y aunque la Encuesta Nacional de lectura argumenta que lo más leído por los mexicanos son libros, la realidad es que es un producto poco consumido entre el grueso de la población.

La *Bestsellerización* y la reducción en variedad de los títulos, afecta gravemente no a las editoriales, que reciben beneficios por las altas ventas de ciertos ejemplares, sino a los escritores noveles, que cada vez encuentran más trabas para poder comenzar y competir contra los grandes éxitos de ventas.

El *Best-Seller*, en muchos casos (no en todos) es un gran problema para la literatura contemporánea, ya que desde el siglo XIX se encontraron fórmulas para atraer al público masivamente, con el paso del tiempo se consolidaron y pulieron; en la actualidad puede venderse la misma historia infinidad de veces tan sólo cambiando el nombre de los personajes, los lugares y algunos detalles. Estos ejemplares, venden por montón y se incrustan como el ideal de literatura para el mercado.

En este punto se presenta una de las mayores dificultades para los escritores noveles con propuestas arriesgadas o simplemente diferentes, pues implican un riesgo económico para las empresas editoriales, las cuales se han vuelto cuidadosas de sus gastos ante los rezagos de las crisis recientes, provocando un anquilosamiento de la industria en general.

No se trata de satanizar a ciertos libros por sus altas ventas, ni a las editoriales por preferirlos, pero al respecto cabe una reflexión, sobre la literatura ¿es arte o un fenómeno comercial? Porque en ambas vertientes implica cosas

completamente diferentes, que se traducirían como ¿literatura para pensar, analizar, soñar y construir nuevas realidades, o letras por mero entretenimiento y ganancia económica? Hay lugar para ambas, pero deben establecerse en igualdad de situaciones sin que una amenace con tragarse a otra; la literatura comercial en esta época y debido a múltiples factores como la mercantilización del arte y la cultura, está amenazando con desplazar a la literatura como arte, como propuesta, y así cometer parricidio.

Dichos problemas, como se mencionó párrafos arriba, están ligados con asuntos financieros, crisis y mala organización financiera, pues el proceso que implica la publicación impresa, representa de alguna manera el talón de Aquiles de las casas editoras, ya que las obliga a aumentar los costos y a convertirse en organizaciones extremadamente selectas, cerrando la puerta a los autores nuevos, sin prestigio construido, ni garantía de venta.

En esta categoría también se encuentran los programas gubernamentales, insuficientes para luchar contra el aumento de precios en los insumos y el creciente despliegue de piratería literaria, sumado a ello, debemos recordar que el gobierno resulta al mismo tiempo apoyo y contra de la industria; pues así como acapara el 60 % del mercado, también colabora con subsidios y ayudas fiscales.

Todo lo anterior en conjunto teje una urdimbre por la que es difícil pasar, y frena a muchos autores en su camino, pero como menciona Antonio Ramos, editor de Jus, en el capítulo anterior, la carrera del escritor conlleva mucha paciencia y perseverancia.

Ser escritor en México es difícil, al igual que en muchos países del sur del continente americano, por nuestros niveles de educación, cultura y mala distribución de la riqueza. Todo ello, entorpece la carrera artística de múltiples maneras, pero existen alternativas en los premios convocados por diversas instituciones, tal es el caso de Alejandro Paniagua, ganador del premio de Narrativa Ignacio Manuel Altamirano.

Gracias a dichos concursos, los escritores noveles puedes darse a conocer paulatinamente, aunque posteriormente la escajada se vuelve más complicada para mantenerse, ya que es un oficio poco remunerado (a los autores se les da un porcentaje de la ganancia total, por lo general 10 % a 15 %) lo que obliga a cada escritor a encontrar trabajos varios, que dificultan la continuidad del proceso creativo.

De ahí la importancia de las becas otorgadas tanto por el gobierno, como por la iniciativa privada, como el FONCA y la fundación para las letras mexicanas (FLM), pero dichas instituciones como organismos, deben ser sinceros en su labor y depurar a quienes repiten año con año el becariado, para abrir espacio a otras voces que claman por ser escuchadas.

Ser escritor, implica en este país como en muchos otros, inventar nuevos caminos y realidades, crearlos y habitarlos para lograr un mejor mañana. Así, la conclusión final responde al objetivo primario y por fin se develan claramente ¿Cuáles son las dificultades que implica el proceso de publicación de un libro en México?

- El desarraigo entre la población hacia la lectura de sus contemporáneos nacionales, lo que implica menor índice de ventas entre estos

- La competencia desleal de los *Best-Sellers*
- Un manejo inadecuado de las instituciones de cultura y difusión
- La mercantilización de la cultura
- La situación de crisis y el panorama mundial

Para publicar libros, los escritores entrevistados plantean dos posiciones: ser un excelente escritor, tener mucha paciencia, esmero y pasión o ser escritor y excelente publicirrelacionista, en ambos casos, implica excelencia y un trabajo arduo. No hay camino fácil para publicar, existen diversos caminos, todos envueltos en diferentes tipos de dificultad.

Es claro que los libros se paren en México pero ¿Por qué? La respuesta es multifactorial, y se ha venido desvelando poco a poco en cada apartado.

Sí, tal parece que los libros se paren después años de intenso trabajo, y los escritores al igual que las madres parturientas, exhaustas y doloridas, al dar a luz, encuentran felicidad inenarrable, como en el caso del escritor Alejandro Paniagua quien afirma *“Ya podrás imaginarte, entonces, la incontenible felicidad que sentí el día que gané. Recibir el Premio Ignacio Manuel Altamirano es lo mejor que me ha pasado en la vida”*

Los libros se paren con dolor y traen consigo, en la mayoría de los casos, felicidad pero no es ni una carrera ni un lugar para cualquiera, pues antes se deben sortear todas las pruebas que este México, sus bondades y perversiones tienen preparadas para los escritores de hoy y de mañana.

Posibles soluciones:

¿Por qué se hace tanto hincapié en la cuestión de la industria editorial, la falta de lectores y los hábitos de la población? Porque la profesión de un escritor va ligada, está unida intrínsecamente a los niveles de cultura, educación y preparación de cada país, porque no es un elemento aislado que deba estudiarse como tal. Los escritores, son quienes representan la realidad, la cosmovisión, la perspectiva de cada país a través de sus letras, y si existe una carencia en este sentido significa que algo está fallando en todo el aparato procurador de cultura, arte y bienestar.

México necesita una reforma educativa, el hecho de que la gente lea poco o no se interese por obtener información a través de material escrito, está relacionado con la falta de hábitos de estudio, con una mala o nula comprensión del significado del conocimiento, no como herramienta para ganar más dinero en el ámbito profesional, sino para lograr una mejor calidad de vida en todos los aspectos. La reestructuración en la educación serviría, para que las siguientes generaciones encuentren en la cultura y las artes perspectivas de desarrollo, nuevos caminos para la consecución de nuevos destinos. La lectura y la educación pueden cambiar este país, pues leer no es un mero acto de lujo, placer o distracción, leer implica un acto civilizatorio, y este país que ostenta la ciudad más peligrosa del mundo, (según un reporte de la organización Seguridad, Paz y Justicia) obviamente requiere acciones que la alejen de la violencia en pro de otro tipo de convivencia. La palabra “acciones” no implica referencia a intervenciones militares, sino justamente al fomento de la lectura, y la cultura en general. Como lo demuestra un estudio realizado en

Colombia, en el cual a través de programas de alfabetización se contempla la desmovilización (reinserción social) de paramilitares y guerrilleros, aunque dicho programa ha despertado una fuerte polémica, los estudios han dado resultados sorprendentes, no sólo porque varios miles hayan optado por solicitar la amnistía, sino porque en cinco áreas del cerebro de los recién “letrados” hubo un considerable incremento de la materia gris. (Rabasa, Diego 2010)

Lo anterior quiere decir que leer sí puede propiciar un verdadero cambio social, el cual México necesita; no sólo porque incremente o mejore el funcionamiento del cerebro, si no, porque en los libros se muestran otras posibilidades de realidad, para la construcción de un nuevo modelo de vida.

¿Cómo logrará México mejorar sus niveles de cultura, educación e interés por el conocimiento?

A través de reformas. Dichas reforma se puede dar en todos los niveles y sin que implique cambiar la estructura de todo un país.

- Los profesores en las escuelas, deben propiciar la lectura de autores mexicanos contemporáneos.
- Los niños pequeños deben ver a los adultos leer por placer, para que de manera inconsciente perciban que es algo agradable y con beneficios. Porque las palabras no son tan efectivas como los ejemplos.
- Como lectores, debemos combatir la *Bestsellerización* y exigir textos de mayor calidad y apoyar la creación nacional.

- El gobierno, debería establecer un subsidio para aquellas librerías y casas editoriales, que impulsen talentos nuevos nacionales.
- Deberían establecerse campañas de comunicación efectivas y espacios de convergencia para dar a conocer las novedades del mundo editorial mexicano.

En la actualidad existen campañas de comunicación, que promueven más que nunca la lectura, pero los diferentes organismos con sus canales particulares, pocas veces se voltean a mirar unos con otros para lograr una depuración y mejoramiento de las estrategias.

En 2011, el consejo para la comunicación de las empresas, lanzó un movimiento social llamado “leer para aprender”, el cual contempla la campaña publicitaria “Diviértete leyendo” que incita desde diversos medios de comunicación a leer. Es común ver un cartel en las paradas de autobús, o comerciales en la televisión, en los cuales aparecen personajes reconocidos como: Ana Claudia Talancón, Belanova, Benny Ibarra, Diego Torres, El Místico, Ely Guerra, Fernando del Solar, Francisco Javier González, Héctor Bonilla, Ingrid Coronado, John Sutcliffe, Yordi Rosado, José Iorio, José Luis Arévalo, Leonardo de Lozanne, Luis Ernesto Michel, Luisa Huertas, Mariano Osorio, Guillermo Rojas, Motel, Omar Fierro, OV7, Paty Cantú, Pedro Ferriz de Con, Tatiana y el personaje de Winnie the Pooh. (www.cc.org.mx/lectura.html).

El objetivo del movimiento social Leer para Aprender es fomentar una cultura de lectura que permita desarrollar la capacidad de aprendizaje para impulsar una Educación de Calidad en el país. (www.cc.org.mx/lectura.html).

Dicha campaña, representa un esfuerzo importante en los medios de comunicación para plantear una nueva manera de ver la lectura, pues la gente es invitada a leer, por sus actores favoritos, luchadores y/o cantantes, lo cual tiene sus pros y sus contras, pues si bien puede ser convincente, alude de alguna manera a “la moda”, como en su momento lo hicieron las pulseras de la campaña “tienes el valor o te vale”, la estrategia es la misma, entonces ahora leer está de moda, lo cual es muy bueno si se piensa impulsar las ventas de libros en un momento determinado, pero leer tiene tanta relevancia en un país, que no puede ser considerado sólo de esa manera, se debe convencer a la gente de hacerlo por gusto, enamorarla de las tramas y las historias. Son necesarias estrategias de durabilidad a largo plazo.

Ejemplos de otros tipos de campañas de difusión (que no pretenden convencer mediante un rostro conocido, sino a través del contenido mismo de los libros) pueden escucharse en las cápsulas de radio educación 1060 de A.M. y en Reactor 105.7

Reactor 105.7 dentro de su programación, intercala fragmentos de textos de autores mexicanos; cada fragmento es escogido cuidadosamente para dar la cara más representativa de las obra, cabe resaltar que esta estación es un vínculo importante con los jóvenes, ya que está dirigida hacia ellos, y se ha convertido en una de las estaciones más escuchadas dentro del Distrito Federal y la Zona Metropolitana (www.jornada.unam.mx)

Repetir dicha estrategia, (así como las cápsulas culturales implementadas en otras estaciones), en cadenas más grandes para sembrar la curiosidad y mostrar las entrañas de cada texto, así como del arte en general, resultata una

campaña más eficiente, no basada en la imitación por moda, sino en el despertar sincero del interés por el contenido.

Una mezcla de ambas campañas, podría ser la elaboración de cortometrajes con fragmentos de textos.

- En el canal 5 y 7 en horarios infantiles, transmitir cortometrajes animados, de textos apropiados y de interés para niños, por ejemplo; obras de Francisco Hinojosa, como *A golpe de calcetín* o *La fórmula del Dr. Funes*.
- En los demás canales de consumo adulto, transmitir fragmentos de narrativa mexicana representada por actores conocidos; el texto y el autor deberían variar según el público ideal de cada canal.

En ambos casos, la ficha bibliográfica debería presentarse al final, para permitir que las personas se acerquen no a cualquier libro, que al abrirlo podría desvanecer sus ganas de leer, sino un acercamiento específico a algo que de antemano ya levantó su curiosidad.

Podrían unirse dos campañas que se llevan a cabo actualmente, pero potenciando los recursos de cada una: la difusión masiva y el despertar de la curiosidad, lo que a largo plazo podría generar hábitos.

Una solución al problema en sí, no existe, pues como se ha mencionado en varias ocasiones se trata de un fenómeno multifactorial, pero se puede atacar desde varias aristas, hasta obtener cada vez un panorama más viable.

Las campañas se están llevando a cabo, pero igual que con las estrategias de gobierno, debería hacerse un estudio concienzudo que vaya más allá de las

buenas intenciones y permita resultados concretos. Existen miles de comunicólogos con planteamientos sorprendentes e ideas geniales, pero es necesario que en muchas áreas de nuestro país se escuchen más voces, más propuestas, se arriesgue por el talento joven, pues se debe construir un mañana sin todos los errores del hoy.

Las ideas y las condiciones para mejorar la industria editorial, los organismos de cultura y los canales de comunicación existen, sólo deben encaminarse para que logren sus cometidos.

México puede ser otro, pero debe arriesgarse, debemos arriesgarnos a consumir otras propuestas distintas a las establecidas, a pensar de manera diferente, a actuar en pro de un mejor futuro. Ello se logrará, en parte, a través de estrategias de comunicación eficientes, y sobre todo, con la lectura de textos propositivos y de calidad.

Alguien ha dicho que el oficio del escritor es el mejor del mundo, aunque existan otros más antiguos. O quizá no. La necesidad de contar y oír contar, se inicia en ese momento mágico en que alguien no se da abasto con la percepción directa de la realidad que lo circunda, y vaga más allá de los límites reales de su mundo, donde termina lo visible y comienza la oscuridad llena de la inquietud por lo desconocido, las sombras apenas dibujadas de la incertidumbre. (Ramírez, No. 59 2009)

Anexo

Certámenes convocados en FEBRERO 2011 (se indica día en el que vence, género en el o los que se puede participar y las cifras de los premios que se manejan en euros € o pesos \$)

- **CERTAMEN POÉTICO DE VERSOS DE AMOR MEMORIAL FRANCISCO DE AGUILAR**
(17:02:2011 / Poesía / 900 €)
- **CERTÁMENES LITERARIOS DEL Y LA BUFANDA**
(18:02:2011 / Relato y poesía / 1.000 €)
- **XIX PREMIO NACIONAL DE POESÍA ACORDES 2011**
(18:02:2011 / Poesía / 1.000 €)
- **XI CONCURSO DE RELATOS VILLA DE TORRECAMPO**
(18:02:2011 / Relato / 3.000 €)
- **V PREMIO INTERNACIONAL DE PERIODISMO JULIO ANGUITA PARRADO**
(18:02:2011 / Periodismo / 5.000 €)
- **VIII CERTAMEN LITERARIO DE POESÍA, CUENTO Y CÓMIC PARA PERSONAS CON SÍNDROME DE DOWN**
(18:02:2011 / Poesía, cuento y cómic)
- **IV CONCURSO DE RELATOS CORTOS 8 DE MARZO DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER**
(18:02:2011 / Relato / 300 €)
- **24º CERTAMEN DE POESÍA "JUAN CERVERA"**
(18:02:2011 / Poesía / 175 €)
- **CONCURSO LITERARIO RELATOS DE MUJERES 2011**
(18:02:2011 / Relato / 500 €)
- **XIII CONCURSO DE CREACIÓN LITERARIA INTERPREPAS(México)**
(18:02:2011 / Poesía y cuento / Ipad)
- **VI CERTAMEN LITERARIO LAS FUENTES DE LA EDAD**
(19:02:2011 / Relato / Balneario)
- **OCTAVO CERTAMEN POÉTICO LUNA AZUL**
(20:02:2011 / Poesía / 250 €)

- **I CONCURSO DE MICRORRELATOS DE LA BÓBILA**
(20:02:2011 / Microrelato / Libros)
- **XV CERTAMEN LITERARIO “SAN JORGE”**
(20:02:2011 / Prosa, verso, microrrelato y haiku / 1.000 €)
- **IV CERTAMEN DE CUENTOS Y RELATOS “JUNTO AL FOGARIL” 2011**
(21:02:2011 / Relato / 1.000 €)
- **ÁREA DE MUJER XIV CERTAMEN LITERARIO III GUIÓN TEATRAL de MOTRIL**
(21:02:2011 / Relato, teatro y poesía / 500 €)
- **XII CERTAMEN DE POESÍA “ANDRÉS GARCÍA MADRID” 2011**
(21:02:2011 / Poesía / 850 €)
- **IV CONCURSO “ PABLO NERUDA” DE CARTAS DE AMOR**
(21:02:2011 / Cartas de amor / Edición)
- **PRIMER CONCURSO CALDENSE DE POESÍA EN TIEMPOS DE PENURIA (Colombia)**
(21:02:2011 / Poesía / 600.000 \$)
- **5º Concurso de MICRORRELATO Asociación Cultural Onda Polígono**
(21:02:2011 / Microrrelato / 321 €)
- **I CONCURSO EL CUENTO VOLADOR**
(21:02:2011 / Relato infantil / Libros)
- **I CONCURSO LITERARIO CARNAVAL COLOMBINO**
(22:02:2011 / Relato y poesía / 300 €)
- **VII PREMIO INTERNACIONAL DE NOVELA HISTÓRICA "CIUDAD DE ZARAGOZA" 2011**
(24:02:2011 / Novela histórica / 30.000 €)
- **I PREMIO BOREALES DE NOVELA CORTA (Puerto Rico)**
(25:02:2011 / Novela corta / Edición)
- **XXIX PREMIO DE PERIODISMO 2010 del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid**
(25:02:2011 / Periodismo / 5.000 €)
- **VII CONCURSO DE MICRORRELATOS “EL BROCENSE”**
(25:02:2011 / Microrrelato / 1.000 €)
- **XXXI PREMIO DE PERIODISMO “DIONISIO ACEDO”**
(25:02:2011 / Periodismo / 6.000 €)
- **XXI PREMIO DE CUENTOS “CIUDAD DE CORIA” DEL AÑO 2011**
(25:02:2011 / Relato / 3.000 €)

- **XXXVI PREMIO “CÁCERES” DE NOVELA CORTA DEL AÑO 2011**
(25:02:2011 / Novela / 9.000 €)
- **V PREMIO DE POESÍA PARA NIÑOS El príncipe preguntón**
(25:02:2011 / Poesía infantil / 3.000 €)
- **PREMIO NACIONAL DE CUENTO JOVEN COMALA (México)**
(25:02:2011 / Relato / 50.000 pesos)
- **XIV PREMIO FLOR DE JARA DE POESÍA 2011**
(25:02:2011 / Poesía / 6.000 €)
- **PREMIO LATINOAMERICANO DE PRIMERA NOVELA Sergio Galindo (México)**
(25:02:2011 / Novela / 150.000 pesos)
- **CERTAMEN LITERARIO VILLA DE OLÍAS**
(25:02:2011 / Relato / 600 €)
- **CONCURSO DE CREACIÓN LITERARIA EN ARANJUEZ**
(25:02:2011 / Relato, poesía y teatro / 100 €)
- **I CERTAMEN DE MICROCUENTOS DEL BLOG COCOROKO ROCK**
(25:02:2011 / Microrrelato)
- **XI CERTAMEN DE RELATO CORTO Y POESÍA “PILAR PAZ PASAMAR”**
(25:02:2011 / Relato y poesía / 400 €)
- **VIII CERTAMEN LITERARIO DEL AYUNTAMIENTO DE SALTERAS**
(25:02:2011 / Relato, poesía e infantil / 250 €)
- **CONCURSO DE CUENTOS Y POESÍA 2010 – 2011 UAM**
(25:02:2011 / Relato y poesía / 1.200 €)
- **CONCURSO LITERARIO DE LA CONCEJALÍA DE LA MUJER DEL AYUNTAMIENTO DE ALHAMA DE MURCIA**
(25:02:2011 / Ensayo, periodismo y relato / 290 €)
- **PRIMER CONCURSO DE MONÓLOGOS ”LA SONRISA DEL MINOTAURO”**
(26:02:2011 / Monólogo / 500 €)
- **VII CONCURSO DE CUENTOS “SALVADOR GARCÍA JIMÉNEZ”**
(28:02:2011 / Relato / 2.000 €)
- **IV PREMIO DE POESÍA “FERNANDO GIL TUDELA”**
(28:02:2011 / Poesía / 1.000 €)
- **I PREMIO TERBI 2011 DE RELATO TEMÁTICO FANTÁSTICO: MUTACIONES**
(28:02:2011 / Relato fantástico)

- **XVII CONCURSO NACIONAL DE CUENTOS José Manuel Álvarez Gil**
(28:02:2011 / Relato/ 1.000 €)
- **XVI CONCURSO DE RELATOS CORTOS"JUAN MARTÍN SAURAS"**
(28:02:2011 / Relato/ 1.200 €)
- **CONCURSO DE POESÍA "HEPTAGRAMA" 2011**
(28:02:2011 / Poesía / Sitio web)
- **VIII CONCURSO DE RELATOS CORTOS PARA LEER EN TRES MINUTOS "LUIS DEL VAL"**
(28:02:2011 / Relato / 700 €)
- **VIII CONVOCATORIA CALABAZAS EN EL TRASTERO: MONSTRUOS DE CINE**
(28:02:2011 / Relato / Edición)
- **X CONCURSO LITERARIO UDP E IMSERSO**
(28:02:2011/ Relato / Balneario)
- **XXIV PREMIO "VOCES NUEVAS" DE POESÍA**
(28:02:2011/ Poesía / Edición)
- **XI PREMIO CASA AMÉRICA DE POESÍA AMERICANA**
(28:02:2011/ Poesía / 6.000 €)
- **X CONCURSO DE POESÍA Y RELATO URJC**
(28:02:2011/ Poesía y relato / 500 €)
- **XXI CONCURSO DE NARRACIONES CORTAS LUIS LANDERO**
(28:02:2011/ Relato / 900 €)
- **IV PREMIO INTERNACIONAL PARA ÁLBUMES ILUSTRADOS "COMPOSTELA"**
(28:02:2011/ Narrativa infantil / 12.000 €)
- **XIII PREMIO "CUENCA" DE NARRATIVA**
(28:02:2011/ Novela / 18.000 €)
- **VI CERTAMEN LITERARIO "DULCE CHACÓN"**
(28:02:2011/ Relato / 1.250 €)
- **VII PREMIO DE POESÍA JAVIER EGEA**
(28:02:2011/ Poesía / Edición)
- **CONCURSO LITERARIO CASA EOLO**
(28:02:2011/ Poesía, narrativa y cómic / Edición)
- **XVI PREMIO DE NOVELA FERNANDO LARA**
(28:02:2011/ Novela / 120.200 €)

- **XII EDICIÓN-2011 DEL PREMIO PERIODISMO DE CONSUMO EN ANDALUCÍA**
(28:02:2011/ Periodismo / 2.000 €)
- **XXXIII CONCURSO DE CUENTOS EMILIANO BARRAL**
(28:02:2011/ Cuento / 1.500 €)
- **XII PREMIO ESCOLAR DE NARRATIVA**
(28:02:2011/ Relato / 120 €)
- **I CONCURSO DE CARTAS DE AMOR HOTEL REAL**
(28:02:2011/ Carta de amor / Estancia)
- **XXVII CONCURSO DE CUENTOS “Villa de Mazarrón” Antonio Segado del Olmo**
(28:02:2011/ Relato / 3.600 €)
- **XIV CERTAMEN LITERARIO DE RELATOS CORTOS CAFÉ COMPÁS**
(28:02:2011/ Relato / 3.000 €)
- **IV PREMIO EDICIONES BETA DE RELATO CORTO 2011**
(28:02:2011/ Relato / Edición)
- **I CONCURSO DE POESÍA “QUE RÍAN LOS VERSOS”**
(28:02:2011/ Poesía / Edición)
- **12º CERTAMEN LITERARIO DE POESÍA Y RELATO CORTO PREMIO CIUDAD DE SANT ANDREU DE LA BARCA**
(28:02:2011/ Poesía y relato / 500 €)
- **CONVOCATORIA DEL PREMIO DE RELATO CORTO "NAVACTUA" AÑO 2011, SOBRE VIOLENCIA DE GÉNERO**
(28:02:2011/ Relato / 450 €)
- **I CERTAMEN DE POESÍA DE LA COFRADIA DEL DULCE NOMBRE DE JESÚS NAZARENO DE LEÓN**
(28:02:2011/ Poesía / 400 €)
- **CONCURSO “RELATOS ENMASCARADOS”**
(28:02:2011/ Relato / Libros)
- **XII CONCURSO LITERARIO DE NARRATIVA PARA MUJERES**
(28:02:2011/ Relato / 2.350 €)
- **SEGUNDO CONCURSO DE RELATOS ORGANIZADO POR ADAEM**
(28:02:2011/ Relato)
- **XI PREMIO CASA DE AMÉRICA DE POESÍA AMERICANA**
(28:02:2011/ Poesía / 6.000 €)

- **III CONCURSO DE RELATO CORTO Llega a la meta, Iguálate**
(28:02:2011/ Relato / 200 €)
- **IV PREMIO DE LITERATURA DE VIAJES CAMINO DEL CID**
(28:02:2011/ Literatura de viajes / 13.000 €)
- **XIV CERTAMEN LITERARIO DE RELATOS CORTOS “Turista accidental”**
(28:02:2011/ Relato / 3.000 €)
- **XI CONCURSO LITERARIO Las Mujeres Cuentan**
(28:02:2011/ Relato / 2.350 €)
- **I CONCURSO LITERARIO DE RELATOS CORTOS PARADORES ACTIVO**
(28:02:2011/ Relato / Hotel)
- **IX CERTAMEN DE NARRATIVA CORTA Y POESÍA –PALABRAS DE MUJER-**
(28:02:2011/ Relato y poesía/ 250 €)
- **I CONCURSO DE MICRORRELATOS BiMA**
(28:02:2011/ Microrrelato / Ebook)
- **X CONCURSO DE CARTAS DE AMOR**
(28:02:2011/ Cartas de amor / 250 €)

Bibliografía

Carballo, Emmanuel. Narrativa mexicana de hoy. Alianza editorial. Madrid. 1969.

Choren de Ballester, J. Literatura mexicana e hispanoamericana. Publicaciones cultural. México. 1985.

Escolar Sobrino, Hipólito. Manual de historia del libro. Gredos. Madrid. 2000.

Gonzalez Peña, C. Historia de la literatura mexicana, desde los orígenes hasta nuestros días. Porrúa, México. 1966.

Lorenzano, Sandra. “¿De qué hablan nuestros críticos hoy?” Segundo congreso internacional, Literatura sin fronteras. II. UAM. México. Año. 2009.

Martínez, José Luis. Literatura mexicana siglo XX. CONACULTA. México. 1990.

Pareda, Elena. “Estudio de Mercado” El sector editorial en México. Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en México. 2004

Rabasa, Diego. Leo luego pienso. Quo No.148: 56-61. Febrero 2010.

Ramírez, Sergio. Secretos de cocina. Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México No. 59: 21-23. Enero 2009.

Rodríguez Sierra, Beatriz. La industria editorial en México: su evolución y participación en el desarrollo de colecciones de bibliotecas. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.2009.

Salazar, Juan José. “La industria editorial y los libros en México: cambios y permanencias” IN Libros de México, No. 87: 26-27. Feb.-Ab. 2007.

Villar, Jorge. Las edades del libro: Una crónica de la edición mundial. Editorial debate. Madrid. 2002.

Entrevistas

Robleda, Eugenia. 2010. Entrevista vía correo electrónico. Escritora y editora. México. 30 de noviembre.

Harmodio, Jorge. 2011. Entrevista vía correo electrónico. Escritor. México/parís. 11 de Junio.

Paniagua, Alejandro. 2011. Entrevista vía correo electrónico. Escritor y publicista. 28 de enero.

Ramos, Antonio. 2010. Entrevista vía correo electrónico. Escritor, editor y moderador de salas de lectura. México. 27 de septiembre.

Ciberografía

www.anagma.com.mx/Preguntas.html revisado el 15 de marzo 2011.

www.atari266.com revisado el 22 de julio 2010

www.becas.universia.net/MX/noticia/1427/lanza-fonca-convocatoria-jovenes-creadores-generacion-2009-2010.html revisado el 17 de noviembre 2010.

www.biblioteconomia.foroactivo.com/t193-libro-electronico-el-futuro revisado el 24 de febrero 2011.

www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sanchez_carlos.htm revisado el 14 de septiembre 2010.

www.blog.librosenred.com/2010/03/Best-Sellers-vs-literatura-de-calidad.html revisado el 21 de diciembre del 2011

www.bubok.es/libros/17194/Como-publicar-en-Bubok revisado el 3 de febrero 2011.

www.celulosapapel.blogspot.com/search?updated-min=2009-01-01T00%3A00%3A00-02%3A00&updated-max=2010-01-01T00%3A00%3A00-03%3A00&max-results=34 revisado el 23 de junio 2010.

www.cibersociedad.net/congres2006/gts/comunicacio.php?id=337 revisado el 15 de febrero 2011.

www.cinelatinoamericano.org/cineasta.aspx?cod=94 revisado el 14 de diciembre 2011

www.contorno.org.mx/pdfs_reporte/Julio/Encuesta%20Nacional%20de%20Lectura%20%28completo%29.pdf revisado el 13 de septiembre 2010.

www.conaliteg.gob.mx/ revisado el 2 de julio 2010.

www.conaculta.gob.mx/recursos/sala_prensa/pdf/201006/Convocatoria%20Mexico%20Lee.pdf revisado el 16 de diciembre del 2010.

www.cc.org.mx/lectura.html revisado el 12 de abril 2011.

www.edant.clarin.com/suplementos/cultura/2004/01/17/u-692832.htm revisado el 21 de diciembre del 2011

www.elmanana.com.mx/notas.asp?id=102424 revisado el 20 de junio 2010.

www.eleconomista.com.mx/entretenimiento/2010/06/09/mexico-no-sabe-cuanto-produce-cultura revisado el 12 de octubre del 2010.

www.eluniversal.mx/cultura/63732.html revisado el 20 de octubre del 2010.

www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=44405&tabla=cultura

revisado el 5 de noviembre del 2010.

www.escritores.org/index.php/publicar revisado enero 2011.

www.espresso.repubblica.it/dettaglio/sulla-labilita-dei-supporti/2064595/18 revisado el 2 de marzo 2011

www.fondodeculturaeconomica.com/editorial/Publicar/ revisado el 14 de enero 2011

www.foncaenlinea.conaculta.gob.mx/archivosbases/Jovenes_Creadores_2010.pdf

revisado el 12 de diciembre del 2010.

www.flm.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=124&Itemid=71 revisado

el 9 de noviembre del 2010.

www.generacion.com/noticia/95660/vargas-llosa-ve-futuro-clandestino-al-libro-papel

revisado el 12 de enero 2011

www.gutenberg.org/wiki/ES_Portada revisado 3 de marzo 2011.

www.indautor.sep.gob.mx:7038/preguntas/preguntas_registro.html revisado el 22 de

febrero 2011

www.indautor.sep.gob.mx:7038/isbn/primer_autor.html revisado el 22 de febrero 2011

www.informador.com.mx/cultura/2010/207317/6/mexico-apuesta-por-los-libros-en-papel-reciclado.htm revisado el 22 de octubre del 2010.

www.informador.com.mx/cultura/2009/152156/6/conaculta-de-los-mas-afectados-por-recorte-de-presupuesto.htm 17 de septiembre del 2010.

www.jornada.unam.mx/2009/12/02/index.php?section=cultura&article=a04n1cul

revisado el 15 de agosto 2010

www.jornada.unam.mx/2010/04/04/index.php?section=sociedad&article=026n1soc

revisado el 4 de septiembre del 2010

www.jornada.unam.mx/2007/12/22/index.php?section=espectaculos&article=a09n1esp

revisado el 29 de diciembre 2011

www.laotrarealidadweb.com.ar/?cat=19&paged=2 revisado el 3 de marzo 2011.

www.lectura.dgme.sep.gob.mx/0ArchivosIndex/Mexico_Lee_2010_Premio.pdf

revisado 10 de diciembre 2010.

www.lectura.dgme.sep.gob.mx/11mas1_2010/ revisado el 11 de diciembre 2010.

www.latinamerican-markets.com/mexico---industria-editorial revisado el 2 de julio 2010.

www.poderedomex.com/notas.asp?id=56159 revisado el 9 de diciembre 2010.

www.sdpnoticias.com/sdp/contenido/2008/10/13/54902 revisado el 14 de diciembre del 2010.

www.sogem.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=3&Itemid=8&11c29a53dcc7211c4df6fde7ced56fab=4040f92b00e42e1262e88e0565dc6b3c revisado el

23 de febrero 2011

www.visionofhumanity.org. Revisado el 14 de julio 2010.